



**PRINCIPIOS**



laciones internacionales es la del comercio y la amistad con todos los pueblos.

Los trabajadores de nuestro país y el pueblo soviético, leales a la bandera del internacionalismo proletario, estrechan y desarrollan la fraternal amistad con el gran pueblo chino, con los trabajadores de todas las Democracias Populares y con el pueblo trabajador de todos los países capitalistas y coloniales que están luchando por la paz, la democracia y el socialismo.

¡Queridos camaradas! ¡Queridos amigos!

Nuestro Partido Comunista es la gran fuerza que dirige y guía al pueblo soviético en la construcción del comunismo. La unidad de acero y la cohesión monolítica de las filas de nuestro Partido constituyen la principal condición de su fuerza y poderío. Nuestra tarea es cuidar la unidad del Partido como la niña de nuestros ojos y educar a los comunistas como activos combatientes políticos para aplicar la línea y las decisiones de nuestro Partido, fortaleciendo aún más los lazos de nuestro Partido con todo el pueblo trabajador, con los obreros, con los koljosianos y los intelectuales, pues en esta indisoluble ligazón con el pueblo radica la fuerza y la invencibilidad de nuestro Partido.

El Partido considera una de las tareas más importantes educar a los comunistas y a todos los

trabajadores en el espíritu de una alta vigilancia política, y en el espíritu de la intransigencia irreconciliable con los enemigos interiores y exteriores.

El Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, el Consejo de Ministros de la URSS y el Presidium del Soviet Supremo de la URSS, al dirigirse en estos días de duelo al pueblo y al Partido, expresan su firme convicción de que el Partido y todos los trabajadores de nuestra Patria se agruparán aún más estrechamente es torno al Comité Central y al Gobierno soviético, aunando todas sus fuerzas para la construcción del comunismo en nuestro país.

El nombre inmortal de Stalin vivirá siempre en los corazones del pueblo soviético y de todos los trabajadores progresistas del mundo.

¡Viva la grande e invencible doctrina de Marx, Engels, Lenin y Stalin!

¡Viva nuestra gloriosa Patria socialista!

¡Viva nuestro heroico pueblo soviético!

¡Viva el Partido Comunista de la Unión Soviética!

El Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética.

El Consejo de Ministros de la URSS.

El Presidium del Soviet Supremo de la URSS.  
Moscú, marzo 5 de 1953".

## Discurso del camarada G. M. Malenkov

¡Queridos compatriotas, camaradas, amigos!

¡Queridos hermanos de otros países!

Nuestro Partido, el pueblo soviético y toda la humanidad han sufrido una pérdida durísima e irreparable. Ha terminado su glorioso camino en la vida nuestro maestro y jefe, el genio más grande de la humanidad, Iósif Vissariónovich Stalin.

En estos penosos días, toda la humanidad avanzada y progresiva comparte la profunda aflicción del pueblo soviético. El nombre de Stalin es infinitamente entrañable para los ciudadanos soviéticos y para las más amplias masas populares en todas las partes del orbe. Para el pueblo soviético y para los trabajadores de todos los países son inconmensurables la grandeza y la significación de la actividad del camarada Stalin. La obra de Stalin vivirá a través de los siglos, y las generaciones venideras, agradecidas, glorificarán como nosotros el nombre de Stalin.

El camarada Stalin entregó su vida a la causa de la emancipación de la clase obrera y de todos los trabajadores del yugo y del sojuzgamiento de los explotadores, a la causa de la liberación de la humanidad de las guerras exterminadoras, a la causa de la lucha por una vida libre y feliz sobre la tierra para el pueblo trabajador.

El camarada Stalin, el gran pensador de nuestra época, desarrolló de modo creador, en las nue-

vas condiciones históricas la doctrina del marxismo-leninismo. El nombre de Stalin figura con justo derecho junto a los nombres de los más grandes hombres de toda la historia de la humanidad: Marx-Engels-Lenin.

Nuestro Partido sigue la gran doctrina del marxismo-leninismo, que infunde al Partido y al pueblo una fuerza invencible, la capacidad para abrir nuevos caminos en la historia.

Durante muchos años, en las duras condiciones de la clandestinidad, Lenin y Stalin lucharon para liberar a los pueblos de Rusia del yugo de la autocracia, de la opresión de los terratenientes y los capitalistas. El pueblo soviético, con Lenin y Stalin a la cabeza, realizó el viraje más grande en la historia de la humanidad, puso fin al régimen capitalista en nuestro país y emprendió un nuevo camino: el camino del socialismo.

Continuando la obra de Lenin y desarrollando sin cesar la doctrina leninista, que alumbró el camino por el que avanzan el Partido y el Estado soviético, el camarada Stalin condujo a nuestro país a la victoria histórico-universal del socialismo, lo que aseguró, por primera vez en muchos milenios de existencia de la sociedad humana, la supresión de la explotación del hombre por el hombre.

Lenin y Stalin fundaron el primer Estado de obreros y campesinos del mundo, nuestro Estado

soviético. El camarada Stalin trabajó infatigablemente para fortalecer el Estado Soviético. La solidez y la potencia de nuestro Estado son una condición de la mayor importancia para la feliz construcción del comunismo en nuestro país.

Nuestra obligación sagrada consiste en seguir fortaleciendo sin descanso y en todos los aspectos nuestro gran Estado socialista, baluarte de la paz y de la seguridad de los pueblos.

Al nombre del camarada Stalin está unida la solución de una de las cuestiones más complejas de la historia del desarrollo de la sociedad: la cuestión nacional. El camarada Stalin, el más grande teórico de la cuestión nacional, aseguró por primera vez en la historia, en la escala de un inmenso Estado multinacional, la liquidación de la secular discordia entre las naciones. Bajo la dirección del camarada Stalin, nuestro Partido consiguió vencer el atraso económico y cultural de los pueblos antes oprimidos, cohesionó en una sola familia fraternal todas las naciones de la Unión Soviética y forjó la amistad de los pueblos.

Nuestra obligación sagrada consiste en asegurar el fortalecimiento sucesivo de la unidad y la amistad de los pueblos del País Soviético, el fortalecimiento sucesivo del Estado soviético multinacional. Existiendo la amistad entre los pueblos de nuestro país no tememos a ninguna clase de enemigos, ni interiores ni exteriores.

Bajo la dirección inmediata del camarada Stalin se creó, desarrolló y fortaleció el Ejército Soviético. El robustecimiento de la capacidad defensiva del país y la consolidación de las Fuerzas Armadas Soviéticas fueron objeto de la solicitud incansable del camarada Stalin. Encabezado por su gran jefe, el Generalísimo Stalin, el Ejército Soviético conquistó una victoria histórica en la segunda guerra mundial y liberó a los pueblos de Europa y Asia de la amenaza de esclavitud fascista.

Nuestra obligación sagrada consiste en vigorizar por todos los medios las poderosas Fuerzas Armadas Soviéticas. Debemos mantenerlas en disposición de combate para dar una réplica demoleadora a cualquier agresión del enemigo.

Como resultado del trabajo infatigable del camarada Stalin, y ejecutando los planes elaborados por él, nuestro Partido convirtió al país, antes atrasado, en una poderosa potencia industrial-koljosiánica, creó un nuevo régimen económico que no conoce las crisis ni el paro forzoso.

Nuestra obligación sagrada consiste en asegurar el florecimiento sucesivo de la Patria socialista. Debemos desarrollar por todos los medios la industria socialista, baluarte del poderío y de la solidez de nuestro país. Debemos robustecer por todos los medios el régimen koljosiánico, lograr un nuevo ascenso y florecimiento de todos los koljoses del País Soviético, fortalecer la alianza de la clase obrera y los campesinos koljosiánicos.

En política interior, nuestra preocupación principal consiste en esforzarnos incesantemente por conseguir el mejoramiento sucesivo del bienestar material de los obreros, de los koljosiánicos, de los intelectuales, de todos los ciudadanos soviéticos. La obligación de preocuparse continuamente del bienestar del pueblo, de la máxima satisfacción de

sus necesidades materiales y culturales, es una ley para nuestro Partido y para el Gobierno.

Lenin y Stalin crearon y forjaron nuestro Partido como la gran fuerza transformadora de la sociedad. El camarada Stalin enseñó toda su vida que no hay nada más elevado que el título de miembro del Partido Comunista. En lucha tenaz contra los enemigos, el camarada Stalin salvaguardó la unidad, la solidez monolítica y la cohesión de las filas de nuestro Partido.

Nuestra obligación sagrada consiste en seguir fortaleciendo el gran Partido Comunista. La fuerza y la invencibilidad de nuestro Partido residen en la unidad y cohesión de sus filas, en la unidad de voluntad y de acción, en la capacidad de los miembros del Partido para fundir su voluntad con la voluntad y los deseos del Partido. La fuerza y la invencibilidad de nuestro Partido radican en la ligazón irrompible con las masas populares. La base de la unidad del Partido y del pueblo estriba en que el Partido sirve invariablemente a los intereses del pueblo. Debemos guardar la unidad del Partido como las niñas de nuestros ojos, fortalecer más aún los lazos irrompibles del Partido con el pueblo, educar a los comunistas y a todos los trabajadores en el espíritu de una elevada vigilancia política, en el espíritu de la intransigencia y de la firmeza en la lucha contra los enemigos interiores y exteriores.

Bajo la dirección del Gran Stalin se ha creado el poderoso campo de la paz, de la democracia y del socialismo. En este campo, en estrecha unidad fraternal, marchan adelante junto al pueblo soviético el gran pueblo chino y los pueblos hermanos de Polonia, Checoslovaquia, Bulgaria, Hungría, Rumanía, Albania, de la República Democrática Alemana y de la República Popular de Mongolia. El heroico pueblo coreano defende en lucha tenaz la independencia de su patria. El pueblo de Viet-Nam lucha valientemente por la libertad y la independencia nacional.

Nuestra obligación sagrada consiste en salvaguardar y consolidar la grandiosa conquista de los pueblos: el campo de la paz, de la democracia y del socialismo; en fortalecer los lazos de amistad y solidaridad de los pueblos de los países del campo democrático. Debemos consolidar por todos los medios la eterna e indestructible amistad fraternal de la Unión Soviética con el gran pueblo chino y con los trabajadores de todos los países de democracia popular.

Los pueblos de todos los países conocen al camarada Stalin como el gran abanderado de la paz. El camarada Stalin dedicó los mayores esfuerzos de su genio a salvaguardar la causa de la paz para los pueblos de todos los países. La política exterior del Estado soviético, política de paz y de amistad entre los pueblos, es el obstáculo decisivo para el desencadenamiento de una nueva guerra y responde a los intereses esenciales de todos los pueblos. La Unión Soviética ha actuado y actúa invariablemente en defensa de la causa de la paz, pues sus intereses son inseparables de la causa de la paz en el mundo entero. La Unión Soviética ha seguido y sigue una consecuente política de mantenimiento y consolidación de la paz, una política de lucha contra la preparación y el desencadenamiento de una

nueva guerra, una política de colaboración internacional y de fomento de relaciones prácticas con todos los países, una política que dimana de la tesis leninista-stalinista sobre la posibilidad de una prolongada coexistencia y emulación pacífica de dos sistemas diferentes: el capitalista y el socialista.

El Gran Stalin nos ha educado en el espíritu del servicio ilimitadamente fiel a los intereses del pueblo. Somos fieles servidores del pueblo, y el pueblo quiere la paz, odia la guerra. ¡Que sea sagrado para todos nosotros el deseo del pueblo de no consentir el derramamiento de sangre de millones de seres y de asegurar la edificación pacífica de una vida feliz!

En política exterior, nuestra preocupación principal consiste en no permitir una nueva guerra, en vivir en paz con todos los países. El Partido Comunista de la Unión Soviética y el Gobierno Soviético estiman que la política exterior más acertada, necesaria y justa es la política de paz entre todos los pueblos, basada en la confianza mutua, política eficiente, que se apoya en los hechos y es confirmada por los hechos. Los gobiernos deben servir fielmente a sus pueblos, y los pueblos anhelan la paz, maldicen la guerra. Serán criminales aquellos gobiernos que quieran engañar a los pueblos, que vayan contra el deseo sagrado de los pueblos de mantener la paz

y de impedir una nueva matanza sangrienta. El Partido Comunista y el Gobierno Soviético mantienen el criterio de que la política de paz entre los pueblos es la única política acertada, que responde a los intereses vitales de todos los pueblos.

**Camaradas:** La muerte del Gran Stalin, nuestro jefe y maestro, impone a todos los ciudadanos soviéticos la obligación de multiplicar sus esfuerzos en la realización de las grandiosas tareas planteadas ante el pueblo soviético, de aumentar su aportación a la causa común de la edificación de la sociedad comunista y del fortalecimiento del poderío y de la capacidad defensiva de nuestra Patria socialista.

Los trabajadores de la Unión Soviética ven y saben que nuestra poderosa Patria marcha hacia nuevos éxitos. Tenemos todo lo necesario para edificar la sociedad comunista completa.

Con firme fe en sus inagotables fuerzas y posibilidades, el pueblo soviético realiza la gran obra de la construcción del comunismo. ¡No hay en el mundo fuerzas capaces de detener la marcha ascendente de la sociedad soviética hacia el comunismo!

¡Adios, entrañable camarada Stalin, nuestro maestro y jefe, nuestro querido amigo!

¡Adelante, hacia el triunfo completo de la gran causa de Lenin-Stalin!

y en los duros años de la Gran Guerra Patria, cuando se decidía el destino de nuestra Patria y el destino de toda la humanidad, el Comité Central del Partido y el Gobierno Soviético, encabezando y orientando la lucha heroica del pueblo soviético, adquirieron inmensa experiencia de dirección del Partido y del país.

Por eso, los pueblos de la Unión Soviética pueden seguir confiando con plena seguridad en el Partido Comunista, en su Comité Central y en su Gobierno Soviético.

Los enemigos del Estado soviético piensan que la dura pérdida sufrida por nosotros conducirá a la dispersión y al desconcierto en nuestras filas.

Pero son vanos sus cálculos: les espera una amarga desilusión.

Quien no sea ciego ve que nuestro Partido, en los días difíciles para él, cierra más estrechamente aún sus filas, está unido y es inmovible.

Quien no sea ciego ve que, en estos días luctuosos, todos los pueblos de la Unión Soviética, unidos fraternalmente al gran pueblo ruso, se han agrupado más estrechamente aún en torno al Gobierno Soviético y al Comité Central del Partido Comunista.

El pueblo soviético apoya unánimemente tanto la política interior como la política exterior del Estado soviético.

Nuestra política interior se basa en la alianza indestructible de la clase obrera y los campesinos koljosianos, en la amistad fraternal entre los pueblos de nuestro país, en la sólida unidad de todas las Repúblicas nacionales soviéticas en el sistema de un gran Estado multinacional único: la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Esta política está orientada al fortalecimiento sucesivo del poderío económico y militar de nuestro Estado, al desarrollo ulterior de la economía nacional y a la satisfacción máxima de las crecientes necesidades materiales y culturales de toda la sociedad soviética.

Los obreros, los campesinos koljosianos y los intelectuales de nuestro país pueden trabajar con tranquilidad y seguridad, sabiendo que el Gobierno Soviético protegerá solícita e infatigablemente sus derechos, inscritos en la Constitución Stalinista.

Nuestra política exterior es clara y comprensible. Desde los primeros días de Poder soviético, Lenin definió la política exterior del Estado soviético como una política de paz.

Esta política de paz ha sido realizada invariablemente por el gran continuador de la obra de Lenin, por nuestro sabio jefe Stalin.

También en lo sucesivo, la política exterior del Gobierno Soviético será la política leninista-stalinista de mantenimiento y consolidación de la paz, de lucha contra la preparación y desencadenamiento de una nueva guerra, la política de colaboración internacional y de fomento de relaciones prácticas con todos los países sobre la base de la reciprocidad.

El Gobierno Soviético fortalecerá más aún la alianza y amistad fraternales, la colaboración en la lucha común por la causa de la paz en todo el mundo, la amplia colaboración económica y cultural con la gran República Popular China,

con todos los países de democracia popular y con la República Democrática Alemana.

Nuestros hermanos y amigos del extranjero pueden estar seguros de que el Partido Comunista y los pueblos de la Unión Soviética, fieles a la bandera del internacionalismo proletario, a la bandera de Lenin-Stalin, continuarán robusteciendo y desarrollando las relaciones de amistad con los trabajadores de los países capitalistas y coloniales, que luchan por la causa de la paz, de la democracia y del socialismo.

Nuestro pueblo está unido por profundos sentimientos de amistad al heroico pueblo coreano, que lucha por su independencia.

Nuestros grandes jefes, Lenin y Stalin, nos han enseñado a elevar y aguzar incansablemente la vigilancia del Partido y del pueblo frente a las intrigas y maquinaciones de los enemigos del Estado soviético.

Ahora debemos redoblar más aún nuestra vigilancia.

Que nadie piense que los enemigos del Estado soviético pueden pillarnos desprevenidos.

Para la defensa de la Patria Soviética, nuestras valientes Fuerzas Armadas están dotadas de todos los tipos de armamento moderno. Nuestros soldados y marinos, oficiales y generales, alocucionados por la experiencia de la Gran Guerra Patria, sabrán hacer frente como es debido a cualquier agresor que se atreva a atacar a nuestro país.

La fuerza y la invencibilidad de nuestro Estado no residen solamente en que dispone de un ejército templado en los combates y aureolado de gloria.

El poderío del Estado soviético reside en la unidad del pueblo soviético, en su confianza en el Partido Comunista, fuerza rectora de la sociedad soviética, en la confianza del pueblo en su Gobierno Soviético. El Partido Comunista y el Gobierno Soviético tienen en alta estima esta confianza del pueblo.

El pueblo soviético ha acogido con aprobación unánime la Decisión del Comité Central de nuestro Partido, del Consejo de Ministros y del Presídium del Soviet Supremo de la U.R.S.S. sobre la aplicación de importantísimos acuerdos orientados a asegurar la dirección ininterrumpida y acertada de toda la vida del país.

Uno de estos importantes acuerdos es la designación para el cargo de Presidente del Consejo de Ministros de la U.R.S.S. de Gueorgui Maximilianovich Malenkov, discípulo de talento de Lenin y fiel compañero de lucha de Stalin.

Los acuerdos adoptados por los órganos superiores del Partido y del Estado de nuestro país han constituido una brillante expresión de plena unidad y cohesión en la dirección del Partido y del Estado.

Esta unidad y cohesión en la dirección del país son la garantía de que será aplicada con éxito la política interior y exterior elaborada durante años por nuestro Partido y el Gobierno bajo la dirección de Lenin y Stalin.

Stalin, lo mismo que Lenin, ha dejado a nuestro Partido y al país un gran legado, que es necesario cuidar como las niñas de nuestros ojos y multiplicar infatigablemente.

## Discurso del camarada L. P. Beria

Queridos camaradas, amigos:

Es difícil expresar con palabras la gran aflicción que embarga estos días a nuestro Partido y a los pueblos de nuestro país, a toda la humanidad progresiva.

Ha dejado de existir Stalin, el gran compañero de lucha y genial continuador de la obra de Lenin. Nos ha dejado el hombre más entrañable y querido de todos los ciudadanos soviéticos, de los millones de trabajadores del mundo entero.

Toda la vida y la actividad del Gran Stalin son un ejemplo inspirador de fidelidad al leninismo, un ejemplo de servicio abnegado a la clase obrera y a todo el pueblo trabajador, a la causa de la emancipación de los trabajadores de la opresión y de la explotación.

El Gran Lenin fundó nuestro Partido, lo condujo a la victoria de la revolución proletaria.

Junto con el Gran Lenin, su genial compañero de lucha, Stalin, fortaleció el Partido Bolchevique y creó el primer Estado socialista del mundo.

Después de la muerte de Lenin, Stalin condujo a nuestro Partido y al país durante casi treinta años, por la senda leninista. Stalin salvaguardó el leninismo frente a numerosos enemigos, desarrolló y enriqueció la doctrina de Lenin en las nuevas condiciones históricas. La sabia dirección

del Gran Stalin aseguró a nuestro pueblo la construcción del socialismo en la U.R.S.S. y la victoria histórico-universal de la Unión Soviética en la Gran Guerra Patria. El gran artífice del comunismo, el genial jefe, nuestro entrañable Stalin, pertrechó a nuestro Partido y al pueblo con el grandioso programa de la construcción del comunismo.

**Camaradas:** Es inextinguible el dolor que embarga nuestros corazones, es increíblemente penosa la pérdida sufrida; pero incluso bajo este peso no se doblegará la voluntad de acero del Partido Comunista, no vacilará su unidad ni su firme decisión de luchar por el comunismo.

Nuestro Partido, armado con la teoría revolucionaria de Marx-Engels-Lenin-Stalin, instruido por la experiencia de medio siglo de lucha en pro de los intereses de la clase obrera y de todos los trabajadores, sabe cómo hacer las cosas para garantizar la construcción de la sociedad comunista.

En la labor de dirección, del país, el Comité Central de nuestro Partido y el Gobierno Soviético han cursado la gran escuela de Lenin y Stalin.

En el fuego de la guerra civil y de la intervención, en los difíciles años de lucha contra la ruina y el hambre, en la lucha por la industrialización del país y por la colectivización de la agricultura

El Gran Stalin educó y agrupó en torno suyo a una pléyade de dirigentes probados en los combates, poseedores de la maestría leninista-stalinista de dirección, sobre cuyos hombros ha recaído la responsabilidad histórica de llevar hasta el fin victorioso la gran obra iniciada por Lenin y felizmente continuada por Stalin.

Los pueblos de nuestro país pueden estar seguros de que el Partido Comunista y el Gobierno de la Unión Soviética no regatearán sus energías

y su vida para conservar la unidad de acero de las filas del Partido y de su dirección, para fortalecer la amistad irrompible de los pueblos de la Unión Soviética, para fortalecer el poderío del Estado soviético, guardar fidelidad inalterable a las ideas del marxismo-leninismo y, siguiendo los legados de Lenin y Stalin, llevar el país del socialismo al comunismo.

¡Gloria eterna a nuestro amado y querido jefe y maestro, el Gran Stalin!

## Discurso del camarada V. M. Mólotov

Queridos camaradas y amigos:

Todos sufrimos en estos días una gran desgracia: el fallecimiento de Iósif Vissariónovich Stalin, la pérdida del gran jefe y, al mismo tiempo, del hombre entrañable, íntimo e íntimamente querido. Con nosotros, sus antiguos y cercanos amigos, millones y millones de ciudadanos soviéticos y los trabajadores de todos los países del mundo entero, se despiden hoy del camarada Stalin, al que todos tanto amábamos y que siempre vivirá en nuestros corazones.

El camarada Stalin se llamaba discípulo de Lenin, junto con el cual creó y organizó nuestro gran Partido Comunista; junto con el cual dirigió la lucha revolucionaria del pueblo contra el zarismo y el capitalismo, por el derrocamiento del yugo de los terratenientes y los capitalistas en nuestro país; junto con el cual fundó y construyó nuestro Estado socialista soviético y sentó las bases para la colaboración y la unión fraternales, que crecen ante nuestra vista, de los pueblos grandes y pequeños. Stalin es el gran continuador de la gran obra de Lenin.

Bajo la dirección del Partido Comunista, encabezado por el camarada Stalin, el pueblo soviético edificó el socialismo en nuestro país y emprendió la realización de un gran programa de elevación incesante de su bienestar material y de su nivel cultural; obtuvo en la segunda guerra mundial la victoria histórico-universal sobre el fascismo, debilitando con ello radicalmente las fuerzas de los enemigos exteriores de la U.R.S.S.; sacó a la Unión Soviética del aislamiento internacional, asegurando la formación del invencible campo de los Estados amantes de la paz, con una población de 800 millones de habitantes, y abrió a nuestro país las esplendorosas perspectivas de la edificación de la sociedad comunista, basada en el trabajo libre, en la auténtica igualdad y fraternidad de los hombres.

Podemos enorgullocernos con razón de haber vivido y trabajado durante los últimos treinta años bajo la dirección del camarada Stalin. Hemos sido educados por Lenin y Stalin. Somos discípulos de Lenin y Stalin. Y recordaremos siempre lo que nos enseñó Stalin hasta los últimos días, pues queremos ser fieles y dignos discípulos y conti-

nuadores de Lenin, fieles y dignos discípulos y continuadores de Stalin.

Toda la vida del camarada Stalin, iluminada por la luz radiante de las grandes ideas del inspirado luchador popular por el comunismo, es para nosotros un ejemplo vivo y pleno de optimismo.

Stalin procedía del pueblo, sintió siempre su íntima ligazón con el pueblo, con la clase obrera y los campesinos trabajadores, y entregó al pueblo todas sus poderosas energías, todo su gran genio. Con su clara inteligencia, Stalin, siendo joven aún, vió y comprendió profundamente que en nuestra época el pueblo puede encontrar su camino hacia una vida feliz sólo luchando por el comunismo. Eso determinó la trayectoria de su vida. Stalin se consagró, dedicó su vida por entero a la lucha por el comunismo, a la lucha abnegada por la felicidad de los trabajadores, por la felicidad del pueblo.

Stalin supo siempre unir la ardua actividad cotidiana del comunista, del revolucionario, entre las masas obreras al estudio profundo de la teoría del marxismo.

Así fué durante sus años juveniles en Tbilisi y en Bakú. Así fué en los tempestuosos años de la revolución rusa y en los difíciles años de la reacción zarista, cuando se hallaba estrechamente ligado a los obreros de Petersburgo, encontrándose a cada instante expuesto a la continua represión, sufriendo persecuciones en las cárceles y en el destierro.

Las excepcionales dotes del camarada Stalin como incomparable organizador de nuestro Partido y del Estado soviético y genial teórico del marxismo-leninismo se desarrollaron plenamente en los años de la revolución y de la edificación del socialismo.

Durante esos años, nuestro Partido creció, se elevó y transformó en la gran fuerza dirigente de la revolución socialista en nuestro país y adquirió el significado de fuerza rectora de todo el movimiento obrero internacional. Durante esos años, el Estado Soviético multinacional —que se convirtió en el modelo de la realización práctica de la amistad y de la colaboración fraternal de los pueblos—, nuestro Estado, apoyándose en la

clase obrera y en los campesinos koljosianos, se fortaleció como el Estado del socialismo triunfante y emprendió la senda de la creación de la sociedad comunista. El camarada Stalin ha desempeñado un papel gigantesco en la dirección de toda esa obra, de todo el desarrollo de las fuerzas de nuestro Partido y del Estado soviético.

Stalin no sólo ha dirigido día tras día durante esos años la construcción socialista en la U.R.S.S. Ha estudiado constantemente los problemas teóricos de la edificación del comunismo en nuestro país y los problemas del desarrollo internacional en su conjunto, alumbrando con la luz de la ciencia del marxismo-leninismo las vías del sucesivo desarrollo de la U.R.S.S., las leyes de desarrollo del socialismo y del capitalismo en las condiciones actuales. Ha pertrechado a nuestro Partido y a todo el pueblo soviético con nuevos e importantísimos descubrimientos de la ciencia marxista-leninista, que durante muchos años seguirán orientando nuestro movimiento ascendente, hacia la victoria del comunismo.

Stalin dirigió personalmente la creación y organización de las fuerzas del Ejército Rojo y sus gloriosas operaciones militares en los frentes más decisivos durante la guerra civil. En los años de la Gran Guerra Patria, Stalin, como Jefe Supremo, condujo a nuestro país a la victoria sobre el fascismo, lo que modificó de manera radical la situación en Europa y en Asia.

Ser fieles y dignos discípulos de Stalin significa tener presente siempre y preocuparse constantemente del fortalecimiento del Ejército Soviético y de la Marina de Guerra, asegurando la debida preparación de las Fuerzas Armadas Soviéticas para el caso de cualquier atentado del agresor contra nuestro país. Ser fieles y dignos discípulos de Stalin significa también manifestar la debida vigilancia y firmeza en la lucha contra todas y cada una de las maquinaciones de nuestros enemigos, de los agentes de los Estados agresivos imperialistas.

Nuestro Estado soviético no abriga fines agresivos de ningún género y por su parte no admite ingerencias en los asuntos de otros Estados. Nuestra política exterior, conocida en todo el mundo como la política exterior stalinista de paz, es una política de defensa de la paz entre los pueblos, es una política inmutable de mantenimiento y consolidación de la paz, de lucha contra la preparación y el desencadenamiento de una nueva guerra, es una política de colaboración internacional y de fomento de relaciones prácticas con todos los países que aspiren también a esto. Semejante política exterior responde a los intereses cardinales del pueblo soviético y, al mismo tiempo, a los intereses de todos los demás pueblos amantes de la paz.

En nuestro país se ha llevado a cabo, sobre la base soviética, la creación de un Estado multinacional que por su solidez, por el crecimiento incesante de la potencia material y por el acento de la cultura de los pueblos no tiene parangón en la historia. En todo ello, y en primer término en el desarrollo de nuevas relaciones, de relaciones de amistad, entre los pueblos de nuestro país, corresponde al camarada Stalin un papel especial, de excepcional relieve. Además, Stalin no sólo dirigió durante muchos años el desarrollo de nuestro Estado soviético multinacional, sino que esclareció teóricamente los problemas contemporáneos más importantes de la cuestión nacional y colonial, contribuyendo también en este terreno al desarrollo de los fundamentos científicos del marxismo-leninismo.

En las condiciones actuales, todo esto tiene particular importancia, especialmente con motivo de la formación de los Estados de democracia popular y del ascenso del movimiento de liberación nacional en las colonias y en los países dependientes. Fieles a los principios de internacionalismo proletario, los pueblos de la U.R.S.S. desarrollan y fortalecen sin cesar la amistad fraternal y la colaboración con el gran pueblo chino y con los trabajadores de todos los países de democracia popular y las relaciones de amistad con los trabajadores de los países capitalistas y coloniales, que luchan por la paz, la democracia y el socialismo.

Queridos camaradas, amigos:

En estos difíciles días, todos nosotros vemos con especial claridad y percibimos continuamente el poderoso, firme y seguro apoyo que para el pueblo soviético constituyen nuestro Partido Comunista, su unidad de acero y sus lazos irrompibles con las masas trabajadoras. Siguiendo los legados del Gran Stalin, nuestro Partido nos señala la clara orientación para seguir la lucha por la gran causa de la construcción del comunismo en nuestro país. Debemos unirnos más estrechamente, más fuertemente aún en torno al Comité Central de nuestro Partido, en torno al Gobierno Soviético.

El nombre inmortal de Stalin vivirá siempre en nuestro corazón, en el corazón del pueblo soviético y de toda la humanidad progresiva. ¡La gloria de sus grandes obras en provecho y para la felicidad de nuestro pueblo y de los trabajadores de todo el mundo perdurará a través de los siglos!

¡Viva la grande y victoriosa doctrina de Marx-Engels-Lenin-Stalin!

¡Viva nuestra poderosa Patria socialista, nuestro heroico pueblo soviético!

¡Viva el gran Partido Comunista de la Unión Soviética!

**TEXTO DEL CABLE ENVIADO POR EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE AL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA CON MOTIVO DEL FALLECIMIENTO DEL CAMARADA JOSE STALIN**

"Comité Central, Partido Comunista Unión Soviética. MOSCU.

Partido Comunista de Chile expresa al Partido Comunista, al Gobierno y al pueblo soviéticos su inmenso pesar por el fallecimiento del camarada Stalin, cuya obra inmortal por la liberación de los trabajadores y los pueblos, por el triunfo del socialismo y la construcción del comunismo lo hacen la figura más querida de toda la humanidad progresista.

Desde la muerte de Lenin ninguna noticia ha conmovido más dolorosamente a los trabajadores y al pueblo chileno que tenían en el camarada

**COMUNICADO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE**

"El Comité Central del Partido Comunista de Chile, con asistencia de todos sus miembros que residen en Santiago, se reunió extraordinariamente el día 5 de marzo para rendir un solemne homenaje a la memoria del Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética y Presidente del Consejo de Ministros de la URSS, camarada José Stalin, cuyo fallecimiento constituye una pérdida irreparable para toda la humanidad progresista.

El Presidente del Partido, camarada Elías Larrarte, pronunció algunas conmovedoras palabras al abrir la reunión. En seguida, cedió la palabra al Secretario General del Partido, camarada Galo González, quien pronunció un breve discurso con motivo de la muerte del camarada Stalin.

A continuación, a proposición del Presidente del Partido, el Comité Central adoptó los siguientes acuerdos:

1. Aprobar el cable de pesar enviado por el Secretario General del Partido Comunista de Chile al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética;

2. Entregar a la prensa copia del discurso del Secretario del Partido, camarada Galo González.

**Discurso del camarada Galo González, Secretario General del Partido Comunista de Chile con motivo de la muerte de José Stalin**

El siguiente es el texto del discurso pronunciado por el Secretario General del Partido Comunista, camarada Galo González, en la reunión extraordinaria que celebró el 5 de marzo el Comité Central del Partido Comunista para rendir homenaje a la memoria de Stalin:

Stalin su más grande, noble y desinteresado amigo.

Su obra es indestructible. El porvenir de todo el mundo es del socialismo.

Los comunistas chilenos prometemos por su memoria cumplir con el mandato del camarada Stalin de luchar con todas nuestras fuerzas por la paz, la liberación nacional, las libertades democráticas y el futuro socialista de nuestro país.

**GALO GONZALEZ, Secretario General del Partido Comunista de Chile.**

3. Instar a todas las organizaciones del Partido a realizar reuniones extraordinarias en homenaje a la memoria del camarada Stalin;

4. Auspiciar la celebración de un acto público en Santiago y actos similares en todo Chile, en los cuales los trabajadores y el pueblo manifiesten sus profundos sentimientos de pesar por el fallecimiento del más grande abanderado de la paz, de la democracia y el socialismo, el camarada Stalin; y

5. Hacer un reclutamiento extraordinario de nuevos militantes bajo el nombre de "Promoción Stalin" en homenaje al sabio maestro desaparecido.

Finalmente —y también a proposición del Presidente del Partido— el Comité Central procedió a realizar un solemne juramento reafirmando su decisión de proseguir la lucha por la unidad de los trabajadores y las fuerzas democráticas de Chile en pos de la democracia, la independencia nacional, la paz y el socialismo. Resolvió, además que este juramento sea hecho por todo el Partido en las reuniones que celebre para rendir homenaje a la memoria del camarada Stalin".

"Camaradas del Comité Central:

El repentino fallecimiento del grande y querido camarada Stalin, enluta las filas del grande y heroico Partido Comunista de la Unión Soviética, de todos los Partidos Comunistas del mundo y del movimiento obrero internacional. Es motivo de

hondo pesar para los trabajadores y los pueblos que en todos los países luchan por la paz, la democracia y el socialismo.

El camarada Stalin vivió y seguirá viviendo en el corazón de millones y millones de seres que luchan por la sociedad sin clases, por la sociedad comunista. Junto a Lenin creó y organizó el glorioso Partido Comunista de la Unión Soviética, la primera e invencible brigada de choque del movimiento revolucionario mundial y dirigió la gran Revolución de Octubre, que sepultó al capitalismo en la sexta parte de la tierra e inició la era del socialismo. Como sucesor de Lenin dirigió la construcción del socialismo en el país más vasto del orbe, condujo a los pueblos de la Unión Soviética a la victoria sobre el fascismo, abriendo camino a la construcción del socialismo en otros países y al histórico triunfo del pueblo chino, e inició en seguida el paso gradual del socialismo al comunismo en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, alcanzando a realizar las primeras grandes obras de la sociedad comunista.

El camarada Stalin enriqueció con sus obras el tesoro del marxismo-leninismo, desarrollando las tesis de Marx sobre el materialismo histórico y las tesis de Lenin sobre la posibilidad de construir el socialismo en un solo país, sobre la posibilidad de la coexistencia pacífica entre los mundos socialista y capitalista, sobre la estrategia y la táctica del Partido Comunista y del proletariado en la revolución democrático-burguesa y en la revolución socialista, sobre la constitución de un Partido vanguardia de la clase obrera, vinculado estrechamente a las masas, unido alrededor de su línea política, enemigo irreconciliable de los oportunistas de derecha e izquierda, incompatible con la existencia de fracciones en su seno.

El camarada Stalin hizo también una contribución valiosísima al marxismo al indicar cómo resolver los problemas de los países coloniales, semicoloniales y dependientes, de cuya liberación era el más fiel amigo. Además, elaboró para los trabajadores de todos los países la genial Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética, guía diaria e indispensable para la lucha revolucionaria, y amplió la ciencia del marxismo dando nuevas armas ideológicas a los trabajadores del mundo socialista y del mundo capitalista, con su última y magistral obra "Problemas económicos del socialismo en la URSS", en la cual pone al descubierto la ley fundamental del capitalismo contemporáneo y la ley fundamental del socialismo y señala con claridad y precisión el camino del paso gradual del socialismo al comunismo.

Poco antes de morir, en el XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, el camarada Stalin pronunció un breve, pero certero discurso, en el cual alentó a los Partidos Comunistas del mundo a tomar en sus manos la bandera de la lucha por las libertades democráticas y por la independencia nacional, bandera que ha lanzado por la borda la burguesía y que sólo pue-

de ser enarbolada consecuentemente por los Partidos Comunistas y obreros.

Este discurso del camarada Stalin constituye y debe constituir nuestra inspiración de todos los días. El representa un aporte formidable a la lucha de nuestro pueblo por la plena recuperación de nuestras libertades democráticas y por su independencia nacional frente a los voraces monopolios norteamericanos que succionan nuestras riquezas.

Los comunistas chilenos nos asociamos al infinito dolor de los pueblos soviéticos por el desahucio del portentoso constructor del socialismo y el comunismo. Reafirmamos también, nuestra fe incommovible en la ocusa de Marx-Engels-Lenin y Stalin y nuestra seguridad más absoluta de que la Unión Soviética seguirá constituyendo la fortaleza de la Paz. Los cálculos de los enemigos, que sin la más mínima humanidad, se han lanzado a soñar con ilusorias grietas en la sociedad soviética y en el Partido Comunista de la Unión Soviética, fallarán rotundamente como fallaron los cálculos que hizo Hitler en su tiempo. Y sin duda tendrán el mismo fin que Hitler los nuevos pretendientes al dominio mundial si osaran agredir al país soviético.

Camaradas del Comité Central: como el mejor homenaje a la memoria del camarada Stalin, intensifiquemos nuestros esfuerzos por la construcción de un Partido Comunista aún más poderoso y más unido. El enemigo no descansa. En todo el mundo trata de minar a la vanguardia de la clase obrera. En nuestro país, el imperialismo y la oligarquía, a través de sus agentes, de derecha e izquierda, prosiguen en su vano y criminal intento de destruir al Partido, de dividirlo, de separarlo de las masas, de hacerlo perder su línea independiente de clase y de paralizar su acción revolucionaria.

Intensifiquemos la vigilancia política contra los enemigos internos y externos. Estudiemos cada día más en las fuentes inagotables del marxismo-leninismo, stalinismo, educándonos como activos combatientes políticos para aplicar la línea y las tareas de nuestro Partido.

Llevemos adelante, con redoblado brío, siempre a la cabeza de las masas, la lucha por las reivindicaciones económicas, sociales y políticas más sentidas por el proletariado. Y forjemos alrededor de la clase obrera, el gran frente democrático de liberación nacional y social, antiimperialista y antifeudal, que salvará a nuestro pueblo y a nuestra Patria.

En esta hora de dolor, el Partido Comunista de Chile llama a los mejores hijos de la clase obrera y del pueblo, a ingresar a sus filas para reforzar la lucha patriótica por el bienestar, la democracia, la independencia nacional y la paz. Llama a todos los chilenos a unirse y a intensificar los combates por arrancar al país de las garras del imperialismo y situarlo junto a los pueblos que construyen con sus propias manos un mejor porvenir."

## Juramento de los comunistas de Chile con motivo de la muerte del camarada Stalin

En la reunión que el día 5 de marzo efectuó el Comité Central del Partido Comunista, sus miembros hicieron el siguiente juramento:

"En homenaje a la memoria del camarada Stalin, los comunistas de Chile juramos solemnemente no escatimar esfuerzos ni sacrificios, ni nuestras vidas, en la noble causa de la emancipación de nuestra clase obrera y de nuestro pueblo oprimidos por los imperialistas norteamericanos y los feudales criollos.

Para llevar adelante y con éxito la gran empresa de unir a nuestro pueblo en la lucha por su liberación nacional, juramos redoblar nuestra actividad para el desarrollo de nuestro Partido como un gran Partido Comunista de masas. Juramos hacer de nuestro Partido un Partido Comunista con unidad de acero y cuidar esta unidad como a la niña de nuestros ojos. Juramos mantener su línea independiente, de clase, aplicando a la realidad chilena los sabios principios del marxismo-leninismo-stalinismo. Juramos fortalecer aún más estrechamente los lazos de nuestro Partido con las masas del pueblo, en lo que radica la fuerza de nuestro Partido. Juramos mantener y desarrollar una activa vigilancia política en el espíritu de la intransigencia irreconciliable con los enemigos de dentro y de fuera, combatiendo toda desviación de derecha e izquierda y haciendo así imposible todo intento que haga el adversario para formar fracciones en su seno.

En defensa del presente y del porvenir de nuestra patria y de la suprema causa de la Paz, los comunistas de Chile juramos impulsar con mayor fuerza la batalla contra los incendiarios de la guerra y por el desahucio del Pacto Militar y demás convenios guerreristas que atan a nuestro país al carro bélico de los imperialistas yanquis. Fieles a los intereses de nuestra Patria y a la causa de la soberanía e independencia de las naciones, juramos también encabezar la lucha de nuestro pueblo, para defender y apoyar activamente a la Unión Soviética en el caso de que, perdiendo los sentidos, el imperialismo se lanzara algún día en contra de ella".

## S T A L I N

El más grande de los hombres sencillos, nuestro maestro, ha muerto. Con su desaparecimiento cae un golpe sobre el conocimiento y la inteligencia, sobre la cultura de nuestra época gloriosa y atormentada. La gran figura de la filosofía contemporánea desaparece. Pero su paso por el pensamiento abrió las puertas de la claridad y de la sencillez en innumerables problemas de éstos y de futuros años.

A la sombra de Stalin la ciencia y el arte, la poesía y la música crecieron en la patria soviética con esplendor inmortal. Dejó su huella creadora en el hombre y en el trigo, en las montañas y en las semillas: es el creador de la paz de nuestros tiempos. La paz que conquistarán los pueblos con su lucha será llamada la Paz de Stalin y será el don supremo para todos los hombres.

El fué en la guerra la serenidad vencedora, sus manos llegaron a Berlín no a martirizar ni a explotar al enemigo vencido, sino a derramar la generosa ayuda material, moral y política de la U.R.S.S.

El amigo de todos los hombres simples, el adelantado grandioso y sereno ha cerrado sus ojos.

Honor a su figura, alta y resplandeciente, destacada junto a Lenin sobre toda la historia humana.

Honor a su herencia, a los millones de ojos que se abren a su enseñanza cuando él cerró los suyos.

Su lección y su trabajo, su genio y su simplicidad han robustecido no sólo a su patria sino a todos los pueblos.

Honor a su semilla ¡imperecedera!

Honor a la Unión Soviética cuyo corazón él fortificara para que continúe encendida la llama de la paz, de la creación y de la vida!

PABLO NERUDA

Isla Negra, marzo de 1953.

# STALIN NOS INDICA EL CAMINO

por CARLOS CIFUENTES

Setenta años más tarde que Marx y casi treinta después de Lenin, acaba de morir su más grande discípulo y continuador, Iósif Vissariónovich Stalin.

Junto con Marx y Lenin, Stalin ha sido el hombre que deja una huella más honda en la historia de la humanidad.

Existe entre la obra de estos tres genios revolucionarios una relación indestructible. Nuestro tiempo ha visto los más gigantescos triunfos en la aplicación de las ideas de los padres del comunismo científico, Marx y Engels, precisamente gracias a la obra dirigente de Lenin y Stalin. El mayor mérito de los primeros es haber transformado el socialismo de utopía de señadores en ciencia revolucionaria. Marx y Engels descubrieron las leyes generales de la sociedad humana y en particular las leyes específicas del capitalismo. Probaron científicamente que el desarrollo de este sistema y la lucha de clases que lo caracteriza conducen en forma inevitable al ocaso y ruina del régimen burgués y a la victoria del proletariado. Pero quienes dirigieron la aplicación práctica de estas ideas en gran parte del mundo y las enriquecieron con nuevas verdades, dictadas por nuevas condiciones históricas que Marx no alcanzó a vivir, fueron precisamente Lenin y Stalin.

En efecto, ni Lenin ni Stalin, se limitaron a tomar el marxismo como una herencia muerta que no puede ser acrecentada, sino como una herencia viva, en permanente desarrollo. Fieles al espíritu dialéctico, realizaron nuevos aportes creadores a la teoría marxista. Más aún, añadieron a su verdad teórica un argumento de fuerza indiscutible: la convirtieron en experiencia concreta y victoriosa, al fundar el primer Estado socialista de la historia y al hacer posible que una tercera parte de la población humana marche por el camino del socialismo.

Las nuevas condiciones les permitieron pertrincar el arsenal ideológico del marxismo con nuevas tesis y conclusiones, conocidas con el nombre de leninismo. El leninismo —definido por Stalin como el marxismo de la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias— es la continuación legítima y fiel del marxismo y forma con él un sólo todo, el marxismo-leninismo.

Aportes fundamentales de Lenin al marxismo son su análisis de la fase monopolista del capitalismo, el imperialismo; su descubrimiento de la ley del desarrollo desigual de los países capitalistas, el carácter inevitable y destructivo de sus contradicciones internas; a raíz de ello, la inevitabilidad de las guerras entre los diferentes competidores imperialistas y la posibilidad del triunfo del socialismo en un solo país. Tales contribuciones

grandiosas permitieron seguir un camino correcto, hicieron posible el triunfo de la Revolución de Octubre y la consolidación del Estado socialista.

Ya en vida de Lenin, su más grande discípulo, Stalin, realizó geniales aportaciones al marxismo. Una vez desaparecido Lenin, habiendo empuñado el timón del Partido Comunista (b) de la URSS y del primer Estado socialista, en cada nuevo momento del desarrollo histórico y basándose en las tesis teóricas de Marx, Engels y Lenin, las enriqueció en los más diversos campos de la actividad humana. Es él, junto con Lenin, quien lleva más lejos, más audazmente a la práctica, con éxitos imperecederos, la idea de que el marxismo no sólo enseña a conocer el mundo, sino también a transformarlo.

En efecto, nunca el mundo vio transformaciones más grandiosas que las operadas precisamente bajo la dirección de Lenin y Stalin a partir de octubre de 1917, fecha del nacimiento del primer Estado socialista y comienzo de la crisis general del capitalismo.

## APORTES INMORTALES

Stalin cumplió en cada acto de su vida la unidad dialéctica de la teoría y la práctica. En la práctica social, iluminada siempre por las enseñanzas del marxismo-leninismo, sus más colosales obras son:

1.—Junto a Lenin, creó el Partido de los Comunistas, lo educó y lo templó, hasta transformarlo en el partido ejemplar, modelo para todos los Partidos Comunistas y Obreros del mundo, como la unión voluntaria y combativa de los comunistas, unidos por un mismo ideal, que siempre ha educado y educa a todos sus militantes en el espíritu de una elevada pureza ideológica, de una férrea disciplina, de la fidelidad a los principios, de la sinceridad y la honestidad, de la lucha enérgica e implacable contra todos los defectos. En los últimos meses de su vida, en octubre de 1952, en su histórico discurso ante el XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, el propio Stalin sintetizó magistralmente la trayectoria y trascendencia del Partido: "Después de la toma del Poder por nuestro Partido en 1917 y después de que el Partido adoptó medidas reales para liquidar el yugo capitalista y terrateniente, los representantes de los Partidos hermanos, admirados de la valentía y de los éxitos de nuestro Partido, le dieron el título de "Brigada de Choque" del movimiento obrero y revolucionario mundial. Con ello expresaban la esperanza de que los éxitos de la "Brigada de Choque" aliviarían la situación de los pueblos atormentados

bajo el yugo del capitalismo. Yo creo que nuestro Partido ha justificado estas esperanzas, particularmente en el período de la segunda guerra mundial, cuando la Unión Soviética, derrotando a la tiranía fascista alemana y japonesa, liberó a los pueblos de Europa y de Asia de la amenaza de la esclavitud fascista".

2.—Junto con Lenin, Stalin fué el inspirador y jefe de la Revolución Socialista de Octubre, el fundador del primer Estado socialista de la tierra. Desaparecido Lenin en la infancia del Estado soviético, es Stalin quien conduce al pueblo a la consolidación del histórico triunfo del socialismo en un solo país.

3.—Fué el principal crítico de la unión de todas las nacionalidades del antiguo imperio de los zares, cárcel de pueblos, en una hermandad sólida, indestructible, que ha resistido los más duros embates en la paz y en la guerra.

4.—Condujo al pueblo soviético a la victoria sobre el fascismo, lo que salvó a la humanidad de la esclavitud hitleriana, modificó de pies a cabeza la situación internacional y determinó el triunfo del socialismo en Estados hasta entonces capitalistas, que pasaron a integrar el campo del socialismo, de la paz y de la democracia. La profunda herida mortal que significó para el capitalismo el surgimiento de la Unión Soviética en 1917, ahora, con el nacimiento de las democracias populares, con la liberación de China, con el surgimiento de Alemania Democrática, ha significado una nueva amputación radical en el sistema capitalista, que agrava su crisis.

5.—La política staliniana de industrialización socialista, el desarrollo impetuoso de la agricultura koljosiense, la obra gigantesca de los planes quinquenales dirigidos por Stalin, han dado por resultado un aumento sin precedentes en la capacidad productiva y en el poder adquisitivo de los obreros, campesinos koljosienses e intelectuales. El mejoramiento de su bienestar material y cultural sigue una ley de rápido y creciente ascenso.

6.—Tras la huella de Lenin, Stalin, delineó la política exterior del Partido Comunista y del gobierno soviético como de adhesión y defensa inquebrantable de la causa de la paz; de lucha activa, organizada y de masas contra la preparación de una nueva guerra por parte del imperialismo norteamericano. Proclamó en forma insistente su adhesión a la necesidad de la convivencia pacífica de los dos regímenes, sobre la base de relaciones diplomáticas y económicas entre todos los países del orbe.

## SEÑALÓ EL CAMINO AL PUEBLO CHINO Y A LAS DEMOCRACIAS POPULARES

7.—Bajo la bandera del internacionalismo proletario, señaló el camino de la victoria a las democracias populares y al pueblo chino. El camarada Mao Tse Tung, en su memorable artículo escrito a raíz de la muerte de Stalin, publicado el

10 de marzo de este año en "Pravda" y reproducido en la edición del 13 de marzo, en el periódico "¡Por una paz duradera, por una democracia popular!", así lo expresa: "Los comunistas chinos, igual que los comunistas de todos los países, encontramos en las grandes obras del camarada Stalin los caminos que conducen a nuestras victorias. Después de la muerte de Lenin, el camarada Stalin ha sido siempre la figura central del movimiento mundial. Cohesionados en torno suyo, recibíamos constantemente de él indicaciones, extraíamos constantemente de sus obras fuerza ideológica. El camarada Stalin sentía ardiente simpatía por los pueblos oprimidos de Oriente, "No olvidéis el Oriente": tal fué el gran llamamiento lanzado por el camarada Stalin después de la Revolución de Octubre. Es sabido de todos que el camarada Stalin amaba fervorosamente al pueblo chino y consideraba que las fuerzas de la revolución china eran extraordinarias. En las cuestiones de la revolución china manifestó la mayor sabiduría. Siguiendo la doctrina de Lenin-Stalin, basándose en el apoyo del gran Estado soviético y de todas las fuerzas revolucionarias de todos los países, el Partido Comunista de China y el pueblo chino consiguieron hace algunos años una victoria histórica".

Stalin señaló también la ruta a los Partidos Comunistas, democráticos obreros-campesinos, a los trabajadores de todos los países capitalistas, coloniales y dependientes que no han llegado todavía al poder y aún continúan trabajando y luchando por la paz, por la liberación nacional, la democracia y el socialismo, bajo el telón de hierro de las draconianas leyes burguesas. En su discurso al XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética señaló también el camino que deben seguir para obtener la victoria.

8.—Pertrechó al Partido Comunista, y a su pueblo de un claro programa de edificación del comunismo en la Unión Soviética e inició los pasos concretos que deben darse en este período gradual de transición del socialismo al comunismo. Su última obra, "Los problemas Económicos del Socialismo en la URSS", es una contribución inestimable para la realización práctica de esta ascensión a la etapa superior, el comunismo.

## GRAN CREADOR DEL MARXISMO-LENINISMO

Su obra inconmensurable al servicio del progreso de la humanidad está eternamente unida, se funde con su obra de cincuenta años al servicio del marxismo creador.

Ya en 1904 en su estudio de juventud llamado "Cómo comprende la socialdemocracia el problema nacional" palpita el germen de las tesis famosas que desarrollará más tarde en una de sus obras capitales. "El Marxismo y el Problema Nacional y Colonial".

Al año siguiente, al lado de Lenin, en íntima relación con sus obras "Qué Hacer" y "Un paso adelante, dos pasos atrás", Stalin escribe "A propósito de las discrepancias en el Partido. Respuesta al Socialdemócrata" y "La Clase Proletaria y el Partido Proletario", en que define las bases

ses ideológicas y orgánicas del Partido Marxista y recalca la necesidad de inculcar en las masas la conciencia socialista. En el período sombrío que siguió a la derrota de la revolución de 1905, en que brotaron como callampas después de la lluvia, los "reformadores" del marxismo, cuando Lenin en su célebre "Materialismo y Empirio-crítico" sale en defensa de los principios esenciales de la ideología del proletariado, cuenta con la colaboración de Stalin, quien publica con idéntico objetivo "Anarquismo o Socialismo". Cuando Lenin encabeza el combate contra los mencheviques y consolida en 1907, en el V Congreso de Londres, la victoria bolchevique, es Stalin, quien, en su obra "Apuntes de un Delegado", pone en claro la naturaleza de clase del menchevismo como corriente pequeño-burguesa.

## EL ESTADO MULTINACIONAL

En 1913 al publicar Stalin "El Marxismo y el Problema Nacional", Lenin saluda esta obra como "una declaración programática del bolchevismo sobre el problema nacional". En sus páginas Stalin sale al encuentro de la ola del nacionalismo burgués que amenazaba con arrastrar a las masas obreras y desenmascara la posición chovinista de la II Internacional. Define magistralmente la "nación como una comunidad estable, históricamente formada, de idioma, de territorio, de vida económica y de psicología, manifestada ésta en la comunidad de cultura". Explica que la solución definitiva a tal problema sólo va a producirse en el sistema socialista. Tal afirmación —como todas las suyas— no quedó en palabras. Su acción como Comisario de las Nacionalidades en los albores del gobierno soviético y toda su obra posterior a la cabeza del Estado soviético han llevado de la teoría a la práctica sus tesis sobre el problema nacional.

El 30 de diciembre de 1922 Stalin pronunció, ante el Congreso de los Soviets el Informe "Sobre la formación de la Unión de la RSS".

—El día de hoy —señaló entonces— es el día del triunfo de la Nueva Rusia, que ha roto las cadenas de la opresión nacional, que ha organizado la victoria sobre el capital, que ha creado la dictadura del proletariado, que ha provocado el despertar de los pueblos de Oriente, que inspiró a los obreros de Occidente, que ha convertido la enseña roja, de bandera de Partido, en bandera de Estado, agrupando en torno a ella a los pueblos de las Repúblicas Soviéticas".

En el régimen soviético las nacionalidades oprimidas bajo el zarismo, se han transformado en repúblicas soviéticas, en regiones autónomas, con su propio territorio, autonomía nacional, constitución, legislación, con sus propios órganos de poder, con su modo de vida, costumbres, psicología y pleno uso y desarrollo de la lengua y cultura nacionales. Los prejuicios raciales no existen. Ha triunfado clamorosamente en el vasto hogar fraternal soviético la ideología de la igualdad y la amistad de todas las razas y naciones. Ha sido borrada la abismante desigualdad económica y cultural que imperaba en la Rusia de los zares. En la Unión Soviética no existen hoy naciones atrasadas. Así las tesis stalinianas han

sido coronadas por un éxito, que también señala el camino para la solución del cruel problema de la opresión nacional y racial en el mundo capitalista. ¡Qué diferencia tan enorme, una distancia del cielo y la tierra, existe entre la igualdad nacional de que gozaron las cien nacionalidades soviéticas y la opresión sin freno de la población negra, por ejemplo, en Estados Unidos y Sudáfrica, sin nombrar a las otras minorías nacionales humilladas y perseguidas! En la Unión Soviética se ha contribuido prácticamente a la igualdad de todas las nacionalidades mediante:

- 1.—La existencia de un sistema social y estatal único.
- 2.—La existencia de una industria y una agricultura socialistas.
- 3.—La implantación ya lograda del alfabetismo universal, el desarrollo masivo de cuadros especialistas en las diferentes naciones y el florecimiento impetuoso de su ciencia y arte.
- 4.—El rápido mejoramiento del nivel de vida de la población en todos los puntos y repúblicas de la Unión Soviética.

## EL SOCIALISMO EN UN SOLO PAIS

Porción considerable de su obra básica está comprendida en "Fundamentos del Leninismo", incorporada más tarde a su grandioso libro "Cuestiones del Leninismo", donde gran parte de su infatigable lucha creadora por la senda de Lenin va dejando la huella de su paso. Cuando después de las jornadas de julio de 1917, en el VI Congreso, el trotskista Preobrazhenski propone que en la resolución sobre la conquista del Poder se dijera que sólo se podría encaminar al país por la senda socialista si triunfaba la revolución proletaria en Europa Occidental, el camarada Stalin le rebate con estas palabras: "No está descartada la posibilidad de que sea precisamente Rusia el país que rompa la marcha hacia el socialismo... Hay que rechazar esa idea cada vez que sólo Europa puede señalarnos el camino. Hay un marxismo dogmático y un marxismo creador. Yo me sitúo en el terreno del segundo". (Historia del Partido Comunista (b) de la URSS, citando las actas del VI Congreso, págs. 230, "Ediciones en Lenguas Extranjeras", Moscú, 1939).

Fué Stalin quien probó palmariamente la verdad de la tesis leninista acerca de la posibilidad de construir el socialismo en un solo país, y la probó construyéndolo. Pero el mismo insistió en que había necesidad de distinguir dos aspectos: el aspecto interior y el aspecto internacional del problema. En cuanto al primero, la clase obrera y los campesinos de la URSS vencieron plenamente a la burguesía interior y construyeron una sociedad socialista; en cuanto al segundo aspecto, —expresó entonces— sigue existiendo en torno a la URSS un cerco capitalista. Este cerco capitalista sólo puede ser destruido como resultado de una revolución victoriosa, por lo menos en al-

gunos países... Tal premisa señalada hace cerca de 30 años por Stalin se ha cumplido: aparte de la Unión Soviética, en países que cubren una población de 600 millones de personas el capitalismo ha sido derrocado, el cerco capitalista ha quedado roto. He aquí otra gran victoria de la política staliniana.

## ¡A DOMINAR LA TÉCNICA! ¡NO SE DEBE AMORTIGUAR EL RITMO!

Pone el acento en la necesidad de dominar la nueva técnica. En su discurso en la Primera Conferencia de activistas de la industria, celebrada en febrero de 1931, Stalin manifiesta:

"A veces se pregunta si no se deberá amortiguar algo el ritmo, contener el movimiento. ¡No, no es posible, camaradas! ¡No se debe amortiguar el ritmo...! Amortiguar el ritmo significa quedarse atrás, y los que se quedan atrás son derrotados. Y nosotros no queremos ser derrotados. ¡No, no queremos!

"Marchábamos 50 ó 100 años atrás de los países adelantados. En diez años tenemos que ganar este terreno. O lo hacemos, o nos aplastan".

Aquel imperioso llamado a aprender y aprender siempre, a dominar la técnica, a que los bolcheviques se convirtieran ellos mismos en técnicos; aquel lema de Stalin en el sentido de "la técnica en el período de la reconstrucción, lo decide todo", no cayó en oídos sordos. En el comienzo del quinto plan quinquenal, aún en vida de Stalin, se ha implantado la teledirección en los procesos energéticos. La industria soviética se transforma en la más avanzada y saturada de medios técnicos del mundo. Las primeras máquinas automáticas se construyeron en la URSS bajo la inspiración de Stalin. El quinto plan quinquenal significa no sólo la automatización de la producción en ciertas fábricas, sino la automatización en ramas enteras de la industria. Stalin alcanzó a planear cinco planes quinquenales y a llevar a cabo cuatro. El Quinto Plan Quinquenal (1951-55) elevará la producción en un 70 por ciento y duplicará la potencia de la industria de la construcción. En cuanto a turbinas eléctricas, por ejemplo, aumentará en 7,8 veces. La extracción de mineral de hierro aumentará tres veces. La potencia de las centrales eléctricas crecerá al doble y la de las centrales hidroeléctricas al triple. He aquí que la fórmula de Lenin: "El comunismo es el poder soviético más la electrificación de todo el país", se ha realizado con creces bajo la dirección de Stalin.

Se producirá en este quinquenio un 92% más de carne que en el anterior, un 78% más de azúcar, un 70% más de productos alimenticios en general y de la industria ligera. Mientras tanto en Estados Unidos, desde 1946, el consumo de pan ha bajado en un 12% y el de azúcar en un 38 por ciento.

La industria florece en todo el territorio de la Unión Soviética. En su informe al XIX Congreso el camarada Beria expone que Ucrania por sí sola produce hoy mucho más hierro coqueado que Francia y Italia juntas; proporciona más acero y

laminados que Francia y más del triple que Italia; extrae más carbón que Francia e Italia juntas. En las cinco repúblicas soviéticas del Oeste, con una población de 17 millones de habitantes, se produce más del triple de energía eléctrica que en siete países del Oriente Medio, con 156 millones de habitantes. Hoy en 9 días la industria soviética produce lo que producía en un año completo la Rusia Zarista.

## DESAPARECEN LAS PROFESIONES DURAS

El avance de la técnica en el régimen socialista ha determinado la desaparición de profesiones rudas como la de los carreteros y picadores a mano en la industria hullaera. Esta es una gran noticia para nuestros obreros del carbón, por ejemplo, quienes siguen haciendo un trabajo durísimo, que en la Unión Soviética, bajo el timón staliniano, ha sido suprimido. Se han cobido también las cargas en la industria siderúrgica y la extracción de combustible de los pozos petroleros con cilindros y baldes. En cambio, han nacido profesiones nuevas para reemplazar los antiguos trabajos desgastados: conductores de máquinas hulleras combinadas, extracción mecánica del petróleo, perforadores con ayuda de turbinas, y en la industria maderera ese rudo es eléctrico. Tal tipo de trabajos nuevos sólo podrá realizarse con el advenimiento de una sociedad dirigida por el proletariado.

Todo esto marcha paralelo con el aumento de los salarios y la quinta rebaja de post-guerra en los precios de los artículos alimenticios e industriales, que tuvo lugar en abril del año 1952.

Bajo la dirección de Stalin, la Unión Soviética se ha transformado en el país del estudio. El número de alumnos de los centros superiores de enseñanza de la URSS sobrepasa en más de una vez y media el número de estudiantes de todos los países capitalistas de Europa juntos. Y aumenta cada día. En los dos primeros años del quinto quinquenio, que el camarada Stalin alcanzó a vivir, la promoción de jóvenes especialistas superó en un 65% a la de los dos primeros años del cuarto quinquenio.

Este progreso vertiginoso —estimulado por la emulación socialista en el trabajo— caracteriza no sólo a la Unión Soviética, sino a todo los países del campo de la paz, de la democracia, del socialismo. En efecto, en 1951 en China el volumen de la producción industrial aumentó en más del doble en relación a 1949. En los demás países de democracia popular, la industria pesada y ligera rebasa en varias veces el nivel de pre-guerra.

## RECORDS ASOMBROSOS

Esto sucede mientras en el régimen capitalista la producción se estagna o desciende. Tomemos como punto de comparación a Inglaterra, cronológicamente hablando el primer país imperialista, llamado no hace mucho el taller del mundo, célebre exportador de carbón. El solo aumento de la extracción de carbón previsto en la URSS para 1955 equivaldrá al 60% de la producción total de Inglaterra; el simple incremento de la

fundición de acero en el país de Stalin equivaldrá a toda la fundición de acero de Inglaterra; el crecimiento de la extracción de petróleo en la URSS será superior al consumo anual de petróleo de un país industrializado como Gran Bretaña.

En Inglaterra el consumo de la población y el salario real bajan. En la Unión Soviética la renta nacional se ha elevado entre 1940 y 1951 en un 83% y con el Quinto Plan Quinquenal aumentará en un 60% más, por lo menos. El ritmo de crecimiento de la productividad en la Unión Soviética es asombroso. En los dos primeros años del Quinto Plan Quinquenal (1951-52) la producción fue superior a la de los dos primeros planes quinquenales completos y juntos. En el año pasado la producción de energía eléctrica, hierro, acero, cemento y mercancías de consumo, por ejemplo, fue muchos más grande que la producida en todos los años del Primer Plan Quinquenal. En 1952 se produjo más maquinaria pesada y equipo que en el primer y segundo plan quinquenal juntos.

### FE DE LA CLASE OBRERA EN SUS PROPIAS FUERZAS

Estas cifras prueban muy claramente que el socialismo es infinitamente superior al capitalismo, que el pueblo puede prescindir sin los capitalistas y que sin ellos va a vivir mucho mejor. En el socialismo el hombre trabaja para la sociedad y para su bienestar. En el capitalismo trabaja para sus explotadores. En el período de 1939 a 1951 los monopolios yanquis percibieron beneficios acumulados en 320.600 millones de dólares.

El pueblo tiene que trabajar para sí mismo y no para sus enemigos.

Stalin en el XIV Congreso del Partido Comunista (b) de la URSS pronunció estas palabras, que debemos tener siempre en cuenta respecto a la necesidad de inculcar una conciencia socialista en la clase obrera:

"¿Qué hace falta para que los proletarios vengan en el Occidente? Ante todo fe en sus propias fuerzas, la conciencia de que la clase obrera se puede valer sin la burguesía, de que la clase obrera no sólo es capaz de destruir lo viejo, sino también de construir lo nuevo, de construir el socialismo. Toda la labor de la socialdemocracia consiste en infundir a los obreros el escepticismo y la falta de fe en sus fuerzas, la falta de fe en la posibilidad de lograr por la fuerza la victoria sobre la burguesía. El sentido de todo nuestro trabajo, de toda nuestra construcción consiste en que este trabajo y esta construcción converzan a la clase obrera de los países capitalistas de que la clase obrera es capaz de pasarse sin la burguesía y de construir con sus propias fuerzas la nueva sociedad".

### EL GENIAL ESTRATEGA MILITAR

Muchos volúmenes se han escrito y millares se escribirán en el futuro sobre los ciclópeos abortes del camarada Stalin al marxismo. Sin duda no es el menor su participación decisiva en la elaboración de esa enciclopedia maestra de ex-

periencias revolucionarias, de ese libro indispensable para todos los comunistas en su trabajo diario y en la perspectiva larga que es el "Compendio de la Historia del Partido Comunista (b) de la URSS", y especialmente en ese apartado fundamental sobre "El Materialismo Dialéctico y el Materialismo Histórico". El sello de su genio está impreso igualmente en la Constitución de 1936, la constitución staliniana, la constitución más democrática del mundo. Documento inmortal del tesoro revolucionario es también su informe al XVIII Congreso del Partido, donde Stalin, el hombre de la paz, puso a la Unión Soviética en guardia contra los agresores. Gracias a la sabia previsión staliniana, la Unión Soviética resistió el pérfido embate del fascismo que, hinchado como una chinche después de haber devorado el resto de Europa, reventó estrepitosamente en Stalingrado. "Stalingrado —dice Stalin— marcó el ocaso del ejército fascista alemán. Como se sabe, después de la batalla de Stalingrado, los alemanes no han podido ya reponerse". El Mariscal Stalin en persona dirigió la defensa de Stalingrado, dirigió en forma inmediata las acciones del Ejército Soviético, inspiró a los héroes de la ciudad para que cumplieran hazañas legendarias. Bajo el comando de Stalin, en Stalingrado, se realizó la más extraordinaria operación de cerco de 330.000 oficiales y soldados de Hitler. La historia no conoce una operación militar tan importante y de tan impecable y brillante desarrollo como la de Stalingrado. Ella es la máxima cumbre del arte militar, de la estrategia y la táctica stalinianas, basadas en el marxismo-leninismo.

En el año 1950 da a luz su trabajo "Acercas del Marxismo en la Lingüística", en el cual fulmina la posición de aquellos filólogos pseudomarxistas tipo Merr que consideran el idioma como una superestructura sobre la base y no, como ha sido siempre, y sigue siendo, medio de comunicación común a todos los miembros de la sociedad. La posición de Stalin sobre el problema, expresa que "la fórmula sobre el carácter de clase del idioma es una fórmula errónea y no marxista".

### "LOS PROBLEMAS ECONOMICOS DEL SOCIALISMO EN LA URSS".

En septiembre de 1952, en vísperas del XIX Congreso, Stalin entrega su trascendental obra "Problemas Económicos del Socialismo en la URSS", —uno de los más luminosos tesoros de la literatura revolucionaria universal— en donde descubre el carácter de las leyes económicas en el socialismo, critica y demuestra el error de aquellos que niegan el carácter objetivo de las leyes de la ciencia, principalmente de las leyes de la Economía Política en el Socialismo; que confunden las leyes de la ciencia, los procesos objetivos de la naturaleza o de la sociedad, independientes de la voluntad de los hombres, con las leyes promulgadas por los gobiernos. Allí analiza la producción mercantil en el socialismo. Estudia los problemas de la supresión de la oposición entre la ciudad y el campo, entre la industria y la agricultura, que ha sido liquidada en la Unión Soviética. Esto no quiere decir el "fenecimiento de las grandes ciudades". Por el contrario aparecen

y aparecerán nuevas grandes ciudades. En cuanto a la diferencia entre el trabajo manual e intelectual, hoy liquidación de su diferencia esencial; pero no liquidación total de ella.

Una de las tesis capitales contenidas en esta obra es la relativa a la disgregación del mercado mundial único y al ahondamiento de la crisis del sistema capitalista mundial, creándose dos mercados paralelos, el capitalista, desgarrado por contradicciones cada día más agudas y profundas, y el mercado socialista, presidido por un principio de armoniosa y fraternal colaboración.

El propio Stalin establece que dos tesis —eminentemente temporales— han envejecido ya ante el desarrollo de los acontecimientos: su propia tesis sobre la relativa estabilización de los mercados expuesta antes de la segunda guerra mundial, y la tesis formulada en 1916 por Lenin en el sentido de que "el capitalismo se desarrollaba en su conjunto con una rapidez inconmensurablemente mayor que antes".

### NATURALEZA DEL MOVIMIENTO DE LA PAZ

El camarada Stalin prueba la inevitabilidad de las guerras entre los países capitalistas. "La lucha de los países capitalistas por los mercados y el deseo de hundir a sus competidores resultaron prácticamente más fuertes que las contradicciones entre el campo del capitalismo y el campo del socialismo", dice refiriéndose a lo que sucedió en la pasada guerra. Ahora las cosas son peores para ellos.

Define la naturaleza del movimiento pro paz como un movimiento democrático, amplio que no tiene por objeto derrocar el capitalismo, sino defender la paz. Tal movimiento puede conjurar una guerra concreta, aplazarla temporalmente, mantener por algún tiempo más o menos largo una paz concreta; puede obligar a la dimisión de gobiernos belicistas y reemplazarlos por otros dispuestos a mantener temporalmente la paz. Tal movimiento es de una grandiosa importancia. Es irremensurablemente útil para la humanidad y los pueblos, pero no basta por sí solo para suprimir en general la inevitabilidad de las guerras entre los países capitalistas. Para ella es menester destruir el imperialismo.

### DOS LEYES ECONOMICAS FUNDAMENTALES Y OPUESTAS

Otro aporte grandioso de esta obra es el descubrimiento de las leyes económicas fundamentales del capitalismo moderno y del socialismo.

El camarada Stalin define así la ley económica fundamental del capitalismo moderno: "Asegurar el máximo beneficio capitalista, mediante la explotación, la ruina y la depauperación de la mayoría de los habitantes del país dado, mediante el avasallamiento y el saqueo sistemático de los pueblos de otros países, principalmente de los países atrasados, y, por último, mediante las guerras y la militarización de la economía nacional, a las que se recurre para asegurar el máximo beneficio". El 74% del presupuesto de Estados Uni-

dos se destina a gastos militares directos. En los 7 años de post guerra los monopolios yanquis ganaron más de 220.000 millones de dólares. Truman recaudó más impuestos que los 31 presidentes anteriores de Estados Unidos juntos.

En abierto contraste, la ley económica fundamental del socialismo es ésta: "asegurar la máxima satisfacción de las necesidades materiales y culturales, en constante ascenso, de toda la sociedad, mediante el desarrollo y el perfeccionamiento ininterrumpidos de la producción socialista sobre la base de la técnica más elevada".

Estas leyes económicas fundamentales formuladas por Stalin son dos llaves maestras no sólo para comprender el desenvolvimiento de la Unión Soviética y de las Democracias Populares, sino también para entender correctamente la situación económica en los países capitalistas, coloniales y semicoloniales.

### LA APLICACION CONCRETA DE ESTA LEY ECONOMICA A CHILE

Es, por lo tanto, deber de nuestro Partido, el Partido Comunista de Chile, estudiar profundamente la economía de nuestro país a la luz de esta ley. Examinar los rasgos que presenta en Chile, dominado por el imperialismo y la oligarquía semifeudal. El Secretario General de nuestro Partido, compañero Galo González, en la entrevista publicada el 17 de marzo último en el diario "El Siglo", analiza precisamente la aplicación de esta ley al problema particular y concreto de la amenaza de cierre de las oficinas salitreras en el norte del país. Al efecto expresa: "El gran camarada Stalin, cuyo desaparecimiento prematuro conmueve profundamente a la humanidad progresista, en su postumo y genial obra "Problemas Económicos del Socialismo en la URSS"; señala que a consecuencia de la disgregación del mercado mundial único, de la existencia de dos mercados, uno capitalista y otro socialista, las condiciones del mercado mundial de ventas se agravarán para los principales países capitalistas, profundizándose en ellos el fenómeno de las empresas que no trabajan a pleno rendimiento. Y es en virtud de este hecho que, en el caso del cual se trata, los monopolios yanquis están preocupados de ampliar las ventas de salitre sintético, desplazando al natural. Así ya lo ha hecho en el mercado egipcio, con el agravante de que allí han vendido salitre artificial con el nombre de salitre chileno; esto es pasando gases yanquis por liebres chilenas...".

### EL DEBER DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS Y OBREROS

Será, sin duda, diaria inspiración para los hombres progresistas del mundo entero las imborrables palabras pronunciadas por Stalin en su discurso ante el XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética. "Cuando la burguesía pisotea y arroja por la borda la bandera de las libertades democráticas, vende los derechos y la independencia de la nación a cambio de dólares, corresponde a los Partidos Comunis-

tas, democráticos, obrero-campesinos levantar muy en alto en sus manos la bandera de la independencia nacional, de las libertades democráticas, por la paz y el socialismo, agrupando en esta lucha a la mayoría del país".

La acentuación del dominio imperialista norteamericano en nuestra economía, su penetración en el salitre y el cobre, etc., la asfixia del desarrollo de la industrialización, la competencia que comienza a manifestarse ante las mercaderías yanquis después de la segunda guerra mundial de mercancías inglesas, alemanas, japonesas, etc., las crecientes cargas fiscales, el programa armamentista en desarrollo, la falta de decisión para atacar la corrupción, la disminución de la producción agrícola, los altos costos de la vida, el insuficiente abastecimiento, etc., todos son fenómenos que debemos analizar a la luz de la ley económica fundamental del capitalismo moderno formulada por Stalin.

En Chile, burgueses ligados al imperialismo y al feudalismo, arrastrados por el afán de obtener el máximo beneficio, temiendo la resistencia de sus pueblos, amando más los dólares que la independencia nacional y la defensa de la soberanía, se convierten en cómplices descarados o encubiertos de los incendiarios de guerra. Abren la puerta a los imperialistas norteamericanos, venden, a cambio de empréstitos, jirones cada vez mayores de la soberanía nacional, suscribiendo pactos militares que realmente son contratos de colonización del país (pactos cuyo cumplimiento empieza a hacerse en sordina, pero activamente, tratando de que el pueblo no se percate). La negativa a derogar la Ley de Defensa de la Democracia no está determinada exclusivamente por causas internas. El factor más fundamental es la claudicación ante la presión extranjera, el temor de desagradar a los dueños de los dólares.

Estas postreras palabras del amado conductor de los pueblos no serán olvidadas por nuestro Partido. Si sabemos cumplirlas, no cabe duda de que nuestro Partido se convertirá en el conductor indiscutible del pueblo chileno, marchará a su vanguardia en la lucha por la formación del Frente de Liberación Nacional y Social, contra la dominación del imperialismo yanqui "gendarme mundial, que trata de estrangular la libertad en todas partes donde le es posible hacerlo y de instaurar el fascismo". (Malenkov); dirigirá el gran combate por la derogación de la Ley Maldita, por la paz y el bienestar para nuestro pueblo.

#### OBLIGACION DE MEJORAR NUESTRO TRABAJO

Para ello nuestro Partido debe mejorar su organización y su trabajo, extenderse a todo Chile y crecer especialmente en los grandes centros industriales; jugar su rol de dirección del movimiento de masas, realizar una propaganda más efectiva indicando siempre el camino que el pro-

letariado y el pueblo deben seguir para resolver sus problemas, grandes, medianos o pequeños; inculcar una conciencia socialista creciente en las masas; realizar un estudio constante, planificado; impulsar el trabajo colectivo y el control de las tareas; estimular la crítica y la autocritica, la disciplina consciente, las iniciativas creadoras de las masas y desplegar una permanente vigilancia revolucionaria; desarrollar una política amplia de aliados, yendo a la formación del Frente de Liberación Nacional y Social, conservando en todo momento la independencia de clase de nuestro Partido. Tales tareas están inspiradas en las enseñanzas del camarada Stalin y debemos esforzarnos por cumplirlas.

#### PERMANEZCAMOS FIELES A NUESTRO JURAMENTO

Seamos fieles al juramento de los comunistas chilenos en recuerdo del camarada Stalin. Cumplamos con el reclutamiento extraordinario de nuevos militantes, con la honrosa "Promoción Stalin", conforme a lo que el Secretario de nuestro Partido expresó en el discurso pronunciado el 6 de marzo en la sesión solemne realizada por el Comité Central del Partido Comunista de Chile en homenaje al ilustre maestro: "En esta hora de dolor el Partido Comunista de Chile llama a los mejores hijos de la clase obrera y del pueblo a ingresar a sus filas para reforzar la lucha patriótica por el bienestar, la democracia, la independencia nacional y la paz. Llama a todos los chilenos a unirse y a intensificar los combates por arrancar al país de las garras del imperialismo y situarlo junto a los pueblos que construyen con sus propias manos un mejor porvenir".

Para esto el Partido Comunista de Chile debe transformarse en el primer dirigente y servidor de nuestro pueblo.

El camarada G. M. Malenkov dijo el 9 de marzo de 1953 en el mitin necrológico celebrado en la Plaza Roja, a raíz de las exequias de Stalin:

"El gran Stalin nos ha educado en el espíritu del servicio ilimitadamente fiel a los intereses del pueblo. Somos fieles servidores del pueblo, y el pueblo quiere la paz, odia la guerra. ¡Qué sea sagrado para todos nosotros el deseo del pueblo de no consentir el derramamiento de sangre de millones de seres y de asegurar la edificación pacífica de una vida feliz!".

Nuestro combativo y aguerrido Partido, recuerda en este momento de aflicción el propósito formulado hace ya varios años por nuestro querido camarada Ricardo Fonseca en nombre del Partido, en el sentido de que nos levantaríamos contra todo intento de agredir a la patria de Lenin y de Stalin, a la venerada Unión Soviética, a las Democracias Populares, a China Nueva, al mundo radiante del socialismo y de la paz.

La historia nos dice bien claramente que nada puede detener el triunfo de los pueblos, de la sociedad socialista y del comunismo. No existe duda de que la herencia de Stalin se extenderá por el mundo, hasta abarcar toda la tierra, para dicha y liberación de la humanidad.

## EL XIX CONGRESO DEL P. COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA

El XIX Congreso del Partido Comunista de la URSS, celebrado del 5 al 12 de octubre de 1952 en Moscú, ha sido uno de los Congresos más importantes del Partido bolchevique. En él se señalaron los triunfos de la construcción del socialismo en la sexta parte del mundo; los comienzos de la construcción de la sociedad comunista en la Unión Soviética; el grado extremo a que han llegado las contradicciones dentro del mundo capitalista; las perspectivas de la lucha de los pueblos de toda la humanidad por la paz, y el auge del movimiento de liberación nacional de los pueblos de los países coloniales, semi-coloniales y dependientes.

El XIX Congreso contó con la asistencia de 47 delegados de partidos hermanos extranjeros que tuvieron la oportunidad de asistir a sus trascendentes deliberaciones. La figura principal del Congreso fué el camarada Stalin, héroe máximo en la construcción del socialismo en la URSS y en las inmensas victorias que ha obtenido el campo del socialismo y de la paz durante los 29 años que tuvo a su cargo la secretaría del Partido Comunista de la Unión Soviética. Su aparición en el Congreso fué una de las últimas apariciones públicas que hizo el camarada Stalin antes de su muerte que ha conmovido profundamente a toda la humanidad.

Durante el Congreso se pusieron de relieve los más importantes aspectos de la lucha revolucionaria y constructiva del mundo del socialismo. Se hizo especial hincapié de cómo el Partido de la URSS había forjado a centenares de miles de cuadros de temple stalinista, cuadros que dominan a la perfección la ciencia marxista-leninista y que la aplican en forma magistral en todas las ramas de la actividad económica, social, cultural, política y militar. Se demostró que esos cuadros son la garantía de que las grandiosas obras del comunismo serán llevadas a su término y que, si a pesar de todo, los imperialistas osaran agredir a la Unión Soviética —bastión principal de la paz— serán aplastados dando así lugar al hundimiento total del mundo capitalista.

El informe principal del Congreso estuvo a cargo del camarada George Malenkov, quien ahora, a raíz del fallecimiento de Stalin ha sido nombrado Presidente del Consejo de Ministros. En su informe el camarada Malenkov dijo que la histórica victoria del pueblo soviético en la Gran Guerra Patria, el cumplimiento anticipado del 4º Plan Quinquenal, el desarrollo sucesivo e ininterrumpido de la economía socialista, la elevación de la cultura y del bienestar del pueblo soviético, el fortalecimiento de la unidad moral y política de la sociedad soviética, la amistad de

los pueblos de la URSS y la cohesión de todas las fuerzas del campo de la paz y de la democracia en torno a la URSS, son pruebas bien contundentes del acierto de la política del Partido.

Continuó explicando el camarada Malenkov que esto había sido posible únicamente gracias a la unidad dentro de las filas del Partido, unidad que es y será la base de su fortaleza y de su invencibilidad. El Partido Comunista de la Unión Soviética ha sido templado en el fuego de las pruebas rigurosas de la guerra y en las luchas contra las dificultades de la post-guerra. "El Partido llega al presente Congreso más fortalecido y unido que nunca, agrupado en torno a su Comité Central".

¿Cómo fué posible esto? El camarada Malenkov informó que esto ha sido posible porque en la lucha violenta contra los adversarios del leninismo había triunfado la unidad del Partido que es el rasgo más peculiar de su estructura interior, de su vida interna.

"Tal es el mantal de las fuerzas y de la invencibilidad del Partido, quien debe la cohesión incommovible de sus filas, ante todo a su gran maestro y, querido jefe, camarada Stalin, quien salvaguardó la unidad leninista del Partido". (Malenkov).

Estas palabras tan justas del camarada Malenkov indican que el pueblo soviético conseguirá cada día beneficios mayores **bajo la dirección del genio de Stalin**, cuyas ideas continuarán dirigiendo al mundo del socialismo.

Una de las resoluciones más importantes del Congreso fué la aprobación del Quinto Plan Quinquenal para 1950-1955, plan que servirá para el paso gradual del socialismo al comunismo.

Para dar algunos datos que reflejen la grandiosidad de las realizaciones de este Plan Quinquenal, baste decir que ya durante los dos primeros años del Plan, de 1950 a 1952, se ha superado en un 22% la producción de la Unión Soviética de los dos primeros planes quinquenales, es decir, que en la actualidad, la Unión Soviética produce mucho más en un año que lo que producía la Unión Soviética en cinco años durante los primeros planes quinquenales del socialismo.

Solamente la producción de energía eléctrica, carbón, petróleo, minerales, cemento y artículos industriales del año 1952, ha sido superior a toda la producción del Primer Plan Quinquenal.

¿En qué descansa este ritmo de producción? En varios factores, el más importante de los cuales es la enorme elevación técnica del trabajo en la Unión Soviética.

Para dar una idea de esta afirmación nos basta decir que durante los dos primeros años del

Quinto Plan Quinquenal se han construido y equipado con nuevas maquinarias más de 7.000 grandes fábricas y empresas industriales, partiendo del principio stalinista de que la producción no es un fin en sí mismo sino un medio para satisfacer las crecientes necesidades del hombre, reduciendo su esfuerzo físico en el trabajo y haciéndole la vida más fácil y bella.

Durante los años de 1949 a 1952 se han creado más de 1.600 nuevos tipos de maquinarias con el fin de producir más y de mejor calidad y a fin de crear una economía de gran abundancia para satisfacer las aspiraciones más sentidas del hombre.

Durante el Congreso también se dió cuenta de los inmensos éxitos conseguidos en la agricultura. El Plan prevé un aumento de un 60% sobre la base de la extensión de los cultivos, de la intensificación de la técnica y del cultivo científico del suelo. Con esto se consigue un rendimiento de producción por hectárea en constante aumento, gracias a la mecanización y a la utilización de abonos, gracias a la rotación racional de los cultivos y a la creación de las granjas protectoras. Se puede afirmar que la agricultura se ha transformado ya en una ciencia en la Unión Soviética y que el hombre soviético ahora hace rendir a la tierra lo que quiere, en la cantidad y calidad que desea.

Quiero agregar algunos otros datos elocuentes del inmenso desarrollo de la economía en la Unión Soviética. Por ejemplo, a pesar de la guerra, entre los años 1940 y 1951 la renta de la URSS aumentó en un 83%. El 75% de la renta nacional la perciben los trabajadores a través de sus salarios y sueldos en constante alza, favorecidos todavía más porque los precios de los artículos de consumo se hallan en baja constante. El 25% restante de la renta nacional se emplea en ampliar la construcción del socialismo. De esta manera el pueblo soviético percibe cada semana mayor cantidad de artículos alimenticios y mejor vestuario y cuenta cada día con mayor abundancia de todos los otros artículos que le permiten mejorar su standard material y cultural.

En otro de los informes más importantes del Congreso, el camarada Mikoyan planteó la preocupación del gobierno por mejorar la cantidad y calidad de los alimentos. En la preocupación de aspectos que podrían parecer detalles dentro de la vida económica general del país, se revela el profundo sentido humano de la política económica de la Unión Soviética. Por ejemplo, habló de cómo se han establecido fábricas de comidas envasadas y alimentos semi-preparados a lo largo de todo el país, a fin de permitir a las mujeres soviéticas la preparación de buenas comidas en sus propias casas con un mínimo de esfuerzo.

Para tener una idea siquiera del aumento constante de la producción en la URSS en comparación con la situación catastrófica de la producción en el mundo capitalista, el camarada Malenkov en su informe señaló cómo la producción en la URSS, de 1929 a 1951 había crecido en **doce y media** veces, mientras que en el mismo período la producción en los Estados Unidos, el país más industrializado del capitalismo, ha

aumentado en sólo **una vez**. El aumento de la producción en la URSS de 1940 a 1952 ha sido de 2,3 veces; y al término del Plan, en el año 1955, la producción será 3 veces mayor que en 1940. El mayor aumento de la producción se ha conseguido en la industria petrolera (un 85%). En la producción de energía eléctrica, se ha obtenido un 80% de aumento y en la fundición un 76% durante estos dos primeros años del Plan.

### PROBLEMAS ECONOMICOS DEL SOCIALISMO EN LA URSS

El documento principal que sirvió de base para el Congreso fué la obra del camarada Stalin titulada "PROBLEMAS ECONOMICOS DEL SOCIALISMO EN LA UNION SOVIETICA", en la cual Stalin desarrolla y enriquece la ciencia del marxismo-leninismo. En ese estudio Stalin hace un análisis científico de la ley fundamental que rige al capitalismo en nuestra época —la ley de la máxima explotación— y de la ley fundamental que rige a la sociedad socialista. —la ley de la elevación constante del nivel de vida de las masas—. En virtud de esta última ley se consolida y desarrolla la sociedad socialista, permitiendo el paso gradual a la sociedad comunista.

El conocimiento profundo de esas leyes permite apoyarse en ellas para influir en el proceso de la marcha de la sociedad y ayudar a acelerarlo.

Lenin descubrió antes de la primera guerra mundial la ley que rige la producción de la sociedad capitalista en su fase imperialista, la ley del desarrollo desigual, a saltos, lo que agudiza sus contradicciones internas y externas.

Stalin demuestra que en el período actual y como consecuencia de la segunda guerra mundial ya no existe un mercado mundial único sino que se han formado dos mercados mundiales paralelos. De esa manera se han agudizado aún más las contradicciones del mundo capitalista. Stalin explica como el imperialismo yanqui con sus satélites, al realizar el bloqueo económico contra la URSS, China y las Democracias Populares, cerraron las posibilidades de comerciar con el inmenso mundo del socialismo y sus 800 millones de habitantes. De esta manera, en vez de debilitar al socialismo lo fortalecieron y provocaron la división del mercado único en dos mercados, precipitando la propia ruina del capitalismo.

Al restringirse su esfera de expansión y al reducirse el mercado mundial, el imperialismo yanqui, que ha salido de la guerra como el imperialismo más poderoso, presiona sobre los países capitalistas más débiles, tratando de someterlos a los intereses de sus monopolios y desalojándolos de sus posiciones y esferas políticas. El imperialismo procura sacar de esta política el beneficio máximo, intensificando la explotación de su propio pueblo y despojando a los demás países de sus riquezas.

Los gobiernos de los países que giran en la órbita del imperialismo yanqui tienen que someterse a las exigencias de sus monopolios, empobreciendo a sus propios pueblos, y echando por

la borda la bandera de las libertades democráticas y la bandera de la independencia nacional.

Después de hacer este análisis magistral, el camarada Stalin subraya la inevitabilidad de la guerra entre los países capitalistas, debido al aumento de sus contradicciones, provocado por la lucha a muerte por los mercados, lucha que se ha agudizado, como queda dicho, por la desaparición del mercado único mundial y la restricción del mercado capitalista, mientras, frente a este cuadro de explotación y de miseria, crece cada día la importancia del mercado socialista.

En su importantísimo trabajo Stalin plantea además que para hacer el paso del socialismo al comunismo en la Unión Soviética es indispensable en primer término asegurar el incremento constante de toda la producción y en especial la producción de los medios de producción, y en segundo lugar es indispensable eliminar la diferencia que existe entre la propiedad koljosiense y el resto de la propiedad socialista, elevando la propiedad koljosiense al nivel de propiedad de todo el pueblo.

En la Unión Soviética ya está cercano el día en que la abundancia de la producción permitirá cubrir todas las necesidades de la sociedad para poder darle a cada uno de acuerdo con sus necesidades.

Además, el camarada Stalin propone en su estudio eliminar la diferencia entre el obrero y el intelectual, elevando la educación de todos los habitantes de la Unión Soviética a 10 grados como mínimo (bachillerato).

El aporte del camarada Stalin con este estudio ha sido de una enorme importancia para el desarrollo posterior de la Unión Soviética en su marcha hacia el comunismo. Además de esta valiosísima contribución el camarada Stalin pronunció el discurso de clausura, en el cual dirigiéndose a los camaradas de los partidos que aún no han llegado al poder, dice:

"A ellos les será más difícil trabajar bajo las leyes draconianas de la burguesía, pero no tan difícil como a los comunistas rusos en la época del zarismo, porque tienen a la vista los ejemplos de la lucha y los éxitos de la Unión Soviética y de las Democracias Populares. Por consiguiente pueden aprender con los errores y los éxitos de estos países y aliviar así su trabajo".

Además Stalin aclara que la burguesía, ha cambiado mucho durante los últimos años, es cada día más reaccionaria y ha perdido sus nexos con el pueblo y con ello se ha debilitado. Como es lógico, esta circunstancia debe aliviar también el trabajo de los partidos revolucionarios.

Agrega Stalin que bajo el capitalismo no existe ya la llamada libertad del individuo: los derechos humanos se reconocen hoy tan sólo a los que poseen capital, y los demás ciudadanos no son considerados como seres humanos. El principio de la igualdad del derecho de los hombres y de las naciones ha sido pisoteado y sustituido por el principio de que todos los derechos son para la minoría explotadora y ningún derecho para la mayoría explotada. La bandera de las libertades democráticas burguesas ha sido arrojada por la borda por la burguesía. "Yo creo —añade Stalin— que esa bandera debéis reco-

gerla vosotros, los representantes de los partidos comunistas y obreros, llevándola adelante, si queréis agrupar en torno vuestro a la mayoría del pueblo".

En resumen, el XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética nos ofrece una experiencia valiosísima y un formidable estímulo en la lucha. Ahora nosotros debemos continuar nuestra tarea en Chile para forjar un Partido que sepa defender su línea independiente, porque solamente un Partido Comunista poderoso es capaz de garantizar que el movimiento de Liberación Nacional podrá cumplir sus objetivos.

Tenemos que forjar un gran Partido de masas, que no tenga miedo a enfrentar las dificultades y que sea capaz de impulsar una fecunda lucha ideológica en su seno. Tenemos que elaborar una política de aliados, manteniendo en todo momento la independencia de nuestra línea, pero marchando con ellos en todos los puntos de acuerdo, dentro de la política general de Independencia Nacional. Tenemos que forjar la unidad monolítica interna e intensificar el estudio del marxismo-leninismo aplicado a la realidad nacional.

Chile, a raíz, principalmente, de un acontecimiento tan importante en la lucha de la clase trabajadora por su liberación, como ha sido la formación de la Central Única, va a entrar ahora en una nueva etapa. Tenemos que enfrentarnos a nuevas tareas y tenemos que desprendernos de todo lo rutinario en nuestra actividad para poder sacarlas adelante. Hemos entrado a un plano más alto en la lucha por la formación del Frente Nacional de Liberación.

A la luz de estos últimos acontecimientos en nuestra vida nacional y a la luz de las experiencias del XIX Congreso del Partido Comunista de la URSS, vemos cuán justo ha sido el llamamiento de junio del P. C. de Chile, en el cual se llamaba a resolver los problemas del hambre, de la paz, la libertad y la independencia nacional. Luego de ese llamamiento la Novena Conferencia planteó lo siguiente:

"La realización de estas transformaciones, la confiscación del cobre y del salitre, la reforma agraria, sólo puede ser obra de la organización, la unidad y la lucha del pueblo de Chile, de todas las fuerzas populares, democráticas y progresistas, sin distinción de ideologías, agrupadas desde la clase obrera hasta el sector progresista de la burguesía nacional, en un solo y gran movimiento renovador, en un solo y poderoso Frente de Liberación Nacional de carácter antiimperialista, antifeudal y pro paz.

Desde el histórico XIX Congreso de la URSS, hemos dado un gran paso adelante en el camino hacia la formación de ese frente. Además de la organización de la Central Única y sus resoluciones, en las cuales se plantea desde las reivindicaciones económicas y sociales hasta las reivindicaciones políticas de carácter nacional, se han creado también condiciones políticas favorables para la estructuración de un gran movimiento de unidad popular.

Si sabemos forjar un gran partido, si sabemos impulsar la lucha de los trabajadores por sus reivindicaciones y ligarla a la lucha de carácter

# El resultado de las elecciones de marzo

por DIAZ

La voluntad de lucha del pueblo chileno por el bienestar, las libertades democráticas, la paz y la independencia nacional ha sido categóricamente expresada en las elecciones del 1.º de marzo, a pesar de que estas elecciones no fueron democráticas y de que se efectuaron en condiciones que impidieron a la mayoría ciudadana escoger el mejor camino.

La mayoría del electorado votó en favor de los candidatos que se presentaron como partidarios de la recuperación nacional de las riquezas que hoy están en manos de los imperialistas, como partidarios de la Reforma Agraria, del desahucio del Pacto Militar con el gobierno de los Estados Unidos, de la amistad y el intercambio comercial con todos los países, de la derogación de la Ley de Defensa de la Democracia y demás leyes represivas, de la elevación del standard de vida del pueblo.

No todos los candidatos que se presentaron con esta plataforma son garantía de que actuarán conforme a ella. Pero este hecho no resta validez al pronunciamiento ciudadano en favor de los objetivos antiimperialistas y democráticos que agitaron la mayoría de los candidatos elegidos. Aunque todavía no se sabe con exactitud cuáles serán los definitivamente favorecidos con los resultados de las urnas, se sabe con certeza que las fuerzas tradicionales de la oligarquía y el imperialismo serán en el nuevo Parlamento, inferiores a las que tenían en el que termina sus funciones. Se sabe también que la mayoría del próximo Parlamento corresponde a aquellos elementos que suscribieron una plataforma democrática.

Una vez más, el Frente del Pueblo no pudo obtener los votos que corresponden a su influencia. Las decenas de miles de electores borrados y la gran cantidad de obreros que, sin estar borrados, tampoco pueden votar por residir ahora, a consecuencia de la represión de González Videla, lejos del lugar donde están inscritos, disminuyó considerablemente la votación del Frente del Pueblo. Además, el hecho de que el Partido

Comunista se le haya impedido una vez más llevar candidatos, contribuyó también a que el Frente del Pueblo no reuniera una mayor cantidad de sufragios.

Por otra parte, es evidente que el Frente del Pueblo, por falta de recursos económicos y por atraso indebido en la proclamación de sus candidatos definitivos, realizó una propaganda escasa y no logró conquistar nuevos votos. Por último, el pacto electoral con el Partido Radical, pacto que es absolutamente justo, no fué suficientemente explicado y, en estas condiciones, numerosos electores se desorientaron y no pocos compañeros no desplegaron la necesaria actividad electoral. El entendimiento con el Partido Radical fué explotado en contra del Frente del Pueblo por algunos partidarios del Presidente Ibáñez, sin que el Partido contrarrestara sus argumentos con una clara explicación.

Debido al conjunto de estos hechos, en el terreno electoral, gran parte de la ciudadanía siguió, como el 4 de septiembre, un camino equivocado, al no agruparse alrededor del Frente del Pueblo y al preferir sufragar por los candidatos de los partidos de gobierno que, si bien recogen la bandera democrática del Frente del Pueblo, no constituyen las fuerzas más consecuentes en la lucha por el bienestar, la democracia, la paz y la independencia del país.

## COORDINAR LA ACCION DE TODAS LAS FUERZAS ANTIIMPERIALISTAS

Como queda dicho, las elecciones del 1.º de marzo han demostrado, una vez más, que el pueblo quiere la derogación de la Ley de Defensa de la Democracia y demás leyes represivas, que el pueblo está contra el Pacto Militar y por la paz y la amistad con todos los países, que está por el rescate de las riquezas nacionales, que exige un substancial mejoramiento de sus condiciones de vida y de trabajo. Pero los enemigos no descansan en sus propósitos de burlar la voluntad popular. Valiéndose de sus posiciones en la economía

miento de las fuerzas antiimperialistas y antifeudales, llegará el momento en que todos estos movimientos desembocarán en un solo gran movimiento unido y arrollador, el gran Frente de Liberación Nacional.

**NOTA: El presente trabajo, es la Conferencia dada por el camarada Luis Vergara ante el activo de Stgo., la fracción sindical, etc.**

del país, valiéndose de las inconsecuencias de los políticos que apoyan al gobierno, algunos de los cuales, sólo para obtener votos se apoyaron en consignas populares; valiéndose de algunos elementos del propio gobierno y, en fin, de todos los medios a su alcance, el imperialismo y la oligarquía trabajan para que se continúe aplicando íntegramente la política de traición nacional de González Videla.

El actual gobierno, formado por fuerzas heterogéneas y contradictorias, cada vez que se ve obligado a definirse prácticamente en relación a los problemas del pueblo y del país, va mostrando una tendencia pro-imperialista y anti-popular.

Esta tendencia ha quedado de manifiesto particularmente en los discursos que el Jefe del Estado pronunció en Peumo y en el mitin de la Central Única de los Trabajadores, lo mismo que en su respuesta a la Carta del Secretario General de nuestro Partido. Además, en relación al problema salitrero, al manejo de nuestras relaciones exteriores, a los estudios sobre creación del Banco del Estado y sobre nacionalización de las minas de carbón, el gobierno del señor Ibáñez está demostrando también que no es un gobierno del pueblo, sino un gobierno burgués y que la burguesía gobernante no se orienta a resolver los problemas a expensas del imperialismo y la oligarquía, sino a expensas de los trabajadores y de la población.

Todos estos hechos están dejando cada vez más en claro que nuestro Partido tuvo razón al no contribuir a la elección del señor Ibáñez como Presidente de la República y que, como lo manifestó el camarada Galo González, en su última entrevista a "El Siglo", "Para independizar al país de los monopolios yanquis, liberarlo de las tiranías feudales y sacarlo del campo del imperialismo, se necesita un gobierno democrático de liberación nacional, ampliamente representativo, francamente anti-imperialista y anti-feudal, con destacada participación de la clase obrera".

Es evidente que no todo el país comprende todavía esta verdad y que, en vastos sectores ibañistas, a pesar de que en ellos disminuye la confianza en el gobierno, existe todavía la esperanza de que el señor Ibáñez pueda hacer algo. Es evidente también que en los partidos y fuerzas que apoyan al gobierno hay sectores que pugnan por una política democrática.

Nuestra actitud es y debe ser la de encauzar la experiencia de las masas, la de impulsar la acción de todas las fuerzas democráticas, estén donde estén, en contra de las fuerzas del imperialismo y la reacción. Y toda vez que la mayoría del país quiere una política democrática, nuestra posición es y debe ser la de impulsar los acontecimientos para que el gobierno actúe conforme a la voluntad de esa mayoría.

Esta situación nos plantea, con carácter urgente, la necesidad de coordinar la acción de todas las fuerzas anti-imperialistas, estén donde estén, formen o no parte del gobierno, para impulsar al señor Ibáñez a formar un Gobierno de liberación nacional o para formarlo cuando el actual Presidente cese en sus funciones.

Por otra parte, si se tienen presente los peligros que existen en contra del régimen democrático — peligros que parten del imperialismo y la oligarquía, pero que surgen también incluso del seno del gobierno — resulta también claro que la unidad de acción de las fuerzas democráticas anti-imperialistas y anti-oligárquicas, es y debe ser nuestra preocupación fundamental.

## LA UNIDAD DE ACCION CON EL PARTIDO RADICAL

Teniendo en cuenta estas necesidades, el Frente del Pueblo llegó a entendimiento electoral con el Partido Radical.

Como ya dije, este entendimiento produjo cierta confusión, que afectó la votación del Frente del Pueblo, al mismo tiempo que permitió asegurar gran parte de sus parlamentarios. Pero el hecho de que el citado pacto haya producido confusión y afectado la votación del Frente del Pueblo, no quiere decir que él no sea justo. De ninguna manera. El pacto con los radicales es absolutamente justo, como los hechos están encargándose de demostrarlo.

Sea cual hubiese sido el pasado del Partido Radical, la verdad es que en este partido militan todavía y seguirán militando y girando en torno a él, importantes núcleos de la pequeña burguesía, con los cuales hay que contar en el movimiento de liberación nacional.

Por otro lado, es indudable que en el Partido Radical se está operando un cambio. Nadie puede negar el hecho de que la mayoría de los radicales se dan cuenta que fué errado el camino que siguió su partido bajo el gobierno de González Videla. Una expresión de este hecho fué la elección de la Junta Ejecutiva presidida por el diputado Julio Durán e integrada, en su mayoría, por elementos que le hicieron oposición a González Videla. Otra expresión de ese hecho es la declaración que hizo la Junta Ejecutiva radical antes de las elecciones, renegando de su política pro-imperialista y pronunciándose en favor de una política democrática.

Este cambio en el Partido Radical no está de ninguna manera terminado. El radicalismo necesita, por su propia salvación, depurarse de la camarilla de González Videla. Pero esta depuración tiene que ser forzosamente un proceso y este proceso será más corto en la medida en que las demás fuerzas populares ayuden al Partido Radical a luchar y vencer a sus propios enemigos internos. El pacto del Frente del Pueblo con el Partido Radical ha ayudado y ayuda a este proceso. Desde la concertación de ese pacto, ha quedado planteada, en el radicalismo, una lucha entre sus dos tendencias principales, la que quiere estar junto al pueblo y la que quiere volver al camino de González Videla. Existen condiciones, que el Frente del Pueblo debe seguir ayudando a desarrollar, para el amplio triunfo de la primera de estas tendencias. Por lo tanto hay que seguir ayudando a las bases radicales a deshacerse de la camarilla gabirolista.

El entendimiento electoral del Partido Radical con el Frente del Pueblo no es todavía la vuelta del radicalismo a las filas populares, pero es un

importante paso en esa dirección. El significado de ese entendimiento fué comprendido por la reacción que llena de cólera acusó a la Directiva Radical de arrodillarse ante el Partido Comunista. Esto es explicable, porque lo que la reacción quiere es ganarse al Partido Radical y aislar a nuestro Partido y al Frente del Pueblo, impedir la organización de un amplio movimiento anti-imperialista y anti-oligárquico.

Queda, pues, en claro, que con la mayoría democrática del Partido Radical hay que realizar acciones comunes. Estas acciones comunes podrán realizarse, más tarde, con todo el Partido Radical, si éste se depura. En este caso, será también posible, más adelante, que el radicalismo entre a formar parte orgánica de un bloque de liberación nacional.

Por último, creo que carecen de fundamento los temores de algunas camaradas en el sentido de que puedan repetirse pasados errores que le permitieron a la burguesía, a través de la alianza del Partido Radical con nuestro Partido, sacar provecho del movimiento popular en exclusivo beneficio de su política de clase. Esos errores correspondieron a desviaciones de derecha en la línea del Partido, que no podrán volver a repetirse dada la experiencia de nuestro Partido y la vigilancia de su Dirección Central en favor del mantenimiento y desarrollo de su línea independiente.

#### LA UNIDAD DE ACCION CON LAS DEMAS FUERZAS DEMOCRATICAS

Nuestro Partido no se orienta ni debe orientarse única y exclusivamente a desarrollar la unidad de acción con el Partido Radical. Se orienta y debe orientarse a desarrollar la unidad de acción con todas las fuerzas anti-imperialistas y anti-feudales, con falangistas, democráticos del pueblo, agrarios, socialistas populares y hasta liberales y conservadores democráticos.

En especial, debemos preocuparnos de desarrollar la unidad de acción con las masas ibañistas, pertenezcan o no a partidos determinados, pues, como ya se ha dicho, tenemos que encauzar la experiencia de esas masas y ellas constituyen la mayoría. Debemos llamar la atención hacia la necesidad de actuar en conjunto con todos los grupos democráticos ibañistas, entre los cuales deben considerarse los elementos que, apartándose del camino fascista de María de la Cruz, han constituido recientemente el Partido del Trabajo que preside el diputado Baltazar Castro.

Como lo expresó nuestro Secretario General en su entrevista de "El Siglo", "Para nosotros es artificial la división entre ibañistas y no ibañistas, entre izquierdas y derechas, entre fuerzas que están en el gobierno y fuerzas que no están en el gobierno. La línea divisoria es otra: por una parte, los que están por la independencia de Chile, por la democracia, la paz y el bienestar del pueblo, contra el imperialismo y la oligarquía y, por otra parte, los que están por la colonización del país, el fascismo, la guerra y el hambre, en favor del imperialismo y la oligarquía. Nosotros tratamos de unir a los que están con la primera

posición, sean de cualquier partido, de cualquier clase social, estén o no estén en el gobierno".

Más aún —como también lo ha manifestado nuestro Secretario General en las últimas reuniones de la Comisión Política— debemos buscar y hacer la unidad de acción, aunque sea por un punto, por la defensa de las libertades democráticas, por ejemplo, incluso con elementos de la derecha.

Concretamente, contra el peligro de un golpe de Estado, venga de donde venga, podemos y debemos hacer acción común con cualquier sector político y social contrario a los golpes de Estado. Y es evidente que en la derecha hay enemigos del golpe de Estado.

Naturalmente, para hacer posible esta unidad de acción tan amplia, es necesario mantener y cultivar contactos políticos con todos los sectores.

Además, siempre debemos tener presente que el éxito de esta política tiene que basarse, ante todo, en la unidad de los trabajadores y en la lucha de los obreros, de los empleados, de los campesinos, los profesionales, las mujeres, los jóvenes, los pobladores, etc., por sus reivindicaciones inmediatas.

La creación de la Central Unica es un gran paso. Esta Central es la herramienta más formidable que hoy tienen los trabajadores en sus manos. Pero la Central Unica necesita afianzarse, consolidarse y desarrollarse, organizándose rápidamente a través de todo Chile. Y debe ser claro para todos nosotros que siempre, la unidad de acción de los trabajadores, sigue siendo lo fundamental.

Desarrollando la unidad de acción de los trabajadores y de todas las fuerzas populares, democráticas, anti-imperialistas y anti-feudales es como llevaremos adelante el frente de liberación nacional.

#### MEJOREMOS LA ORGANIZACION DEL PARTIDO

El camarada Stalin nos enseñó que una vez que está dada una línea política justa, la organización lo decide todo, incluso la suerte de esa línea política. Nuestra línea de frente democrático de liberación nacional es justa, indudablemente; pero su aplicación es defectuosa porque existen defectos y debilidades en la organización del Partido.

Nuestra Comisión Política, a la luz de las elecciones, ha analizado el estado orgánico del Partido. Este análisis ha demostrado que están muy equivocados aquellos enemigos que se frotan las manos de alegría creyendo que nuestro Partido decae porque los votos que sacó el Frente del Pueblo no fueron más numerosos. Ya he explicado que este hecho se debe fundamentalmente al imperio de la Ley Maldita y demás condiciones adversas en que actuó el Frente del Pueblo.

Sin embargo, la Comisión Política considera que el estado orgánico de nuestro Partido no guarda amplia relación con su influencia, con sus posibilidades y con las necesidades de su lucha. Y ha resuelto, por esto, poner el acento en el mejoramiento de la organización del Partido.

De lo que se trata es de vincular mucho más

el Partido a las masas, penetrando más profundamente en las industrias fundamentales, multiplicando especialmente las células de empresa, reconquistando a los rezagados, incorporando a su seno a los mejores combatientes. Esto significa que hay necesidad de revisar, en cada parte, la organización del Partido y de sacar la tranca que en algunas regiones y localidades cierran la puerta del Partido a la captación de nuevos militantes. Esto significa que hay que llevar a la práctica, planificada y audazmente, el reclutamiento acordado con el nombre de Promoción Stalin, como un homenaje a la memoria del gran constructor del socialismo y del comunismo.

De lo que se trata es de fortalecer las direcciones intermedias, haciendo que realmente dirijan al Partido, que sean capaces de aplicar la línea del Partido en relación con los problemas y las luchas diarias de las masas. Esto significa que en las direcciones, lo mismo que en los organismos de base, debe profundizarse mucho más en la aplicación de la línea, en el estudio de los documentos teóricos y políticos, de las obras de los clásicos del marxismo, y, particularmente, de la postrera obra del camarada Stalin, "Problemas Económicos del Socialismo en la URSS".

De lo que se trata es de hacer que todo el Partido viva en función del desarrollo y de la dirección de la lucha de las masas, en función de la gran tarea de llevar adelante la unidad y las luchas reivindicativas de los trabajadores y del agrupamiento, alrededor del proletariado, de las fuerzas necesarias para llevar al triunfo el movimiento de liberación nacional. Esto significa que hay necesidad de modificar completamente la actitud del Partido en aquellas partes donde permanece aislado de las demás fuerzas políticas, donde vive hacia dentro, introvertido, preocupado

sólo del funcionamiento rutinario de sus organismos internos. Esto significa que la propaganda del Partido —sus periódicos, revistas, folletos y libros— y las soluciones programáticas que da a los problemas de Chile, deben ser distribuidas en las grandes masas y no sólo internamente.

De lo que se trata es de desarrollar la iniciativa, la democracia interna, la crítica y la autocritica en el interior del Partido, cuidando a cada militante y a cada dirigente, ayudándolos en su formación ideológica y política, en la aclaración de las dudas que puedan surgir en ellos. Esto significa que hay que mejorar el funcionamiento del Partido, tomando todas las medidas que sean necesarias para corregir los defectos orgánicos que puedan quedar como nefasta herencia del traidor Reino.

Nuestro Partido tiene miles y miles de militantes abnegados. Tiene una línea política justa y cuenta con el cariño de la clase obrera y del pueblo. A pesar de sus defectos, es un gran Partido. Y es suficientemente capaz de corregir sus fallas.

El camarada Stalin, en su discurso ante el XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética manifestó que sólo los Partidos Comunistas y obreros pueden tomar en sus manos y llevar hasta el triunfo la bandera de las libertades democráticas y de la independencia nacional. Esto quiere decir que el fortalecimiento de nuestro Partido constituye y debe constituir nuestra preocupación de todos los días.

La existencia de un Partido Comunista más grande, orgánica y políticamente más vigoroso, es la mejor garantía para el desarrollo democrático de los acontecimientos, para la formación y la victoria del movimiento de liberación nacional y social de nuestro pueblo.

## La Central Unica de Trabajadores

por GALVARINO

Los obreros, empleados, asalariados agrícolas, técnicos y profesionales, a través de su combativa unidad de acción, han dado un paso trascendental en la vida nacional y un ejemplo para otros países de América, al constituir la Central Unica de Trabajadores de Chile (CUTCH). El Congreso efectuado los días 12, 13, 14 y 15 de febrero en Santiago, con la asistencia de 2.255 delegados directos de los Sindicatos, asociaciones y gremios, con delegaciones fraternales de Cuba, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay, Uruguay, representantes de la ORIT y de la CTAL, etc., demostró el grado de madurez política del proletariado chileno, que, con firmeza y serenidad, desbarató las maniobras de quienes intentaron frenarlo, dividirlo y colocarlo al servicio del Gobierno o de un determinado partido político.

En las Comisiones que elaboraron las distin-

tas Tesis, a través de la lucha y el esclarecimiento ideológico, se encontró el camino justo para llegar a las conclusiones que reclaman la mayoría de los trabajadores y el pueblo de Chile. Las resoluciones aprobadas impulsarán, con mayor fuerza, el combate para que Chile se libere del imperialismo yanqui, se confisquen las materias primas en poder de los monopolios norteamericanos, se impulse y se lleve a fondo la Reforma Agraria, entregando la tierra y los medios de producción a quienes las trabajan; se mejoren las condiciones de vida y de trabajo de la población; se deroguen las leyes represivas; se establezcan relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países del mundo y sea desahuciado el Pacto Militar suscrito con EE. UU. por el gobierno repudiado y servil como fué el de G. G. V.

La Directiva que salió elegida debe coordinar

su labor en tal forma que la nueva Central forjada por los trabajadores sea la que oriente, dirija y lleve al triunfo las luchas reivindicativas de los asalariados. En su seno no deben hacerse distingos de mayoría ni de minoría; sólo debe tenerse presente que son representantes de los obreros, empleados y campesinos y que las discusiones deben estar orientadas siempre en el cumplimiento de los Estatutos, Declaración de Principios y resoluciones aprobadas por los delegados en el Congreso.

Las Centrales que plegaron sus banderas en aras de la unidad, tienen que ayudar con sus cuadros y organismos de bases a impulsar, con mucha responsabilidad, las grandes tareas y resoluciones del Congreso para el fortalecimiento y confianza que tiene y debe ganar la nueva Central. No debe suceder que por haber una nueva Directiva, los cuadros se resten a este trabajo de gran envergadura, como es el de sostener, afianzar y construir una poderosa y fuerte Central Unica de Trabajadores de Chile.

La unidad sindical es fundamental para la defensa de los intereses y derechos de los trabajadores y es un paso decisivo para hacer de la clase asalariada la fuerza principal en el proceso de liberación nacional de nuestro país. Las conclusiones aprobadas reflejan la unidad de pensamiento de los obreros, empleados y campesinos y profesionales chilenos con respecto a sus problemas comunes, a sus reivindicaciones más sentidas, a la lucha por la independencia nacional, por el progreso social, por la democracia, el socialismo y la paz en contra de los monopolios imperialistas y de la oligarquía terrateniente.

Con la constitución de la Central Unica, los trabajadores quedan en mejores condiciones para desarrollar sus luchas y se abren magníficas perspectivas para la construcción del gran frente de liberación nacional y social, cimentado en bases sólidas, teniendo como fuerza fundamental a los asalariados.

La afiliación de la Central Unica de Trabajadores de Chile, a otras Centrales Internacionales, fué uno de los puntos del Temario mayormente debatido, en discusiones a veces violentas, pero con altura de miras. A través de las votaciones quedó en claro que la mayoría de los obreros y fuertes sectores de empleados y campesinos, son partidarios de la Confederación de Trabajadores de América Latina y de la Federación Sindical Mundial y su mejor evidencia está en que las Tesis de estas Centrales fueron aprobadas por aplastante mayoría. No se resolvió la afiliación a la Confederación de Trabajadores de América Latina ni a la Federación Sindical Mundial, para no darles el pretexto a algunos dirigentes de Federaciones afiliadas a la ORIT o a la ATLAS de romper o quebrar la unidad; pero se acordó mantener relaciones fraternales con todas las organizaciones internacionales que tienen una línea consecuente de lucha en favor de las masas laboriosas, por la paz y en contra de la guerra y el imperialismo. A través de la aplicación de este acuerdo, los obreros, empleados y campesinos, podrán discernir con mayor claridad cual es la justa determinación que deberá adoptarse en

cuanto a afiliaciones internacionales, en el próximo Congreso, que será el que resolverá esta cuestión.

La ovación con que fué recibida la intervención de Pedro Saad, representante de la Confederación de Trabajadores de América Latina y de la Federación Sindical Mundial, fué la expresión del cariño y confianza que hay por estos organismos que levantan en alto las banderas de liberación económica, social y política de todos los países dependientes, semi dependientes y coloniales. De ahí que, al dejar establecido de que las Federaciones sigan adheridas a sus organizaciones internacionales, sirven para que los organismos gremiales y Federaciones, adheridos a la Confederación de Trabajadores de América Latina, levanten más alto la bandera de la CTAL y de la FSM.

El cariño que rodeó la realización en Santiago del IV Congreso de la Confederación de Trabajadores de América Latina, demuestra también el amplio eco que tiene en las masas la posición de los luchadores sindicales más consecuentes en el combate contra el imperialismo, por la democracia, la paz, la independencia nacional y el socialismo.

El gran comicio que realizó la Central Unica el día 12 de marzo y a forma en que la masa allí reunida respondió al Presidente de la República, manifestando su absoluto desacuerdo con la mayoría de sus planteamientos por ser éstos contrarios a los intereses de obreros y empleados, demuestra la solidez de la nueva organización y de su posición independiente.

En el mes y días de vida de la nueva Central, ésta ha demostrado su pujanza y su solidaridad material y moral con los trabajadores en conflicto, apoyando activamente sus luchas e intercediendo por la solución exitosa de las huelgas.

Sin embargo, puede decirse que la Central Unica sólo comienza a caminar, pues todavía no se organiza a través del país. En estos meses, la principal labor en el frente sindical es, precisamente, la estructuración de la Central Unica en escala nacional. En este sentido se han dado ya algunos pasos en algunas provincias. Instamos a que éstos se den en todas partes. Pero debe tenerse mucho cuidado para que la organización de los Consejos Provinciales, Departamentales y Comunales de la Central Unica surjan, desde el primer día, reuniendo en su seno a la totalidad o a la inmensa mayoría de los sindicatos obreros, de los organismos de asalariados agrícolas, de las asociaciones de empleados, de técnicos y profesionales. Debe combatirse la tendencia a constituir en forma mecánica los consejos de la nueva Central. Con anterioridad a la constitución de estos consejos deben realizarse labores preparatorias, para interesar en este trabajo a todas las organizaciones de trabajadores, a las organizaciones de todas las tendencias. Es recomendable constituir amplios comités o comisiones encargados de organizar la nueva central.

Esta labor debe efectuarse al calor de las luchas reivindicativas y no desligadas de éstas. Así será posible lograr que la nueva Central se convierta realmente en la organización coordinadora de todas las luchas de los trabajadores.

Toda vez que los enemigos de la nueva Central siguen conspirando contra ella, es preciso cumplir estas tareas con la máxima celeridad y decisión.

Los agentes del imperialismo y la oligarquía, en el vano propósito de destruir la unidad de los trabajadores, ha estado realizando una campaña tendiente a hacer creer a la opinión pública, al Gobierno y a los sectores políticamente más atrasados del proletariado, que la Central Unica está dominada por nuestro Partido. De esta campaña reaccionaria se ha hecho eco el propio Presidente de la República.

La maniobra es clara. Fracasados los intentos de crear una Central amarilla y gubernamen-

tal, de impedir la realización del Congreso de Unidad Sindical y la creación de una Central Unica independiente, el enemigo de clase se orienta hoy día a lograr que la nueva Central sólo agrupe a un número reducido de trabajadores, apartando de ella a los obreros y empleados políticamente más débiles. Es evidente que es necesario romper esta maniobra, para lo cual, abandonando todo sectarismo, se debe trabajar con la máxima amplitud, en forma de lograr que los diversos consejos de la Central Unica agrupen, como su Consejo Directivo Nacional, a los trabajadores de todas las tendencias, en la lucha por sus reivindicaciones inmediatas, por la democracia, la paz y la independencia nacional.

## UN LIBRO DE ESTUDIO Y CONSULTA PERMANENTE

# HISTORIA del PARTIDO COMUNISTA (bolchevique) de la U. R. S. S.

Un libro fundamental e indispensable que debe estar en poder de toda persona que lucha por una sociedad nueva.

Un libro de enseñanza teórica y práctica que sirve de guía a millones de seres humanos.

"La Historia del P. C. (b) de la URSS" es la historia del derrocamiento del zarismo, del derrocamiento del poder de los terratenientes y capitalistas, la historia del aplastamiento de la intervención armada extranjera durante la guerra civil, la historia de la edificación del Estado soviético y de la sociedad socialista en la URSS".

## Precio \$ 150.-

Por pedidos de 5 o más ejemplares, se hace un 30 por ciento de descuento.

# EL PARTIDO

(De la obra "Cuestiones del Leninismo", de J. STALIN)

En el período prerrevolucionario, en el período de la evolución más o menos pacífica, en que los partidos de la Segunda Internacional representaban la fuerza predominante dentro del movimiento obrero, y las formas parlamentarias de lucha se consideraban como fundamentales, en estas condiciones, el Partido no tenía ni podía tener una importancia tan grande y tan decisiva como la que adquirió más tarde, bajo las condiciones de los choques revolucionarios abiertos. Kautsky, defendiendo a la Segunda Internacional contra los que la atacan, dice que los partidos de la Segunda Internacional son instrumentos de paz y no de guerra, y que precisamente por esto se revelaron impotentes para hacer nada serio durante la guerra, en el período de las acciones revolucionarias del proletariado. Y esto es totalmente exacto. Pero ¿qué significa esto? Significa que los partidos de la Segunda Internacional son inservibles para la lucha revolucionaria del proletariado, que no son partidos combativos del proletariado, aptos para conducir a éste al Poder, sino máquinas electorales, adaptadas a las elecciones al Parlamento y a la lucha parlamentaria. Esto explica precisamente el hecho de que, durante el período de predominio de los oportunistas de la Segunda Internacional, la organización política fundamental del proletariado no fuese el Partido, sino la fracción parlamentaria. Es sabido que en este período el Partido era, en realidad, un apéndice de la fracción parlamentaria y un elemento puesto al servicio de ésta. Huelga demostrar que, en tales condiciones y con semejante partido al frente, no se podía ni hablar de preparar al proletariado para la revolución.

Pero las cosas cambiaron radicalmente al entrar en el nuevo período. Este nuevo período es el período de los choques abiertos entre las clases, el período de las acciones revolucionarias del proletariado, el período de la revolución proletaria, el período de la preparación directa de las fuerzas para el derrocamiento del imperalismo y la toma del Poder por el proletariado. Este período plantea ante el proletariado nuevas tareas de reorganización de toda la labor del Partido en un sentido nuevo, revolucionario, de educación de los obreros dentro del espíritu de la lucha revolucionaria por el Poder, de preparación y con entrada de las reservas, de alianza con los proletarios de los países vecinos, de establecimiento de sólidos vínculos con el movimiento de liberación de las colonias y de los países dependientes, etc. Creer que estas tareas nuevas pueden resolverse con las fuerzas de los viejos partidos socialdemócratas, educados bajo las condiciones pacíficas del parlamentarismo, equivale a condenar

se a una desesperación sin remedio, a una derrota inevitable. Tener que afrontar estas tareas con viejos partidos al frente equivale a encontrarse completamente desarmados. Huelga demostrar que el proletariado no podía resignarse a semejante situación.

De aquí la necesidad de un nuevo partido, de un partido combativo, de un partido revolucionario, lo bastante intrépido para conducir a los proletarios a la lucha por el Poder, lo bastante experto para orientarse en las condiciones complejas de la situación revolucionaria y lo bastante flexible para sortear todos y cada uno de los escollos que se interponen en el camino hacia sus fines.

Sin un partido así, no se puede ni pensar en el derrocamiento del imperalismo, en la conquista de la dictadura del proletariado.

Este nuevo partido es el Partido del leninismo.

¿Cuáles son las particularidades de este nuevo Partido?

1.—El Partido, como destacamento de vanguardia de la clase obrera.— El Partido tiene que ser, ante todo, el destacamento de vanguardia de la clase obrera. El Partido tiene que incorporar a sus filas a todos los mejores elementos de la clase obrera, asimilar su experiencia, su espíritu revolucionario, su abnegación sin límites por la causa del proletariado. Pero, para ser un verdadero destacamento de vanguardia, el Partido tiene que estar pertrechado con una teoría revolucionaria, con el conocimiento de las leyes del movimiento, con el conocimiento de las leyes de la revolución. Sin esto, no se encontrará con fuerzas bastantes para dirigir la lucha del proletariado, para conducirlo tras sí. El Partido no puede ser el verdadero Partido si se limita a registrar lo que vive y lo que piensa la masa de la clase obrera, si marcha a la zaga del movimiento espontáneo de ésta, si no sabe vencer la inercia y la indiferencia política del movimiento espontáneo, si no es capaz de elevarse por encima de los intereses momentáneos del proletariado, si no sabe elevar a las masas hasta el nivel de los intereses de clase del proletariado. El Partido tiene que marchar al frente de la clase obrera, tiene que ver más lejos que la clase obrera, tiene que conducir tras sí al proletariado y no marchar a la zaga de la espontaneidad. Los partidos de la Segunda Internacional, que predicaban el "seguidismo", son los poradores de la política burguesa, que condena al proletariado al papel de un instrumento puesto en manos

de la burguesía. Sólo un Partido que se sitúe en el punto de vista de destacamento de vanguardia de la clase obrera y sea capaz de elevar a las masas hasta el nivel de los intereses de clase del proletariado, sólo un Partido así es capaz de apartar a la clase obrera de la senda del tradeunionismo y hacer de ella una fuerza política independiente. El Partido es el jefe político de la clase obrera.

He hablado más arriba de las dificultades de la lucha de la clase obrera, de la complejidad de las condiciones de la lucha, de la estrategia y de la táctica, de las reservas y de las maniobras, de la ofensiva y de la retirada. Estas condiciones son tan complejas, si no más, como las condiciones de la guerra. ¿Quién puede orientarse en estas condiciones, quién puede dar una orientación acertada a las masas de millones de proletarios? Ningún ejército en guerra puede prescindir de un Estado Mayor experto, si no quiere verse condenado a la derrota. ¿Acaso no es claro que tampoco el proletariado, y con mayor razón, puede prescindir de este Estado Mayor, si no quiere entregarse a merced de sus enemigos jurados? Pero ¿cuál es su Estado Mayor? No puede ser otro que el Partido revolucionario del proletariado. Sin un Partido revolucionario, la clase obrera es como un ejército sin Estado Mayor. El Partido es el Estado Mayor de combate del proletariado.

Pero el Partido no puede ser tan sólo un destacamento de vanguardia, sino que tiene que ser, al mismo tiempo, un destacamento de la clase, una parte de la clase, íntimamente vinculada a ésta con todas las raíces de su existencia. La diferencia entre el destacamento de vanguardia y el resto de la masa de la clase obrera, entre los afiliados al Partido y los sin partido, no puede desaparecer mientras no desaparezcan las clases, mientras el proletariado vea engrosar sus filas con elementos procedentes de otras clases, mientras la clase obrera en su conjunto no tenga la posibilidad de elevarse hasta el nivel del destacamento de vanguardia. Pero el Partido dejaría de ser tal partido si esta diferencia se convirtiera en una ruptura, si se encerrara en sí mismo y se apartara de las masas sin partido. El Partido no puede dirigir a la clase si no está vinculado a las masas sin partido, si no hay lazos de unión entre el Partido y las masas sin partido, si estas masas no aceptan su dirección, si el Partido no goza de crédito moral y político entre las masas. Hace poco se dió ingreso en nuestro Partido a doscientos mil nuevos afiliados obreros. Lo notable aquí es el hecho de que estos obreros, más bien que venir ellos mismos al Partido, fueron mandados a él por todo el resto de la masa sin partido, que tomó parte activa en la admisión de los nuevos afiliados y sin cuya aprobación éstos no hubieran sido admitidos. Este hecho demuestra que las grandes masas de obreros sin partido ven en nuestro Partido su Partido el Partido más cercano y más querido, en cuyo engrandecimiento y fortalecimiento se hallan profundamente interesados y a cuya dirección confían de buen grado su suerte. Huelga demostrar que sin estos hilos morales imperceptibles que unen a nuestro Partido con las masas sin partido, el Partido no podría convertirse

en la fuerza decisiva de su clase. El Partido es una parte inseparable de la clase obrera.

"Nosotros —dice Lenin— somos un partido de clase y por eso casi toda la clase (y en tiempo de guerra, en épocas de guerra civil, la clase en su integridad) tiene que actuar bajo la dirección de nuestro Partido, debe tener con nuestro Partido el contacto más estrecho posible; pero sería manilovismo (\*) y "seguidismo" creer que casi toda o toda la clase puede estar algún día, bajo el capitalismo, en condiciones de elevarse al grado de conciencia y de actividad de su destacamento de vanguardia, de su Partido socialista. Ningún socialista que esté aún en su sano juicio ha puesto nunca en duda que, bajo el capitalismo, ni aún la organización sindical (más primitiva y más asequible al grado de conciencia de las capas menos desarrolladas, está en condiciones de abarcar a toda o a casi toda la clase obrera. Olvidar la diferencia que existe entre el destacamento de vanguardia y toda la masa que marcha detrás de él, olvidar el deber constante que tiene el destacamento de vanguardia de elevar a capas cada vez más amplias a su propio nivel avanzado, no significa más que engañarse a sí mismo, cerrar los ojos a la inmensidad de nuestras tareas y empujarse a estas". (Lenin, t. VI, págs. 205-206, "Un paso adelante, dos pasos atrás").

2.—El Partido, como destacamento organizado de la clase obrera.— El Partido no es sólo el destacamento de vanguardia de la clase obrera. Si quiere dirigir realmente la lucha de clases, tiene que ser, al mismo tiempo, un destacamento organizado de su clase. Las tareas del Partido, bajo las condiciones del capitalismo, son extraordinariamente grandes y variadas. El Partido debe dirigir la lucha del proletariado en condiciones extraordinariamente difíciles de desarrollo interior y exterior, debe llevar al proletariado a la ofensiva cuando la situación exija marchar a la ofensiva, debe apartarlo de los golpes de un adversario fuerte cuando las condiciones exijan la retirada, debe infundir en las masas de millones de obreros sin partido, inorganizadas, el espíritu de disciplina y los métodos de lucha organizada, el espíritu de organización y de firmeza. Pero el Partido sólo puede llevar a cabo estas tareas cuando él mismo sea la personificación de la disciplina y de la organización, cuando él mismo sea el destacamento organizado del proletariado. Sin estas condiciones, no se puede ni hablar de que el Partido dirija verdaderamente a masas de millones de hombres del proletariado. El Partido es el destacamento organizado de la clase obrera. La idea del Partido como un todo orgánico está expresada en la conocida fórmula de Lenin

(\*) "Manilovismo": Placidez, inactividad, imaginación ociosa.— De Manilov, uno de los personajes de la novela de Gógol "Almas Muertas". (N. del T.).

llevada al artículo primero de los estatutos de nuestro Partido, en el cual se considera a éste como una **suma** de organizaciones, y a los afiliados al Partido, como afiliados a una de las organizaciones del Partido. Los mencheviques, que ya en 1903 rechazaban esta fórmula, proponían, en vez de ella, el "sistema" de autoadhesión al Partido, el "sistema" de extender la "condición" de afiliado al Partido a todo "profesor" y "estudiante", a todo "simpatizante" y "huelguista", con tal de que apoyara al partido de cualquier forma, aunque no entrara ni deseara entrar a formar parte de ninguna de las organizaciones del Partido. Huelga demostrar que este original "sistema", caso de que se hubiese afianzado en nuestro Partido, habría hecho inevitablemente que éste se viese invadido por profesores y estudiantes y que degenerase en una "entidad" borrosa, amorfa, desorganizada, que se habría perdido en el mar de los "simpatizantes", en la que se habrían borrado los límites entre el Partido y la clase y que habría malogrado la tarea del Partido de elevar a las masas inorganizadas al nivel del destacamento de vanguardia. Huelga decir que, con un "sistema" oportunista como éste, nuestro Partido no habría podido desempeñar el papel de núcleo organizador de la clase obrera en el curso de nuestra revolución.

"Desde el punto de vista de Mártov —dice Lenin—, los límites del Partido quedan completamente indeterminados, pues "todo huelguista" puede "proclamarse afiliado al Partido". ¿Qué utilidad puede aportar semejante abigarramiento? Una gran difusión del "título" de afiliado al Partido. Su efecto nocivo será el introducir una idea de organización, la idea de la confusión de la clase con el Partido". (Lenin, t. VI, pág. 211, "Un paso adelante, dos pasos atrás").

Pero el Partido no es sólo una **suma** de sus organizaciones. El Partido es, al mismo tiempo, un **sistema** único de estas organizaciones, su unificación formal en un todo único con órganos superiores e inferiores de dirección, con la subordinación de la minoría a la mayoría, con resoluciones prácticas, obligatorias para todos los miembros del Partido. Sin estas condiciones, el Partido no estaría nunca en condiciones de ser un todo único organizado, capaz de llevar a cabo la dirección sistemática y organizada de la lucha de la clase obrera.

"Antes —dice Lenin—, nuestro Partido no era una unidad formalmente organizada, sino simplemente una suma de grupos aislados, razón por la cual no existía, ni podía existir entre ellos más relación que la de la influencia ideológica. Ahora, somos ya un Partido organizado, y esto entraña la creación de una autoridad, la transformación del prestigio de la idea en prestigio de la autoridad, la sumisión de los organismos inferiores a los organismos superiores del Partido". (Lugar citado, pág. 291).

El principio de la subordinación de la minoría

a la mayoría, el principio de la dirección de la labor del Partido desde el centro suscita con frecuencia ataques por parte de los elementos inestables, acusaciones de "burocratismo" de "formalismo", etc. No hace falta demostrar que la labor sistemática del Partido como un todo y la dirección de la lucha de la clase obrera no serían posibles sin la aplicación de estos principios. El leninismo, en materia de organización, es la aplicación inflexible de estos principios. Lenin califica la lucha contra estos principios de "nihilismo ruso" y de "anarquismo señorial", dignos de ser puestos en ridículo y arrojados por la borda.

He aquí lo que dice Lenin, en su libro "Un paso adelante, dos pasos atrás", a propósito de estos elementos inestables:

"Este anarquismo señorial es algo muy peculiar del nihilista ruso. La organización del Partido se le antoja una "fábrica" monstruosa: la sumisión de la parte al todo, de la minoría a la mayoría le parece un "avassallamiento"... la división del trabajo bajo la dirección de los organismos centrales suscita en él chillidos tragicómicos contra quienes pretenden convertir a los hombres en "ruedas y tornillos" de un mecanismo... toda mención de los estatutos de organización del Partido le mueve a un gesto de desprecio y a la observación desdeñosa... de que se puede vivir sin estatutos...". "Parece claro que los clamores contra el famoso burocratismo no son más que un medio de encubrir el descontento por la composición personal de los órganos centrales, no son más que una hoja de parra... ¡Eres un burócrata, porque has sido designado por un congreso sin mi voluntad y contra ella! ¡Eres un formalista, porque te apoyas en los acuerdos formales del congreso y no en mi consentimiento! ¡Obras de un modo torpemente mecánico, porque te remites a la mayoría "mecánica" del congreso del Partido y no prestas atención a mi deseo de entrar a formar parte de los órganos dirigentes! Eres un burócrata, porque no quieres poner el poder en manos de la vieja tertulia de buenos compadres". (\*) (Lenin, t. VI, págs. 310 y 287).

**3.—El Partido, como forma superior de organización de clase del proletariado.**—El Partido es el destacamento organizado de la clase obrera. Pero el Partido no es la única organización de la clase obrera. El proletariado cuenta con toda una serie de otras organizaciones, sin las cuales no podría librar una lucha eficaz contra el capital: sindicatos, cooperativas, organizaciones de fábricas y talleres, fracciones parlamentarias, organizaciones femeninas sin partido, prensa, organizaciones cul-

(\*) Se alude a la "tertulia" de Axelrod, Mártov, Potrésov y otros, que no se sometieron a los acuerdos del II Congreso y acusaban a Lenin de "burocratismo". (J. St.).

turales, organizaciones de la juventud, organizaciones revolucionarias de combate (durante las acciones revolucionarias abiertas), Soviets de diputados como forma estatal de organización (allí donde el proletariado se halla en el poder) etc. La inmensa mayoría de estas organizaciones permanecen al margen del Partido, y sólo una parte de ellas están directamente vinculadas a éste o son ramificaciones suyas. En determinadas condiciones, todas estas organizaciones son absolutamente necesarias para la clase obrera, pues sin ellas no sería posible consolidar las posiciones de clase del proletariado en los diversos terrenos de lucha, ni sería posible templarlo como fuerza llamada a sustituir el orden de cosas burgués por el orden socialista. Pero ¿cómo llevar a cabo la dirección única, existiendo tal abundancia de organizaciones? ¿Cuál es la garantía de que esta multiplicidad de organizaciones no lleve el desconcierto a la dirección? Se dirá que cada una de estas organizaciones actúa dentro de su órbita propia, razón por la cual no pueden entorpecerse las unas a las otras. Esto, naturalmente, es exacto. Pero también lo es que todas estas organizaciones tienen que desplegar su actividad en una misma dirección, pues sirven a una **sola** clase, a la clase de los proletarios. ¿Quién —cabe preguntarse— traza la línea, la orientación general que ha de servir de guía para la labor de todas estas organizaciones? ¿Dónde está la organización central que sea no sólo capaz, por poseer la experiencia necesaria, de trazar aquella línea general, sino dotada de la posibilidad, por poseer la autoridad necesaria para esto, de mover a todas estas organizaciones a llevar a la práctica esa línea, con el fin de lograr la unidad en la dirección y excluir toda posibilidad de desconcierto?

Esta organización es el Partido del proletariado.

El Partido posee todas las condiciones necesarias para esto: primero, porque el Partido es el punto en que se concentran los mejores elementos de la clase obrera, que mantienen vínculos directos con las organizaciones sin partido del proletariado y que con frecuencia las dirigen; segundo, porque el Partido, como punto en que se concentran los mejores elementos de la clase obrera, es la mejor escuela de formación de los jefes de la clase obrera, capaces de dirigir todas las formas de organización de su clase; tercero, porque el Partido, como la mejor escuela para la formación de los jefes de la clase obrera, es, por su experiencia y autoridad, la única organización capaz de centralizar la dirección de la lucha del proletariado, convirtiendo así a todas y cada una de las organizaciones sin partido de la clase obrera en órganos auxiliares y en correa de transmisión que unen al Partido con la clase. El Partido es la forma superior de organización de clase del proletariado.

Esto no quiere decir, naturalmente, que las organizaciones sin partido, los sindicatos, las cooperativas, etc., deben estar formalmente subordinadas a la dirección del Partido. Se trata úni-

camente de que los miembros del Partido que integran estas organizaciones adopten, como elementos indudablemente influyentes, todos los medios de persuasión para conseguir que las organizaciones sin partido establezcan en su labor un contacto estrecho con el Partido y acepten voluntariamente la dirección política de éste.

He aquí por qué Lenin dice que el Partido es "la forma superior de la unión de clase de los proletarios", cuya dirección política debe hacerse extensiva a todas las demás formas de organización del proletariado. (Lenin, t. XXV, pág. 194, "La enfermedad infantil del "izquierdismo"...").

He aquí por qué la teoría oportunista de la "independencia" y de la "neutralidad" de las organizaciones sin partido, que da vida a parlamentarios independientes y a publicistas desligados del Partido, a funcionarios sindicales de mentalidad estrecha y a cooperativistas aburguesados, es completamente incompatible con la teoría y la práctica del leninismo.

**4.—El Partido como instrumento de la dictadura del proletariado.**—El Partido es la forma superior de organización del proletariado. El Partido es el factor básico dirigente dentro de la clase de los proletarios y entre las organizaciones de ésta. Pero de aquí no se desprende, ni mucho menos, que el Partido pueda ser considerado como un fin en sí, como una fuerza que se basta así misma. El Partido no sólo es la forma superior de unión de clase de los proletarios, sino que es, al mismo tiempo, un **instrumento** puesto en manos del proletariado para la conquista de su dictadura, cuando ésta no está todavía conquistada, y para la consolidación y ampliación de la dictadura, cuando ya está conquistada. El Partido no podría elevarse a tal altura, en cuanto a su importancia, y no podría situarse por encima de todas las demás formas de organización del proletariado, si ante éste no se planteara el problema del Poder, si las condiciones del imperialismo, la ineluctabilidad de las guerras, la existencia de las crisis no exigieran la concentración de todas las fuerzas del proletariado en un punto, la reunión de todos los hilos del movimiento revolucionario en un haz, con el fin de derribar a la burocracia y conquistar la dictadura del proletariado. El Partido le es necesario al proletariado, ante todo, como su Estado Mayor de lucha, indispensable para la conquista victoriosa del Poder. Huelga demostrar que, sin un Partido capaz de reunir en torno suyo a las organizaciones de masas del proletariado y de centralizar en el curso de la lucha la dirección de todo el movimiento, el proletariado de Rusia no hubiera podido impulsar su dictadura revolucionaria.

Pero el proletariado no necesita del Partido solamente para conquistar la dictadura; aún le es más necesario para mantenerla, consolidarla y ensancharla, en interés del triunfo completo del socialismo.

"Seguramente que hoy casi todo el mundo ve —dice Lenin— que los bolcheviques no se hubieran mantenido en el Poder no dos años y medio, sino ni siquiera dos meses y medio, sin la disciplina severísima, verdaderamente férrea, dentro de nuestro Partido, sin el apoyo más completo y abnegado prestado a éste por toda la masa de la clase obrera, esto es, por todo lo que ella tiene de consciente, honrado, abnegado, influyente y capaz de conducir consigo y de arrastrar tras de sí a las capas atrasadas". (Lenin, t. XXV, pág. 173, "La enfermedad infantil del "izquierdismo"...").

Pero ¿qué significa "mantener" y "ensanchar" la dictadura? Significa infundir a las masas de millones de proletarios el espíritu de disciplina y de organización; significa dar a las masas proletarias un refuerzo y un punto de apoyo contra las influencias corrosivas de la espontaneidad pequeño-burguesa y de los hábitos pequeño-burgueses; significa reforzar la labor de organización de los proletarios para la reeducación y la transformación de las capas pequeño-burguesas; significa ayudar a las masas proletarias a educarse como fuerza capaz de destruir las clases y de preparar las condiciones para organizar la producción socialista. Pero todo esto no sería posible hacerlo sin un partido fuerte por su cohesión y su disciplina.

"La dictadura del proletariado —dice Lenin— es una lucha tenaz, cruenta e incruenta, violenta y pacífica, militar y económica, pedagógica y administrativa, contra las fuerzas y las tradiciones de la vieja sociedad. La fuerza de la costumbre de millones y decenas de millones de hombres es la fuerza más terrible. Sin un partido férreo y templado en la lucha, sin un partido que goce de la confianza de todo lo que haya de honrado dentro de la clase, sin un partido que sepa pulsar el estado de espíritu de las masas e influir sobre él, es imposible llevar a cabo con éxito esta lucha". (Lenin, t. XXV, pág. 190, "La enfermedad infantil del "izquierdismo"...").

El proletariado necesita del Partido para conquistar y mantener la dictadura. El Partido es el instrumento de la dictadura del proletariado.

Pero de esto se deduce que, con la desaparición de las clases, por la desaparición de la dictadura del proletariado, deberá desaparecer también el Partido.

**5.—El Partido, como unidad de voluntad, incompatible con la existencia de fracciones.**— La conquista y el mantenimiento de la dictadura del proletariado son imposibles sin un partido fuerte por su cohesión y su férrea disciplina. Pero la férrea disciplina dentro del Partido es inconcebible sin la unidad de voluntad, sin la unidad de acción completa y absoluta de todos los miembros del Partido. Esto no significa, naturalmente, que con ello quede excluida la posibilidad de una lucha de

opiniones dentro del Partido. Al revés, la disciplina férrea no excluye, sino que presupone la crítica y la lucha de opiniones dentro del Partido. Tampoco significa esto, con tanta mayor razón, que la disciplina deba ser "ciega". Al contrario, la disciplina férrea no excluye, sino que presupone la subordinación consciente y voluntaria, pues sólo una disciplina consciente puede ser una disciplina verdaderamente férrea. Pero, una vez terminada la lucha de opiniones, agotada la crítica y adoptado un acuerdo, la unidad de voluntad y la unidad de acción de todos los miembros del Partido es condición indispensable sin la cual no se concibe ni un partido unido ni una disciplina férrea dentro del Partido.

"En la época actual, de aguda guerra civil —dice Lenin—, el Partido Comunista sólo podrá cumplir con su deber si se halla organizado del modo más centralizado, si reina dentro de él una disciplina férrea rayana en la disciplina militar y si el centro del Partido es un órgano de autoridad dotado de plenos y amplios poderes y que goce de la confianza general de los afiliados al Partido" (V. "Condiciones de ingreso en la I. C.").

Así se plantea la cuestión, en lo que se refiere a la disciplina dentro del Partido, bajo las condiciones de la lucha antes de la conquista de la dictadura.

Otro tanto hay que decir, pero en grado todavía mayor, respecto a la disciplina dentro del Partido después de la conquista de la dictadura.

"El que debilita, por poco que sea —dice Lenin—, la disciplina férrea dentro del Partido proletario (sobre todo en la época de su dictadura), ayuda de hecho a la burguesía contra el proletariado". (Lenin, t. XXV, pág. 190, "La enfermedad infantil del "izquierdismo"...").

De aquí se desprende que la existencia de fracciones es incompatible con la unidad del Partido y con su férrea disciplina. Huelga demostrar que la existencia de fracciones conduce a la existencia de diversos centros y que la existencia de diversos centros significa la ausencia de un centro general dentro del Partido, el quebrantamiento de la unidad de voluntad, el debilitamiento y la descomposición de la disciplina, el debilitamiento y la descomposición de la dictadura. Naturalmente, los partidos de la Segunda Internacional, que luchan contra la dictadura del proletariado y no quieren llevar a los proletarios al Poder, pueden permitirse ese liberalismo que supone la libertad de existencia de fracciones, pues ellos no necesitan para nada una disciplina férrea. Pero los Partidos de la Internacional Comunista, que basan todo su trabajo en la tarea de la conquista de la dictadura del proletariado y de su consolidación, no pueden admitir ni el "liberalismo" ni la libertad de existencia de fracciones. El Partido es la unidad de voluntad, que excluye todo fraccionalismo y toda división de poderes dentro del Partido.

De aquí la aclaración de Lenin sobre los "pe-

ligros del fraccionalismo desde el punto de vista de la unidad del Partido y de la realización de la unidad de voluntad de la vanguardia del proletariado, como condición fundamental del éxito de la dictadura del proletariado", que figura en la resolución especial del X Congreso de nuestro Partido "Sobre la unidad del Partido".

He aquí por qué Lenin exige la "supresión completa de todo fraccionalismo" y la "disolución inmediata de todos los grupos sin excepción, formados sobre tal o cual plataforma", so pena de "expulsión inmediata e incondicional del Partido". (V. la resolución de nuestro Partido "Sobre la unidad del Partido").

**6.—El Partido se consolida depurándose de los elementos oportunistas.**— La fuente del fraccionalismo dentro del Partido son sus elementos oportunistas. El proletariado no es una clase cerrada. A él afluyen continuamente elementos procedentes de las filas campesinas, de la pequeña burguesía, del campo intelectual, proletarizados por el desarrollo del capitalismo. Al mismo tiempo, en la capa superior del proletariado, principalmente entre los funcionarios sindicales y entre los parlamentarios, cebados por la burguesía a expensas de las superganancias coloniales, se produce un proceso de descomposición.

"Esta capa de obreros aburguesados —dice Lenin— o de "aristocracia obrera" completamente pequeño-burguesa en cuanto a su manera de vivir, por la cuantía de sus emolumentos y por su mentalidad, es el apoyo principal de la Segunda Internacional, y, hoy día, el principal apoyo social como militar de la burguesía. Pues estos son los verdaderos agentes de la burguesía en el seno del movimiento obrero, los lugartenientes obreros de la clase capitalista, los verdaderos portavoces del reformismo y del chovinismo". (Lenin, t. XIX, pág. 77, "El imperialismo, fase superior del capitalismo", prólogo a las ediciones en francés y alemán).

Todos estos grupos pequeño-burgueses penetran de un modo o de otro en el Partido, llevando a éste el espíritu de vacilación y de oportunismo, el espíritu de desmoralización y de incertidumbre. Son ellos, principalmente, los que constituyen la fuente del fraccionalismo y de la disgregación, la fuente de la desorganización y de la labor de zapa realizada desde el interior del Partido. Hacer la guerra al imperialismo teniendo en la retaguardia tales "aliados", equivale a caer en la situación del hombre que se encuentra entre dos fuegos, entre los disparos del frente y de la retaguardia. Por eso, la lucha implacable contra estos elementos, su expulsión del Partido es la condición previa para luchar con éxito contra el imperialismo.

La teoría de "superar" a los elementos oportunistas mediante la lucha ideológica librada

dentro del Partido, la teoría de "liquidar" a estos elementos dentro del marco de un sólo Partido es una teoría podrida y peligrosa, que amenaza con condenar al Partido a la parálisis y al malestar crónico, que amenaza con sacrificar al Partido en aras del oportunismo, que amenaza con privar al proletariado de su Partido revolucionario, que amenaza con despojar al proletariado de su arma principal en la lucha contra el imperialismo. Nuestro Partido no hubiera podido encontrar su camino, no hubiera podido tomar el Poder y organizar la dictadura del proletariado, no hubiera podido salir victorioso de la guerra civil, si hubiera conservado en sus filas a los Mártov y a los Dan, a los Potréssov y a los Axelrod. Si nuestro Partido ha conseguido forjar dentro de sus filas una unidad interior y una cohesión nunca vista, se debe, ante todo, al hecho de que supo limpiarse a tiempo de la escoria del oportunismo, arrojar del Partido a los liquidadores y mencheviques. Para desarrollar y consolidar los partidos proletarios hay que depurar sus filas de oportunistas y reformistas, de socialimperialistas y socialchovinistas socialpatriotas y socialpacifistas. El Partido se fortalece depurándose de los elementos oportunistas.

"No es posible triunfar en la revolución proletaria —dice Lenin—, no es posible defenderla, teniendo en las filas propias a reformistas, a mencheviques. Esto es evidente en el terreno de los principios. La experiencia de Rusia y de Hungría lo confirma palpablemente... En Rusia, hemos adivinado muchas veces por situaciones difíciles en que el régimen soviético había sido infaliblemente derrotado, si hubiesen quedado mencheviques, reformistas, demócratas pequeño-burgueses dentro de nuestro Partido... En Italia, según confesión general, las cosas marchan hacia luchas decisivas entre el proletariado y la burguesía por la conquista del poder del Estado. En momentos tales, no sólo es absolutamente necesario eliminar del Partido a los mencheviques, a los reformistas, a los turatianos, sino que puede incluso resultar útil separar de todos los cargos responsables a quienes, siendo excelentes comunistas, sean susceptibles de vacilaciones y manifiesten inclinación hacia la "unidad" con los reformistas... En vísperas de la revolución y en los momentos de la lucha más encarnizada por su triunfo, las más leves vacilaciones dentro del Partido son capaces de echarlo todo a perder, de hacer fracasar la revolución, de arrancar el Poder de manos del proletariado, ya que este Poder no es aún todavía consolidado y las arrebatadas contra él son todavía demasiado fuertes. Si, en un momento así, se aparta a los dirigidos vacilantes, esto, lejos de debilitar, fortalece tanto al Partido como al movimiento obrero y a la revolución". (Lenin, t. XXV, págs. 462-464, "Falsos discursos sobre la libertad").

## Importante reunión del Comité Central del Partido Comunista de Argentina

Durante los días 6, 7 y 8 de febrero tuvieron lugar las sesiones del Comité Central Ampliado del PARTIDO COMUNISTA de la Argentina, con la presencia de sus miembros titulares y suplentes y de sus colaboradores fundamentales.

El Comité Central Ampliado designó el siguiente Presidium de honor: STALIN, y Mao Tsé Tung, Kim Ir-sen, Thórez, Togliatti, Dolores Ibaruri, Pres'es, Galo González, Obdulio Barthe y Jesús Farías.

Para dirigir los debates se designó el siguiente Presidium:

Victorio Codovilla, Arnedo Alvarez, Benito Marianetti, Victor Larralde y Alicia de la Peña.

### La importancia histórica del XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética

El compañero Jerónimo Arnedo Alvarez puso a consideración la orden del día, la que fue aprobada por unanimidad: "La importancia histórica del XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética" y "las tareas de nuestro Partido en la situación política actual". Después, cedió la palabra al compañero Victorio Codovilla, que en medio de una gran expectación comenzó diciendo:

"Comaradas: Han transcurrido apenas cuatro meses desde que se publicó la genial obra científica de Stalin, "Problemas económicos del socialismo en la URSS" y desde que se realizó el histórico XIX Congreso del glorioso Partido Comunista de la Unión Soviética; ya es visible para todos que los acontecimientos internacionales y nacionales marchan en la dirección prevista por ese Congreso. Nadie puede dudar ya que el XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética ha sido uno de aquellos acontecimientos que marcan un jalón decisivo en la historia de la humanidad.

"En efecto, en el Congreso se ha hecho un balance de las luchas y de las victorias que, bajo la dirección del glorioso Partido de Lenin y Stalin, ha conquistado el heroico pueblo soviético, tanto en la guerra como en la paz, y se han establecido directivas precisas tendientes a hacer avanzar a la sociedad socialista a ritmo acelerado en el orden económico, social y cultural, poniendo proa firme hacia la meta final: la construcción de la sociedad comunista".

"A través de ese balance se pudo comprobar cómo todas las previsiones hechas por el Partido de Lenin y Stalin se verificaban como justas por ser ellas previsiones basadas en una teoría cien-

tífica, la marxista-leninista, porque fueron llevadas a la práctica por el Partido Comunista de la Unión Soviética —que se fué reforzando constantemente, orgánica, política e ideológicamente— que tiene como cabeza dirigente a uno de los más grandes genios de la humanidad: Stalin".

Mas adelante, el camarada Codovilla, dijo: "¡La construcción de la sociedad comunista! ¡Cómo podría transmitir la alegría y el entusiasmo que se apoderó, tanto de los heroicos camaradas soviéticos como de los camaradas de los partidos hermanos que tuvimos la dicha y el honor de estar presentes en el Congreso, cuando después de haber leído los planteamientos teóricos y las directivas prácticas sobre la construcción del comunismo en la URSS, en la genial obra de Stalin, pudimos palpar a través del informe del camarada Malenkov y de las intervenciones de los delegados al Congreso como se estaban construyendo ya los pilares de esa sociedad, abriendo así una nueva era para la humanidad: la era del comunismo!".

"¡Es difícil encontrar las palabras que puedan expresarlo en toda su grandiosidad! Sólo os diré que fué tal la alegría que invadió los corazones de los que participamos en el XIX Congreso que jamás lo olvidaremos! Esa misma alegría es la que han sentido y sentirán cada día más los comunistas de todas partes del mundo y que sentirán todos los que aman la democracia y la paz, a medida que conozcan los aportes teóricos y prácticos del XIX Congreso y lo que significan como contribución al éxito de la lucha de los defensores de la paz, de la democracia, de la independencia nacional y del socialismo".

El camarada Codovilla, después de hacer un amplio análisis de la obra genial de Stalin, "Problemas económicos del socialismo en la URSS", en la que plantean problemas cardinales de la economía política del socialismo y del capitalismo moderno, y de señalar el hecho de que al descubrir la ley fundamental del capitalismo moderno (imperialismo) y la ley fundamental del socialismo, Stalin ilumina con una nueva luz el camino de los Partidos Comunistas y democráticos de los países capitalistas, coloniales y dependientes, en su lucha por la paz, la democracia, la independencia nacional y el socialismo.

"Se puede afirmar, dijo Codovilla, que el XIX Congreso del glorioso Partido Comunista de la Unión Soviética, al mismo tiempo que ha sido el Congreso de los triunfadores de la construcción del socialismo en la sexta parte del mundo y de los iniciadores de la construcción de la sociedad comunista, ha sido el congreso de todos los que, en cualquier parte del mundo, luchan por la paz, la

democracia, la independencia nacional y el socialismo".

A renglón seguido el camarada Codovilla puso de relieve el papel decisivo jugado por el glorioso Partido Comunista de la Unión Soviética, tanto en la guerra como en la paz y lo que significó para los pueblos de la URSS tener un timonel tan firme y tan seguro, y un estrategia tan genial, como Stalin, para poder salir victorioso de las situaciones difíciles y complicadas. Puso de relieve también cómo el Partido Comunista de la Unión Soviética había forjado centenares de miles de cuadros de temple stalnista en todas las ramas de las actividades, firmes como el acero y flexibles como el acero, que dominan a la perfección la ciencia marxista-leninista. La unidad del Partido ha sido la base de su fortaleza y de su invencibilidad, ha dicho el camarada Malenkov. Esa unidad fué forjada en la lucha contra los adversarios del leninismo; y el Partido Comunista de la Unión Soviética debe esa unidad, ante todo, "a nuestro jefe y maestro, el camarada Stalin, que salvaguardó la unidad leninista del Partido". (Malenkov).

El compañero Codovilla se refirió al papel del camarada Stalin. Recordó emocionado que la sola mención de su nombre electrificaba el gran congreso de los vencedores.

La presencia en el Congreso del hombre cuyo nombre "está siempre presente en el corazón y en la mente de los pueblos", produjo una inmensa satisfacción y alegría en todos los que estuvimos en el Congreso y, en especial, entre los viejos militantes comunistas que tuvimos la suerte de conocer a Stalin a poco de triunfar la revolución soviética; ya que pudimos comprobar con nuestros propios ojos que, pese a los canchalescos deseos de sus enemigos, goza de perfecta salud". "Por consiguiente, agregó el compañero Codovilla, el pueblo soviético seguirá beneficiándose con el genio creador de Stalin y la humanidad entera se sentirá más segura en el éxito de su histórica lucha por la paz, la democracia, el bienestar social, la independencia nacional y el socialismo".

A continuación, el camarada Codovilla hizo conocer los rasgos principales de los progresos y de las grandes conquistas alcanzadas por el pueblo soviético en la construcción pacífica del socialismo. Se refirió a los progresos gigantescos realizados en la industria y en la agricultura; al referirse a los éxitos obtenidos en el dominio científico, afirmó, después de dar una serie de ejemplos, que la ciencia soviética, por ser una ciencia de vanguardia, ha superado ya en diversas ramas la ciencia de los países capitalistas, en particular de Norte América". Se refirió al mejoramiento constante del nivel de vida del pueblo, a los progresos alcanzados en el terreno cultural, etc.

El compañero Codovilla, al presentar estas conquistas gigantescas alcanzadas ya por el pueblo soviético, no se limitó solamente a exponer datos y cifras, sino que fué explicando simultáneamente los problemas teóricos y prácticos de la construcción del socialismo y del pasaje gradual del socialismo al comunismo; refirió sus visitas, especialmente a la que realizó a la obra primogénita de las grandes construcciones del comunismo el Canal V. I. Lenin, que une al Volga con el Don; dió al respecto: "Nuestro entusiasmo y nuestro orgu-

llo de comunistas no tuvo límites, al visitar las primeras obras del comunismo, en particular, la más grande de ellas, el Canal Lenin, del Volga-Don, maravilla de la ciencia y de la técnica marxista-leninista y al comprobar la capacidad creadora del hombre soviético, del hombre de la época stalniana".

El compañero Codovilla comparó, en cada caso, lo que sucede en la URSS, donde se observa el ascenso constante de la producción, de la técnica, de la ciencia y del nivel de vida material y cultural del pueblo, con lo que sucede en los países capitalistas, donde tiene lugar el estancamiento y el retroceso de la producción, la degradación de la técnica y de la ciencia, el descenso con tanto del nivel de vida material y cultural del pueblo.

El camarada Codovilla pasó a referirse al Quinto Plan Quinquenal de la Unión Soviética. "El quinto plan quinquenal, dijo cuya ejecución está ya en marcha y terminará en 1955, es el primer gran jalón tendiente a asegurar el paso gradual de la sociedad socialista a la sociedad comunista. El significado histórico de este plan quinquenal reside en el hecho de que anuncia a toda la humanidad que el pueblo soviético, bajo la dirección del glorioso Partido Comunista, del Partido de Lenin y Stalin, después de haber terminado la construcción de la sociedad socialista, o sea, después de haber realizado el postulado marxista "de cada cual, según su capacidad, a cada cual según su trabajo", pasa a la construcción gradual de la sociedad comunista en que será realizado el postulado marxista "de cada cual según su capacidad, a cada cual según su necesidad".

A renglón seguido, el camarada Codovilla dió en forma resumida los objetivos fundamentales del Quinto Plan, para la industria, la agricultura y la ciencia, y el aumento y distribución de la renta nacional con el fin de elevar sistemáticamente el nivel de vida del pueblo. Y concluyó este capítulo de su exposición, diciendo: "No cabe duda de que el plan quinquenal de construcción del comunismo en la URSS ha de servir "para elevar aun más el ánimo de la clase obrera de los países capitalistas y fortalecer en ella la fe en sus fuerzas, la fe en el triunfo", que lo es de la causa de la paz, de la democracia, el socialismo".

En seguida expresó su indignación por el hecho de que "hubo un dirigente de nuestro Partido que no se ha "contagiado" de entusiasmo ante el plan quinquenal de construcción del comunismo y que, en lugar de hacerlo difundir en todas partes, lo ocultó, y en cambio impulsó al Partido para que hiciera propaganda por otro plan quinquenal, el de la burguesía".

A este respecto, recordó la posición del Partido frente a los planes quinquenales de Perón, dijo:

"Ahora bien, aun cuando en la segunda parte de mi exposición he de referirme al segundo plan peronista, permitidme que declare desde ya que nuestra actitud frente al mismo no puede ni debe ser otra que la que asumimos frente a su primer plan "justicialista" o los "opositores sistemáticos", nuestro país será víctima de la ley del quinquenal, puesto que los hechos han venido a darnos la razón cuando afirmamos que ese plan no daría solución a los problemas económicos fundamentales del país, y que en la medida en que se realizasen

sus partes positivas, esto beneficiaría en grado sumo a la gran burguesía agraria e industrial y a los monopolios extranjeros, y muy poco a los trabajadores. Esto es tanto más necesario, por cuanto tal como lo declaró Perón (discurso a los ministros de Hacienda, del 23-1-53, el Segundo Plan Quinquenal "sólo indica los objetivos a alcanzar y deja librado a la elección de cada uno los medios para lograrlos". Como se ve, se trata de un plan verdaderamente "científico", pues todo lo deja librado al azar. De ello se deduce que se trata de otro "guiso de liebre sin liebre".

"Por consiguiente, basándose en los enunciados generales del plan, es preciso que nuestros camaradas estudien las necesidades específicas de cada provincia, de cada región y de cada localidad y que, basándose en las reivindicaciones planteadas en el documento del Partido "Frente Popular Unido", establezcan planes de reivindicaciones concretas e impulsen la construcción de comités de lucha por esas reivindicaciones, sin preocuparse de si están o no comprendidas en el plan.

"Nuestra posición con respecto al Plan debe ser clara y categórica: no crear ninguna ilusión en las masas con respecto a que el plan va a resolver los problemas económicos y sociales del país y va a producir grandes transformaciones —pues que éstas sólo pueden conseguirse a través de la solución de los problemas de la revolución agraria y antiimperialista y de la construcción de un gobierno democrático y popular— pero impulsar y apoyar todos los pasos, por pequeños que sean, hacia el desarrollo de la economía nacional, industrial y agrícola, en función por mejorar las condiciones de vida y de trabajo de la clase obrera y del pueblo y de la defensa de la independencia económica y de la soberanía nacional".

El compañero Codovilla volvió en seguida a referirse a la importancia de la obra científica de Stalin, "Problemas económicos del socialismo en la URSS". "Su importancia histórica, dijo, reside en el hecho de que con ella Stalin desarrolla la ciencia marxista-leninista. En ella se hace un análisis científico de la ley fundamental que rige al capitalismo de nuestra época —ley que lo lleva constantemente a su descomposición y que lo llevará a su desaparición— y de la ley fundamental que rige la sociedad socialista, que la lleva constantemente a su consolidación y desarrollo a la construcción de la sociedad comunista.

Un conocimiento profundo de esas leyes permite a los hombres apoyarse en ellas para influir en uno y otro proceso y acelerarlo". En su obra, Stalin "pone de relieve las causas objetivas que determinan que mientras el mundo del socialismo se consolida y se desarrolla ininterrumpidamente en todos los órdenes: económico, social, cultural y político; el mundo del capitalismo se debilita y se descompone constantemente en todos los órdenes: económico, social, cultural y político".

El compañero Codovilla dedicó especial atención al comentar la ley fundamental del capitalismo de nuestros días, que el camarada Stalin formuló de la siguiente manera: "Los rasgos principales y las exigencias de la ley económica fundamental del capitalismo moderno podrían formularse, aproximadamente, como sigue: asegurar el máximo beneficio capitalista, mediante la explota-

ción, la ruina y la pauperización de la mayoría de los habitantes del país dado, mediante el avasallamiento y el saqueo sistemático de los pueblos de otros países, principalmente de los países atrasados y, por último, mediante las guerras y la militarización de la economía nacional, a las que se recurre para asegurar el máximo de beneficio".

Esto significa, comentó el compañero Codovilla, que "en procura de ese beneficio máximo, los países capitalistas principales chocarán de más en más entre sí, hasta desembocar en choques violentos (guerras); significa que aumentará la existencia (inclusive la armada) de los pueblos de los países coloniales y dependientes contra el avasallamiento de los países capitalistas imperialistas; significa que aumentará la resistencia de todos los pueblos contra esa política de avasallamiento, de explotación y de guerra de rapiña y se acelerarán las luchas de los pueblos por la irde en la nacional, la democracia y la paz. Es lo que determina la posibilidad y la necesidad de formar amplios movimientos de unión nacional en defensa de la independencia nacional, de la libertad y de la paz".

Más adelante, dijo:

"Esto determina que en toda América Latina se asista a un auge del movimiento antioligárquico y antiimperialista, de creciente presión de las masas trabajadoras sobre sus gobiernos, no sólo para impedir su capitulación completa ante el imperialismo yanqui, sino, sobre todo, para impulsarlos hacia el sacudimiento del yugo económico y político por él impuesto, y marchar por la senda de la democracia de la independencia económica y de la soberanía nacional; o reemplazarlos por gobiernos que así lo hagan".

Se refirió a la simpatía y adhesión crecientes que sienten los pueblos hacia la gran Unión Soviética, simpatía y adhesión que los pueblos exigen sean cristalizadas a través del establecimiento de relaciones económicas y culturales con ella y con los países de democracia popular. Después de analizar, en que consiste el comercio de los países imperialistas con los países coloniales y dependientes, y en que consiste el comercio de la Unión Soviética y de los países democrático-populares concluyó:

"A la luz de esto resulta claro que cuando los comunistas insistimos y luchamos porque nuestro país establezca relaciones comerciales amplias y sinceras con la Unión Soviética y los países de democracia popular, lo hacemos desde un punto de vista patriótico, en defensa, en primer lugar, de los intereses de nuestra nación y, en segundo lugar, de la coexistencia pacífica entre todos los pueblos y naciones".

Más adelante, afirmó: "Mientras la política exterior de nuestro país, la comercial inclusive, no se realice en dirección a romper el cerco imperialista y a contribuir al restablecimiento del mercado mundial único, esté quien esté en el gobierno, sean los beneficios máximo que persiguen los países imperialistas, en particular los monopolistas yanquis".

Explicó las razones por las cuales el tipo de comercio que imponen los países imperialistas desorganizan nuestra economía, liquidarán paulatinamente gran parte de nuestra industria, acen-

tuará el paro obrero y la miseria del pueblo. Después de analizar brevemente el programa exterior del gobierno imperialista y agresivo de Eisenhower, se refirió al chondamiento de la crisis general del sistema capitalista. Esto es lo que "agudiza hasta el paroxismo las contradicciones entre los países capitalistas y los impulsa a la guerra por ensanchar sus posiciones unos, y por defenderlas y ampliarlas, otros. Esto es lo que agudiza las contradicciones entre Estados Unidos e Inglaterra, entre Estados Unidos y Francia, entre Inglaterra y Francia, entre estos países y Japón y Alemania, y así de seguido". "Mientras tanto, el pueblo soviético continúa la construcción de sus obras de paz, sin dejarse desviar de su camino ni por las provocaciones, ni por las amenazas de agresión armada de parte de los imperialistas yanquis y sus satélites".

Pasó luego a analizar las observaciones de Stalin sobre las posibilidades de guerras intercapitalistas y sobre el carácter del movimiento de partidarios de la paz, contenidas en "Problemas económicos del socialismo en la URSS", y las declaraciones de Stalin al corresponsal del "The New York Times", en vísperas de la asunción del mando de Eisenhower, sobre la posibilidad de la coexistencia pacífica de los dos mundos: el mundo capitalista y el mundo socialista.

"La importancia de la afirmación del camarada Stalin —dijo— reside justamente en el hecho de que, al mismo tiempo que se basa en la ley objetiva que rige la sociedad capitalista para demostrar "la inevitabilidad de las guerras en general", pone de relieve la enorme importancia del actual movimiento por la paz, puesto que, como ya dijera anteriormente, "la paz puede ser salvada si los pueblos toman en sus manos la causa del mantenimiento de la paz y la sostienen hasta el fin".

El compañero Codovilla se refirió a diversos aspectos del movimiento de partidarios de la paz y a su carácter amplio, y a las tareas que los comunistas deben realizar como participantes de dicho movimiento así como a las tareas del Partido, como tal, en la lucha por desenmascarar a los provocadores de guerras y demostrar al pueblo que la Unión Soviética y los países democrático-populares, son los baluartes de la paz".

Recordó una vez más la posición de nuestro Partido: "Si a pesar de las luchas de los pueblos por salvaguardar la paz, los provocadores de guerra imperialistas llegaran a desencadenarla, los comunistas se esforzarán por llevar a la práctica la consigna ya dada, de que el pueblo argentino "jamás empleará las armas contra la Unión Soviética y los países de democracia popular, así como contra los países que luchan por liberarse de la dominación imperialista, pues procediendo así es como cumplirán su papel patriótico de defensores de la libertad y de la independencia nacional".

Al ir finalizando esta primera parte de su exposición, el camarada Codovilla dijo que el XIX Congreso del Partido Comunista de la URSS ha dado respuesta definitiva a la pregunta de "quién vencerá a quién", siendo ésta favorable al campo de la paz, de la democracia y del socialismo y negativa para el campo de la guerra, la reacción y el imperialismo.

Se refirió luego al discurso pronunciado por Stalin en la tribuna del XIX Cong., respondiendo a los saludos de los delegados de los partidos hermanos. Dijo que los conceptos en él contenidos podrían sintetizarse así: "Levantad bien alta la bandera de la defensa de las libertades democrático-burguesas arrojada por la borda por los círculos dirigentes de vuestros países y llevadla adelante; levantad bien alta la bandera de la independencia y de la soberanía nacional arrojada por la borda por los círculos dirigentes de vuestros países y llevadla adelante. Procediendo así, demostraréis ser verdaderos patriotas, demostraréis ser la fuerza dirigente de vuestra nación, y en torno vuestro agruparéis a la mayoría de vuestro pueblo. Pero no olvidéis, ni por un solo momento, de que sois vosotros, los representantes de los Partidos Comunistas y democráticos, y nadie más que vosotros, los que pueden levantar esta bandera y llevarla adelante. Todo ello, en función de la lucha por la realización de la tarea fundamental del momento, cuál es, el mantenimiento de la paz".

A renglón seguido, el compañero Codovilla explicó qué significa para los comunistas de la Argentina luchar en defensa de las libertades democrático-burguesas y luchar por la independencia nacional y la soberanía nacional. Recordó, a este fin, la plataforma de nuestro Partido incluida en el documento sobre el "Frente Popular Unido".

Las palabras de Stalin, dijo el camarada Codovilla, deben interpretarse así: "Ya no hay fuerza capaz de impedir que la causa de la paz, de la democracia, del socialismo y del comunismo triunfe en todas partes del mundo. Nuestro ejemplo, el heroico ejemplo del glorioso Partido Bolchevique, así os lo muestra. Levantad, pues, bien alta la bandera del marxismo-leninismo. Educad a los miembros de vuestro Partido en la doctrina inmortal de Marx-Engels-Lenin y Stalin. Armad a vuestros partidos de la voluntad de luchar y vencer y estad seguros de que, pase lo que pase, habéis de triunfar, como hemos triunfado nosotros".

El XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, dijo Codovilla, fué un himno al Partido y su línea política y táctica y a su jefe bienamado, Stalin.

El compañero Codovilla hizo referencias precisas al lugar que ocupó en las deliberaciones del XIX Congreso la crítica y la autocrítica, arma insustituible para quebrar la resistencia de lo viejo e impulsar lo nuevo, utilizando en función de descubrir y poner de relieve los defectos, las deformaciones y las debilidades en la aplicación de la línea política y táctica del Partido y de proponer las medidas prácticas para liquidar esos defectos y deformaciones. "Es decir, algo muy distinto de lo que pasó en nuestro Partido últimamente, con respecto a la crítica y a la autocrítica, aparentemente "espontánea", pero dirigida en la práctica con el fin de desviar al Partido de la aplicación de su línea política y táctica y paralizar su actividad en el preciso momento en que las masas peronistas se acercaban a él".

Se refirió, por fin, a la necesidad de elevar el nivel ideológico y de asimilar a fondo la doctrina inmortal de Marx-Engels-Lenin y Stalin. "La asimilación a fondo de la doctrina marxista-leninista nos permitirá defender intransigentemente la línea

política y táctica del Partido y aplicar con decisión y sin vacilaciones las directivas de los órganos dirigentes del Partido tendientes a ligarnos cada día más estrechamente a nuestra clase obrera y a nuestro pueblo".

Puso fin a la primera parte de su exposición, enumerando las tareas en relación con todas las cuestiones planteadas, inherentes al movimiento de partidarios de la paz, como cuestión principal de la actividad partidaria actual, e inherentes a la lucha por la democracia, la libertad e independencia de nuestro país.

## Las tareas del Partido Comunista en la situación política actual

El compañero Codovilla comenzó la segunda parte de su intervención de la siguiente manera: "Esta segunda parte de mi exposición, en lugar de dedicarla, como debería, al estudio de la situación nacional y al planteamiento de las tareas del Partido con vistas a proyectar su acción hacia afuera, tendré que dedicarla, casi por completo, a tratar las desviaciones "teóricas" y políticas de Real que son tantas y tan variadas, que de tratarlas todas, necesitaríamos varias sesiones".

Dijo en seguida, que "cometeríamos un error si creyésemos que el caso Real es simplemente un caso personal y que una vez arrojadas sus ideas del seno del Partido, éste quedaría inmunizado ante el contrabando ideológico y político que se ha hecho penetrar en sus filas. No camaradas, debemos buscar a fondo las causas y no limitarnos solamente a los efectos. ¿Cuáles son estas causas? Creo que debemos buscarlas en la ola nacionalista burguesa, fascista o "democrática" que se ha iniciado en nuestro país desde el advenimiento del peronismo al poder y que se ha extendido a otros países de América Latina.

En nuestro país y en toda América Latina ha ido creciendo —después de la segunda guerra mundial y del triunfo de la gloriosa Unión Soviética y de los países de democracia popular contra el fascismo y el hitlerismo, la resistencia de las masas trabajadoras a la explotación acentuada de los grandes terratenientes, grandes capitalistas y monopolios imperialistas, y su voluntad de luchar por la independencia económica y la soberanía nacional. Esta resistencia ha ido cobrando también a sectores considerables de la burguesía, debido a la actitud agresiva, expoliadora de los imperialistas yanquis e ingleses y de las fuerzas en que aquéllos se apoyan en nuestros países. Sin embargo, esa resistencia no ha sido posible canalizarla aún en un poderoso Frente Nacional Democrático, antiloligárquico, antiimperialista y pro paz, debido a que el proletariado no ha adquirido todavía a la noción de su fuerza y del papel que le corresponde desempeñar como defensor consecuente de los intereses de su clase, de los del pueblo y de la nación y porque su Partido de vanguardia el Partido Comunista, no pudo o no supo infundirle la confianza necesaria respecto a su capacidad creadora.

"Después de la segunda guerra mundial, la lucha se entabló de hecho entre los demagogos

burgueses y pequeño-burgueses —fascistas y "democráticos"— y los comunistas, por conquistar la confianza y el apoyo de las masas e imprimir una u otra salida a la situación: la democrático-progresista, que presupone la lucha por grandes transformaciones económicas-sociales y por la libertad e independencia nacional, o la reaccionaria y pro imperialista, que con demagogia o sin ella, se propone conservar en lo esencial la vieja estructura económica, hacer algunas pequeñas concesiones a las masas a fin de no perder su apoyo y enaerñar la libertad e independencia nacional, atando el país al carro del imperialismo".

El compañero Codovilla recordó el análisis de nuestro Partido sobre las causas que hicieron posible que Perón conquistara el poder y lo retuviera hasta ahora, y agregó:

La adhesión de la mayoría de las masas trabajadoras al gobierno de Perón ha hecho surgir la idea de que ésta es la hora de la burguesía nacional y que la clase obrera y el pueblo debían apoyarla para agruparla y mantenerse en el poder en espera de que maduren las condiciones para un gobierno democrático-popular con la participación de los comunistas.

"Estas ideas mencheviques tendientes a impedir que la clase obrera, las masas campesinas y todas las fuerzas democráticas del país, inclusive sectores importantes de la burguesía nacional, pudiera reunirse en un Frente Democrático Nacional bajo la hegemonía del proletariado —única forma de poder proceder a profundas transformaciones económico-sociales y defender la independencia nacional— y tendientes a crear la idea de que en esta etapa corresponde la hegemonía de los nacionalistas burgueses —"democráticos" o fascistas— han tratado de introducirlos en nuestra filas desde hace tiempo, el grupo fraccionista y algunos restos de los mismos que quedaron en el seno de nuestro Partido.

"En este período, en que las masas influenciadas por el peronismo empiezan a entrar en la zona de la desconfianza respecto a la voluntad y capacidad de sus jefes para defender consecuentemente los intereses de la clase obrera y del pueblo y en que se reorientan hacia nuestro Partido, es cuando surge de nuevo y donde menos se esperaba, o sea, en la dirección misma del Partido, un representante de esta corriente nacionalista burguesa, que trata de desviar al Partido de la aplicación de su línea independiente y hacerle jugar el papel de furgón de cola del peronismo.

"Pero, como no podía ser de otro modo, el representante de esta corriente ha empujado su política liquidacionista con una serie de citas trucadas de los clásicos del marxismo-leninismo y, gracias a ello, ha llevado la confusión en el Partido.

"En efecto, al leer las docientas o más páginas que contienen las intervenciones, las cartas y declaraciones de Real, uno tiene la impresión de encontrarse ante un turista que ha emprendido una excursión en el campo de la "teoría" y de la política, sin haber establecido previamente el itinerario. Pero esta es una impresión superficial. Yendo más a fondo, se ve que sus citas, a tiempo y a destiempo, de los clásicos del marxismo-leninismo —sin tener en cuenta para nada la situación his-

tórica en que han sido formuladas determinadas tesis y el objetivo que se proponían— tiende, sin embargo, a un fin: embrollar las cartas del Partido a fin de hacerle ganar la partida al peronismo".

Después de otras consideraciones, el compañero Codovilla señaló el momento en que se produjo este "bandazo"; el partido iba obteniendo éxitos apreciables en su trabajo de masas, en la difusión de su prensa, en el fortalecimiento del Partido. Es en este momento en que Real, despidiendo su furia revisionista, logra paralizar momentáneamente la actividad del Partido.

"¿Qué nombre dar a esto sino que el de sabotaje a la línea política y a la actividad del Partido? Real, "se propuso reemplazar la brújula revolucionaria del Partido por una brújula nacionalista-burguesa, de modo que, guiándose por ella, el barco del Partido arribara al puerto del peronismo y no al del comunismo".

Más adelante el camarada Codovilla sometió a crítica de fuego las posiciones capituladoras de Real, liquidacionistas del Partido y del movimiento de masas así como su actividad fraccionista, múltiple y febril, realizada por él en los meses de la ausencia del compañero Codovilla con el propósito de desacreditar a la dirección del Partido, crear dudas sobre la justeza de la línea partidaria llevar la desmoralización a sus filas y de ese modo, "a río revuelto, ganancia de pescadores", o sea, crear las condiciones favorables para liquidar la línea independiente del Partido.

A través de sus vueltas y revueltas, de declaraciones favorables a la línea y de afirmaciones contrarias a la misma, una línea central se desarrolla a través de los planteamientos de Real: los comunistas deben considerar a Perón como el líder del movimiento antiloligárquico y antiimperialista y los comunistas debían haberlo apoyado desde antes de las elecciones del 24 de febrero y, si no lo han hecho antes, deben hacerlo ahora. Este pensamiento de Real a veces es expuesto abiertamente, otras en forma encubierta.

Más adelante el compañero Codovilla se ocupó de las disquisiciones "teóricas" de Real que ha hecho circular una serie de citas de los clásicos del marxismo-leninismo, trucadas e "normalizadas", o simplemente prescindiendo de la cuestión y del momento en que tal o cual cita o afirmación había sido hecha. Y fué desmenzando los diversos aspectos de sus posiciones liquidacionistas.

Demostró como la línea de Real tendía a impedir la unidad de las fuerzas democráticas si en ellas entraban sectores de la oposición al gobierno; cuando la línea del Partido ha sido —y continúa siendo— "la de esforzarnos por unir en un solo frente a las fuerzas democráticas y progresistas existentes en el campo del peronismo y de la oposición, para luchar en común por reivindicaciones económico-sociales, por las libertades democráticas, la independencia nacional y la paz".

Real consideraba que para no molestar a las esferas dirigentes del país —que según él hacían una política antiloligárquica y antiimperialista, no hay que denunciar su política y sus actos tendientes a liquidar las libertades democráticas y no hay que denunciar los actos de represión de sus instituciones policiales; para ello había que liquidar también la Liga por los Derechos del Hombre.

Propiciaba la liquidación de la línea combativa de nuestro Partido en defensa de los derechos ciudadanos, de la democracia y de la libertad.

Real, encubriéndose con disquisiciones pseudo-teóricas, trataba de descender al Partido en su tarea de esclarecer entre las masas peronistas el carácter de clase del gobierno y de que debían tener confianza única y exclusivamente en sus organizaciones, en su fuerza y en su Partido, el Partido Comunista. Negaba, también, que existía el proceso de desperonización de las masas, negando que "pese a su demagogia antiloligárquica, antiimperialista y a su "tercera posición" en política exterior, el gobierno actual sirve los intereses de la oligarquía terrateniente, del gran capital y de los monopolios extranjeros". Al pretender criticar la posición del Partido el 17 de octubre y el 24 de febrero, Real se proponía hacer aparecer al General Perón como revolucionario pequeño-burgués que, de haber sido apoyado por los comunistas, hubiese realizado la revolución agraria y antiimperialista.

El camarada Codovilla, en cada uno de los casos, fué señalando la identidad de los puntos de vista de Real con los de Puigrós y Cía. También puso los puntos sobre las íes en cuanto a citas trucadas de Stalin y en lo que se refiere a la representación falseada de posiciones de los partidos hermanos de China e India.

Luego se fué ocupando de otras posiciones de Real que se proponían el mismo objetivo: llevar agua al molino peronista: sobre el capital extranjero y las nacionalizaciones, sobre la despoblación del campo, sobre el Segundo Plan del gobierno de Perón. En este aspecto, trató de liquidar la justa posición de nuestro Partido frente al primer plan (establecida en la Quinta Conferencia de fines de 1946) y obtener que el Partido apoye incondicionalmente el plan Perón.

Dedicó una buena parte de su exposición a desmascarar las posiciones enreiguistas de Real en el movimiento sindical, que se proponían obtener la liquidación del Movimiento pro Democracia e independencia de los sindicatos, considerando que se debía apoyar incondicionalmente a la CGT, hacer creer que los jerarcas que la dirigen practican la "democracia" sindical y que el ATLAS es un movimiento unitario latinoamericano, cuando en realidad es un movimiento escisionista.

"Es preciso aclarar, dijo el compañero Codovilla, que nosotros defendemos la CGT, o sea, a los sindicatos adheridos a la CGT, y estamos por la unidad dentro de los sindicatos existentes y de la CGT, pero no podemos ni debemos enganar a los obreros peronistas diciendo que la CGT practica la lucha de clases, cuando en realidad practica la colaboración de clases —hecho que, por otra parte, no niegan ni los propios dirigentes peronistas— sino que nos proponemos conseguir, a través de la lucha unida de los obreros, el restablecimiento de la democracia sindical, la liberación de los órganos dirigentes y la independencia del movimiento sindical de los patronos y del Estado. Partiendo de este punto de vista, los comunistas no pueden considerar como victorias efectivas de los obreros organizados sindicalmente, aquellos movimientos que se proponen exclusivamente reivindicaciones económicas, sino aquellos

en que las reivindicaciones económicas se entrelazan con las políticas: restablecimiento de las libertades democráticas y sindicales, lucha por la paz y la independencia nacional y por un gobierno democrático-popular".

A continuación el compañero Codovilla se ocupó de la línea introducida por Real en la Federación Juvenil Comunista, con el propósito de hacer de ella un movimiento amorfo y hacerle perder su carácter obrero y popular.

Se ocupó, también, de la política de organización de Real, de sus métodos de "orden y mando", aplicado con el pretexto de combatir los métodos de "orden y mando", de sus intrigas y calumnias, imprecisiones y amenazas veladas. Toda su actividad tendía a un solo fin: quebrar la fe de los comunistas en la línea política y táctica del Partido y, en función de eso, llevar la confusión y la desmoralización a los cuadros del Partido.

"Se podrá decir —dijo más adelante el camarada Codovilla— ¿cómo la dirección del Partido no ha descubierto antes la actividad antipartidaria de Real? ¿No ha sido, de parte de ella, una falta o, por lo menos, una insuficiente vigilancia? Sí, este reproche es justo. Esto es una lección para todos nosotros. Hemos planteado el problema de la vigilancia en el Partido, pero no hemos sido suficientemente vigilantes desde la dirección. Es cierto que el grado de simulación de Real es uno de aquellos casos que sólo se dan pocas veces. Trabajó con tanta habilidad, que al final nos hizo creer que aplicaba la línea, cuando en realidad la estaba saboteando". Y después de otras consideraciones, agregó: "Sin embargo, una cosa es cierta. Es que en el preciso momento en que Real creía haber puesto el Partido en un puño —en su puño— se le obligó a abrir la mano, a largar a los que había apretado en ella y a quedarse sin nada".

El camarada Codovilla siguió refiriéndose a que la lucha por la línea independiente del Partido debe ser permanente. Las dos presiones que se ejercen sobre el partido, han de continuar: de parte de ciertos sectores de la oposición sistemática que quieren introducir en nuestras filas ideas aventureras o ideas castradoras de pasividad, y de parte de ciertos sectores del peronismo que tratan de hacer perder al Partido su independencia y engancharlo como furgón de cola del peronismo. Ambas presiones se proponen por igual paralizar la actividad del Partido "en el preciso momento en que crece la combatividad y la conciencia política de las masas", se proponen "impedir que juegue su papel orientador y dirigente de la clase obrera y del pueblo y de organizador del Frente Nacional Democrático (antiliberalista, antiimperialista y pro paz), como base de sustentación de un gobierno democrático-popular que defienda consecuentemente los intereses de toda la población laboriosa, de la democracia, la independencia nacional y la paz, con vistas a la realización de la revolución agraria y antiimperialista".

"En su lucha en defensa de la línea marxista-leninista, el Partido ha tenido que eliminar de su seno a no pocos capituladores y traidores a la causa proletaria y muchos de ellos se han incrustado en partidos políticos burgueses, en el Partido Peronista, desde luego, en instituciones

oficiales y en el aparato del Estado y, utilizando los medios que los círculos dirigentes ponen a su disposición, tratan de aprovechar cada debilidad o error cometido por nuestro Partido en la aplicación de su justa línea para demostrar que ellos "tenían razón" y, de ese modo, tratan de desorientar y ganar a algunos de nuestros afiliados débiles políticamente para su política traidora. Esta actividad de nuestros enemigos ha sido facilitada, en parte, por el hecho de que, pese a que nuestro Partido publica un número considerable de materiales teóricos y políticos, el estudio de los mismos sólo se hace de modo esporádico". "Si a esto se agrega el insuficiente hábito de trabajar teniendo siempre presente la línea del Partido, el hábito de trabajar a impulsos y con vistas al éxito inmediato, tendremos la explicación de porque "teóricos" como Real hayan podido introducir durante un cierto tiempo su contrabando político en las filas partidarias, sin encontrar seria resistencia. He aquí porque hay que hacer penetrar más hondamente en nuestras filas la idea de que la línea es la brújula por la que el Partido se orienta en su actividad y que si se deja de lado esa brújula, se marcha al azar, el barco del partido da "bandazos" y que si no se lo endereza a tiempo, puede llegar a estrellarse contra los escollos que encuentra en su camino".

En la parte final de su informe, el compañero Codovilla dió las directivas generales en relación con la actividad exterior del Partido y su vida interna, que deben servir de guía a nuestros camaradas. Entre otras citamos las siguientes:

1. Sobre las tareas de los comunistas en el movimiento de la paz.
2. Sobre la lucha por el estrechamiento de las relaciones diplomáticas, comerciales y culturales entre la Argentina y la Unión Soviética y los países de democracia popular.
3. Sobre la coalición de fuerzas democráticas en las condiciones del aumento de la agresión de los imperialistas yanquis después del triunfo de Eisenhower.
4. Sobre la política a realizar para obtener el acercamiento de las masas peronistas y no peronistas.
5. Sobre la lucha por eliminar del Partido el contrabando ideológico y político introducido en él por Real.
6. Sobre la práctica del internacionalismo proletario.
7. Sobre la crítica y la autocrítica en función del fortalecimiento orgánico y político del Partido.
8. Sobre la acentuación de la vigilancia revolucionaria.
9. Sobre la continuación de la campaña de reclutamiento.
10. Sobre la educación y la promoción de nuevos cuadros.
11. Sobre la educación teórico-política de los militantes del Partido.

El compañero Codovilla hizo un llamado a realizar una campaña especial a fin de conseguir que cada miembro y simpatizante del Partido, no sólo adquiera y lea la obra científica de Stalin "Problemas económicos del socialismo en la URSS", sino que la estudien. Hacer que la obra de Stalin se transforme en el libro de cabecera de los comunis-

tas. Conseguir, además, que esta obra penetre profundamente en los medios obreros, en las masas campesinas, en la intelectualidad, que llegue a todos los sectores sociales y políticos del país.

Luego de dar una serie de directivas tendientes a proyectar la acción del Partido hacia afuera, hacia las masas, y después de decir que el caso Real es sólo un accidente en la vida del Partido, terminó diciendo:

"Estas son, camaradas, algunas de las ideas directrices que deberán orientar la actividad del Partido Comunista en este período. Apliquémosla con decisión e impulsaremos el Partido hacia adelante, hacia el cumplimiento de la misión histórica que le corresponde realizar en el momento actual: defender la paz, las libertades democráticas, el progreso, el bienestar social y la independencia nacional".

## Real es excluido del C. C. y de toda actividad partidaria

"El Comité Central ampliado del PARTIDO COMUNISTA, de Argentina, después de haber examinado los alcances del trabajo fraccionista del ex encargado de Organización Juan José Real, trabajo cuya finalidad consistía en la ejecución de un plan tendiente a apoderarse de los puestos clave de la organización partidaria al objeto de imponer sus concepciones nacionalistas burguesas y hacer jugar al Partido un papel de auxiliar del partido gobernante —hechos, todos ellos, que reconoció Real, pero que reconoció solamente después de haber sido enfrentado con pruebas irrefutables, en el propio Comité Central ampliado, a cuyas sesiones asistió y donde se le dió la oportunidad de explicarse con toda amplitud— ha llegado a las siguientes conclusiones:

PRIMERO — Se comprobó plenamente que las desviaciones nacionalistas burguesas de Real provenían de antes del golpe de Estado militar-fascista del 4 de junio de 1943.

SEGUNDO — Se comprobó que Real no era ajeno a las actividades de los grupitos fraccionistas que actuaron desde esa época en adelante y que fueron expulsados posteriormente; ya que se comprobó también que sólo rompió con ellos recién cuando fueron descubiertos, y con el propósito de mantenerse agazapado en la dirección del Partido y esperar desde allí el momento apropiado para poner en abierta ejecución su plan antipartidario.

TERCERO — Se comprobó que últimamente Real aprovechó la circunstancia de la discusión crítica y autocrítica que tuvo lugar en el Partido con

el fin de corregir debilidades y mejorar los métodos de trabajo y de dirección, para hacer circular, en un comienzo solapadamente y, luego, en forma desbozada, su contrabando "teórico" y político. Exigiendo una discusión artificialmente prolongada a pretexto de sedicentes desviaciones de la línea, Real logró paralizar la casi total actividad del Partido, en el preciso momento en que crecía la combatividad de las masas peronistas y no peronistas.

CUARTO — Se comprobó que la circulación del contrabando "teórico" y político impuesto por Real en el interior del Partido, coincidía con la reaparición de las actividades del ya mencionado grupito de expulsados —que están actualmente al servicio del oficialismo—, y que ya existían conversaciones con algunos de esos elementos con el fin de apoyarse en la tarea mutua de provocar la paralización de la acción del Partido y de copar puestos de dirección en su seno.

QUINTO — Se comprobó que, violando todas las normas partidarias, abusando de su situación especial en el aparato de dirección, Real desarrolló una campaña tendiente a desacreditar la línea del XI Congreso, de la Sexta Conferencia y de las directivas dadas por el Comité ampliado realizado en julio de 1951. Con el propósito de imponer su línea antipartidaria, Real llegó al extremo de cambiar por sí y ante sí, el contenido de publicaciones hechas por miembros de la dirección del Partido introduciendo en ellos su contrabando político e ideológico, como sucedió en los casos de artículos de los camaradas Marischl, Alcira de la Peña y otros y también de editoriales de la prensa partidaria.

SEPTIMO — Que, en consecuencia, y habiéndose reunido ya suficientes pruebas de que la actividad antipartidaria de Real no constituye un hecho aislado sino que es parte integrante de una conspiración dirigida desde afuera por los enemigos del Partido, el Comité Central ampliado, acordó:

Excluir a Juan José Real del Comité Central y de todo cargo y actividad partidaria, pasando su caso a la Comisión Especial designada al efecto por este Comité Central ampliado, quedando suspendida su permanencia o no en las filas del Partido, a la colaboración que preste a esa Comisión para descubrir los verdaderos alcances y ramificaciones de esta frustrada conspiración antipartidaria como así también los cómplices y ejecutores de la misma".

NOTA: Esta resolución ha sido tomada por la unanimidad de los asistentes a las deliberaciones del Comité Central.

# Exequias de Klement Gottwald

Discurso del Primer Ministro, A. ZAPOTOCKY

Camaradas,  
hermanos y hermanos,  
queridos amigos de otros países:

Por segunda vez en poco tiempo nos reunimos aquí, en la Plaza de Vaclav, testigo histórico de muchos combates de nuestro pueblo trabajador, de gloriosas victorias, de penosas pérdidas y de despedidas dolorosas.

Y hoy nos ha reunido aquí el rudo golpe que ha sufrido nuestro país y todo su pueblo.

Muy poco después del fallecimiento del inolvidable camarada Iósif Vissariónovich Stalin, tan querido para nosotros, ha muerto su fiel compañero de lucha y discípulo, el jefe del pueblo trabajador de Checoslovaquia el Presidente de la República y Presidente del Partido Comunista de Checoslovaquia, nuestro camarada Klement Gottwald.

Ha fallecido aquel a quien nuestro pueblo tanto amaba a causa de su bondad y de su solicitud por él, a quien apreciaba por su sabiduría y su grandeza, a quien respetaba por su incalculable energía en el trabajo, por la decisión con que se preocupó hasta el último momento del bienestar y de la felicidad de la República y de todos los trabajadores.

Ha fallecido el gran político y estadista, ha fallecido el padre y maestro solícito, ha fallecido el amigo y camarada más cercano y entrañable a nuestro corazón. Ha fallecido aquel cuya memoria eterna vivirá siempre en los pensamientos de los trabajadores no sólo de nuestro país, sino también del extranjero.

Grande, infinito es nuestro dolor.

Dura e irreparable es la pérdida que hemos sufrido.

El camarada Klement Gottwald se convirtió en un verdadero jefe revolucionario de los trabajadores en la dura lucha contra los enemigos, los capitalistas, en el constante afán de organizar el Partido obrero revolucionario de tipo leninista-stalinista. El camarada Gottwald estuvo siempre al frente de la lucha contra la opresión, la falta de derechos y la injusticia durante la República burguesa, cuando en nuestro país reinaba la explotación capitalista. Estuvo al frente de la lucha por la liberación nacional de nuestro pueblo de la cruel tiranía de los ocupantes fascistas, a la que arrastraron a nuestro país los seudopatriotas burgueses y los pérfidos "aliados" extranjeros. Después de la liberación de nuestro país por el valiente Ejército Soviético, el camarada Gottwald condujo el pueblo a la consolidación de los resultados de la revolución nacional y democrática. Fue el iniciador y organizador de la gloriosa victoria de los trabajadores de Checoslovaquia so-

bre la reacción putchista en febrero de 1948. Bajo su dirección, nuestro Partido Comunista de Checoslovaquia ajustó las cuentas decidida e implacablemente a la banda de traidores que pretendían descomponerlo e impedir que avanzásemos hacia el socialismo.

El camarada Gottwald sabía siempre aplicar y continuar de modo creador la doctrina marxista-leninista y desarrollarla prácticamente en nuestras condiciones. Aprendía sin descanso de la experiencia de la Unión Soviética y de su Partido Comunista. Sabía utilizar con acierto esta experiencia tanto en su actividad de revolucionario proletario como en su labor de primer estadista y de constructor de nuestra patria liberada. Firme continuador de la doctrina de Marx-Engels-Lenin y fiel discípulo del inolvidable Stalin, pensó siempre y ante todo en los intereses y en el bien de los trabajadores y consagró toda su vida a la lucha por un futuro mejor para ellos.

Dentro de unos meses se cumplirán cinco años del día en que en la sala Vladislav del Kremlin de Praga, el camarada Klement Gottwald fue elegido unánimemente, por voluntad del pueblo, Presidente de nuestra República democrático-popular. No sólo la voluntad del pueblo, sino también su inmenso amor, gratitud y reconocimiento hicieron del camarada Klement Gottwald, obrero, proletario y luchador revolucionario, el primer Presidente obrero y dirigente de nuestra República democrático-popular.

El camarada Klement Gottwald nos enseñó siempre que el primer país socialista del mundo, el país de Lenin y Stalin, la grande y poderosa Unión Soviética, constituye para nosotros la verdadera defensa de la independencia de nuestra patria el apoyo en la lucha contra las maquinaciones de los enemigos capitalistas tanto en el interior del país como fuera de él, el brillante ejemplo de la construcción del socialismo, el fiel amigo en los buenos tiempos y en las horas difíciles.

Por eso, en los días penosos de nuestra aflicción prometemos que jamás quebrantaremos nuestra amistad y alianza con los pueblos de la Unión Soviética. Nos agruparemos más estrechamente aún en torno a nuestro liberador y amigo, que en los momentos más difíciles nos ha reiterado brillantemente su amistad, prestándonos su ayuda desinteresada en innumerables ocasiones. Nos agruparemos más estrechamente aún en torno al defensor de nuestra independencia y al defensor de la paz para todos los pueblos que aman la libertad, en torno a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Con el ejemplo de toda su vida y de todo su trabajo, el camarada

Klement Gottwald nos enseñó, ante todo, que para que la clase obrera pueda emanciparse, para que los trabajadores puedan sacudirse el yugo capitalista y para que el pueblo pueda defender su independencia nacional y su libertad, debe forjar para la lucha contra los enemigos y para la defensa de sus derechos una verdadera arma, que eduque a un ejército consciente de sus objetivos y a jefes capaces y honrados. Debe crear un Partido Comunista realmente fuerte, unido, combativo y revolucionario.

A la creación de un Partido así dedicó el camarada Gottwald cada minuto de su intensa actividad, de su fructífero trabajo, toda su vida. Al nombre del camarada Gottwald está vinculada toda la vida y el desarrollo de nuestro Partido, todo lo que ha hecho de él la vanguardia verdaderamente templada de la clase obrera, el jefe reconocido de todos los trabajadores y que le ha permitido marchar siempre solamente hacia adelante, sin dar un paso atrás, con firmeza y hacia un fin preciso, sin reparar en obstáculos y dificultades y a despecho de la traición de los monstruos. Merced únicamente a la prudente dirección del camarada Gottwald creció nuestro entrañable Partido Comunista de Checoslovaquia, poderoso, fuerte y pleno de vigor, guardián de las tradiciones progresivas de nuestro pueblo e iniciador de todos los éxitos y victorias de nuestro pueblo trabajador.

Fieles a los legados del camarada Klement Gottwald, velaremos por nuestro Partido Comunista, por su fuerza combativa y la pureza de sus filas como por las niñas de nuestros ojos. Continuaremos fortaleciendo y reforzando su combatividad y su unidad, educando a todos los miembros del Partido en el espíritu gottwaldista, en el espíritu del amor a la patria y al pueblo, en el espíritu de la abnegación y la fidelidad a la causa del socialismo, en el espíritu de la lealtad y de la amistad con la Unión Soviética, con los países de democracia popular y con el campo mundial de la paz y del progreso. Enseñaremos a los militantes de nuestro Partido a no retroceder ante las dificultades, a estar siempre al frente de los trabajadores de la ciudad y del campo, a figurar en las primeras filas de los que vencen las dificultades, de los que realizan a ritmo de choque las tareas diarias de la poderosa construcción del socialismo en nuestra patria.

El camarada Klement Gottwald nos enseñó que en nuestra República democrático-popular, verdaderamente libre, debemos aprender a gobernar nosotros mismos; nos enseñó que para que el pueblo se convierta en la única fuente de Poder en el Estado, no basta incluir estas palabras en la Constitución, sino que es necesario forjar realmente la verdadera unidad de todo el pueblo trabajador y, en sólida alianza de los trabajadores de la ciudad y el campo, crear tal fuente de fuerza y poderío que sea garantía de la independencia de la República y de su camino hacia el socialismo.

Fieles a los legados del camarada Klement Gottwald, y bajo la dirección del Partido Comunista de Checoslovaquia, elevaremos nuestro Frente Nacional Único de los trabajadores de la ciudad y del campo, asimilaremos con mayor te-

racidad aún el arte de gobernar con el pueblo y para el pueblo y, de este modo, a través de la democracia popular, consolidaremos en nuestro país la libertad, el progreso y la paz; afianzaremos el Poder en el país y, por voluntad del pueblo y para felicidad general, sentaremos los sólidos cimientos de la construcción socialista.

Ya desde el comienzo de su actividad política, el camarada Klement Gottwald, por ser el mejor discípulo de Lenin y Stalin, vió y resolvió el problema nacional de los checos y eslovacos. Fue el artífice de la unidad y de la colaboración de nuestros dos pueblos en el nuevo Estado, en el Estado liberado.

Fieles a los legados del camarada Klement Gottwald, seguiremos fortaleciendo esta colaboración y unidad de checos y eslovacos, robusteciendo la potencia interna de nuestra República, pertrechándola así contra las maquinaciones de los enemigos interiores y exteriores.

El camarada Gottwald nos recordaba sin cesar que la construcción del socialismo en nuestro país transcurre y transcurrirá en medio de una exarcebada lucha de clases. El camarada Gottwald nos instaba constantemente a no olvidar que el enemigo de clase no ha sido aún liquidado por completo y que, con todos los medios y fuerzas que todavía le queden, tratará de perturbar el pacífico trabajo creador de nuestro pueblo.

Fieles a los legados del camarada Gottwald, elevaremos infatigablemente nuestra vigilancia, protegeremos nuestra edificación socialista, observaremos la disciplina del Estado y de trabajo, ajustaremos las cuentas de manera rigurosa e implacable a quienes intenten malograr y sabotear nuestros esfuerzos creadores.

El camarada Klement Gottwald, comprendiendo la importancia de la soberanía y de la independencia de nuestro Estado democrático-popular para la construcción del socialismo en nuestro país, no se olvidaba del fortalecimiento de la capacidad defensiva de nuestra República. Recordando las palabras de Lenin de que a los débiles les golpean, aspiraba a que nuestro ejército fuera un ejército fuerte, bien armado y templado, para que a cualquier agresor se le quitaran las garas de lanzarse a aventuras bélicas.

Por eso, fieles a los legados del camarada Gottwald, seguiremos reforzando y consolidando nuestro ejército, defensor y baluarte de la libertad, de la soberanía, de la independencia nacional y de la paz.

El camarada Klement Gottwald fue el artífice de nuestro Plan bienal de restauración y del primer Plan quinquenal de reconstrucción y desarrollo de nuestra economía. Por eso hemos llamado quinquenio gottwaldista a nuestro primer Plan quinquenal.

El camarada Gottwald nos enseñó que para garantizar la libertad y la independencia nacional de nuestra patria es necesario conseguir un desarrollo tal de nuestra economía que nos permita ser fuertes e independientes respecto a los países capitalistas no sólo desde el punto de vista político, sino también desde el económico. Nos impulsaba a que, apoyándonos en la colabora-

ción y la alianza con la Unión Soviética y con los países de democracia popular, intensificáramos la movilización de los recursos interiores de nuestra economía en la industria y en la agricultura, ya que sólo un ritmo acelerado de crecimiento de la productividad del trabajo nos permitirá asegurar la prosperidad de nuestra patria y elevar y mejorar sistemáticamente la preocupación por el bien del pueblo.

Fieles a los legados del camarada Klement Gottwald, terminaremos con honor el Plan quinquenal gottwaldista y continuaremos después la edificación y consolidación de las bases económicas de la construcción socialista. Continuaremos fortaleciendo y desarrollando nuestra industria —sobre todo, la industria pesada— y seguiremos de manera consecuenta la obra de reconstrucción socialista de nuestra agricultura, aprovechando la capacidad y la inteligencia de nuestros trabajadores. Estudiaremos todos juntos, nos esforzaremos por que cada uno de nosotros en su puesto trabaje todavía mejor y de un modo más perfecto, por que cada uno de nosotros sea un dirigente responsable en su sector de trabajo y en el cargo que desempeñe, preocupándose del bienestar y de la prosperidad generales.

El camarada Gottwald nos enseñó que no basta con preocuparse de asegurar la tranquila y pacífica construcción de nuestra patria, que es preciso combinar nuestros deseos de mantener la paz con los deseos de los partidarios de la paz y de los enemigos de la guerra en escala mundial.

Fieles a los legados del camarada Klement Gottwald, intensificaremos en nuestro país los esfuerzos pacíficos y constructivos. Comprendiendo que la causa de la defensa de la paz se encuentra en nuestras manos y depende de nuestras fuerzas, desarrollaremos y acrecentaremos continuamente nuestra producción industrial y agrícola, cumpliremos y superaremos nuestros planes económicos. Apoyaremos con más fuerza aún la política de paz de la Unión Soviética, fortaleceremos los lazos de amistad con la República Popular China, con los países de democracia popular, con la República Democrática Alemana y con todas las personas de buena voluntad, vivan donde vivan, con todos los que quieren la paz y odian la guerra.

Y nosotros, lo mismo que el camarada Malenkov en las exequias del camarada Stalin, declaramos aquí, ante el féretro de nuestro Presidente y Presidente del Partido que dirige el Frente Nacional Unico, que, en el espíritu de los principios leninistas-stalinistas, no negamos la posibilidad de una prolongada coexistencia y emulación pacífica de los dos sistemas y regímenes distintos. Queremos, y tal será nuestro afán, realizar una política de colaboración internacional y de desarrollo de relaciones comerciales con todos los países, sobre la base del principio de igual a igual, sin ingerencias en los asuntos internos del Estado y sin violación de la soberanía nacional.

Camaradas, hermanas y hermanos:

El camarada Klement Gottwald nos ha dejado en un momento de tensión suprema de todos nuestros esfuerzos, dirigidos a terminar el primer Plan quinquenal y, con ello, a colocar los fundamentos de la ulterior edificación del socialismo en nuestro país. Este es un legado grande y sagrado.

El noble objetivo de este legado —asegurar la máxima satisfacción de las necesidades materiales y culturales de toda la sociedad—, en cuya realización creía profundamente el camarada Gottwald como fiel discípulo del camarada Stalin, merece que nosotros, los gottwaldistas, entreguemos todas nuestras energías y toda nuestra capacidad a su cumplimiento. Demostraremos al mundo entero que los surcos abiertos por el dueño solícito en el campo hereditario del pueblo no quedarán inacabados ni abandonados después de su fallecimiento prematuro.

Nos uniremos estrechamente en un poderoso frente de constructores del socialismo en la ciudad y en el campo, empuñaremos con mano firme la hoz y el martillo y llevaremos a cabo con gloria el primer Plan quinquenal gottwaldista, abriremos el camino para la continuación de las grandes construcciones del socialismo, que marcan una época de felicidad humana en nuestra amada República Checoslovaca.

¡Te juramos, camarada Gottwald, que permaneceremos fieles a tus sagrados legados!

¡Te juramos, camarada Gottwald, que seguiremos fortaleciendo y templando nuestro querido y entrañable Partido Comunista!

¡Te juramos, camarada Gottwald, que, llenos de la firme decisión de cumplir tus legados, agruparemos estrechamente en torno a nuestro Partido a todo el Frente Nacional Unico, a todos los hombres de buena voluntad que aprecian la independencia de nuestra patria y el florecimiento y bienestar completos de su pueblo!

¡Te juramos, camarada Gottwald, que ampliaremos la emulación socialista, elevaremos la productividad del trabajo, reforzaremos la capacidad defensiva de nuestro país y, en alianza con el campo mundial de los partidarios de la paz, rechazaremos todas las asechanzas de los enemigos contra la paz y defenderemos la paz!

¡Te juramos, camarada Gottwald, que jamás traicionaremos la sólida y fiel amistad y alianza con la Unión Soviética, nuestro liberador, el gran país de Lenin y Stalin, el defensor de la paz y del progreso!

¡Te enviamos nuestro último saludo de combate y fraternal, nuestro querido maestro y amigo, camarada Gottwald!

¡Honor a tu gran trabajo!

¡Gloria a tu inmortal memorial!

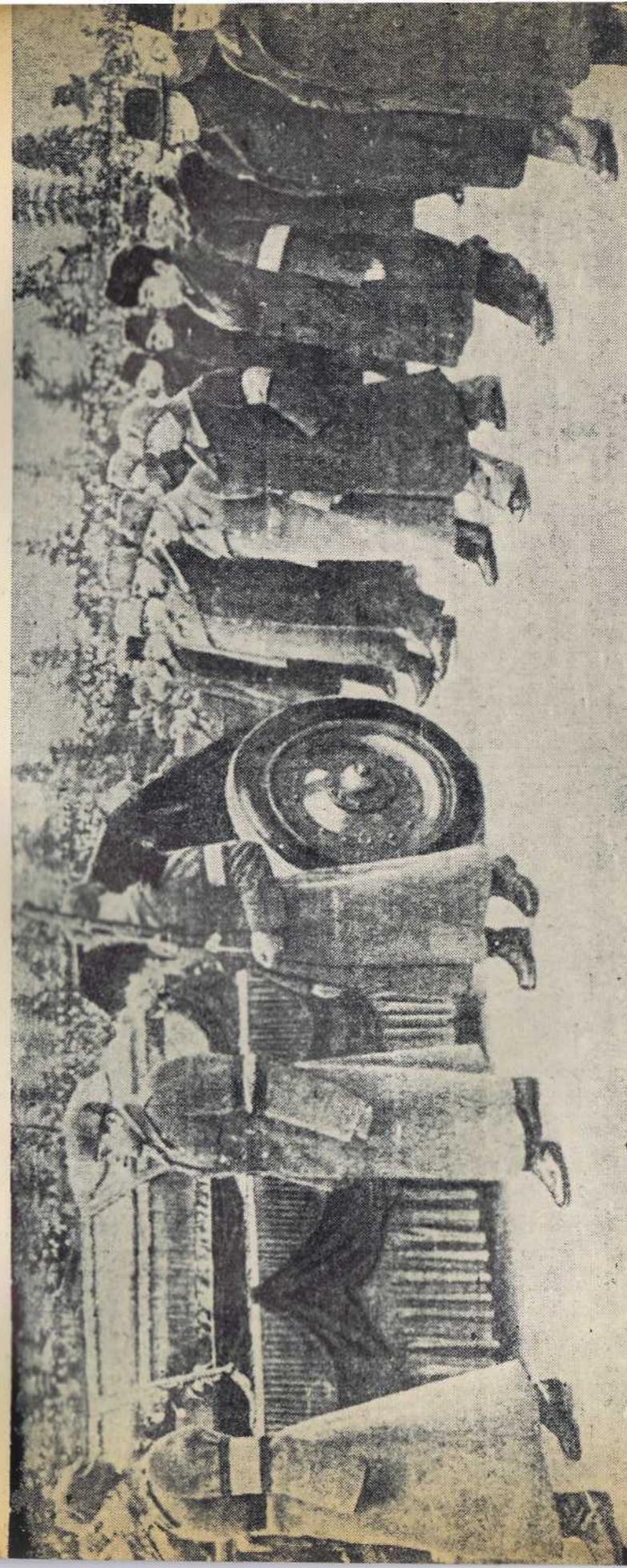
¡Adelante, Brigada de choque checoslovaca!

¡Adelante bajo la bandera de Lenin-Stalin, adelante por la realización del objetivo de toda la vida del camarada Gottwald, por la edificación del socialismo en nuestro país!

¡Adelante, adelante, ni un paso atrás!

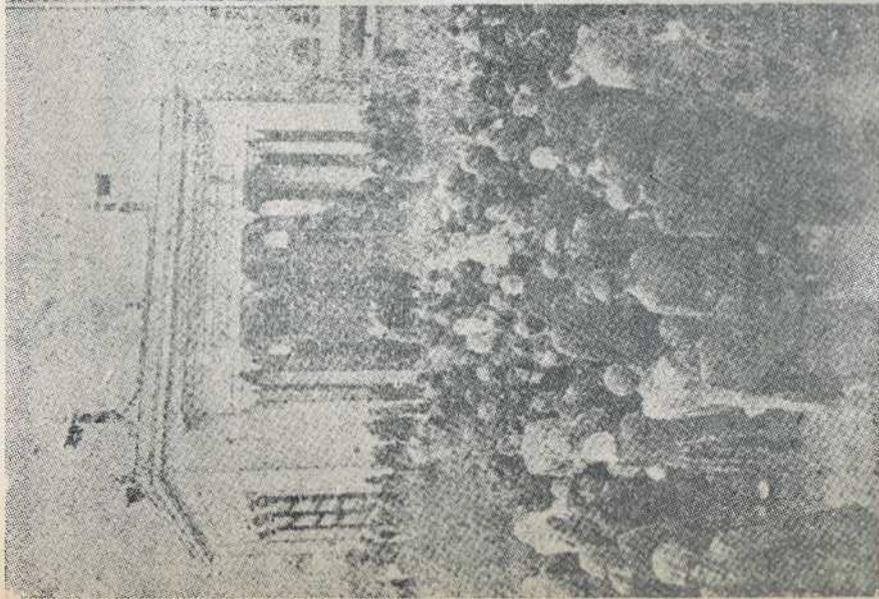
Edición Extraordinaria

Precio \$ 12-



Exequias del Generalísimo I. V. Stalin, Presidente del Consejo de Ministros de la U.R.S.S. y Secretario del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética. En la foto: El cortejo fúnebre en la Plaza Roja.

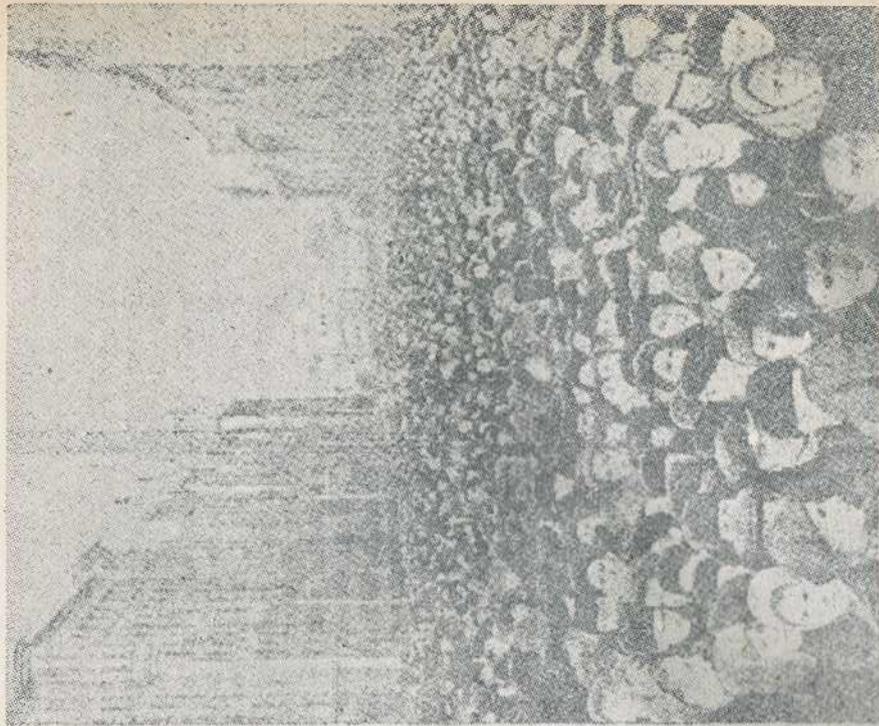
# DIAS DE DUELO EN LA U. R. S. S.



1. Ciudad de Gori, la casa donde nació el camarada Stalin.



2. Moscú. En la Casa de los Sindicatos



3. En la calle de Gorki de Moscú. Los trabajadores se dirigen a la Casa de los Sindicatos.